

Bohemia

8
1921

10 ♀



"EL DAIS"

Gran diario de información
Cuatro ediciones diarias.

REGALA

UNA CASA
UN AUTOMOVIL
UN JUEGO DE CUARTO

A los que se suscriban a la
primera edición dentro de los
primeros sesenta días.

Precio de Suscripción:

75 CENTAVOS

Venta en la Calle: 3 cts.

ARO 23
VOL. XXIII
NUM. 8

Bohemia

LA HABANA
ABRIL 19
DE 1931



DE LA CARCEL AL PODER

Don Niceto ALCALA ZAMORA, presidente del gobierno de la Segunda República española. Hace dos meses estaba en la cárcel acusado de graves delitos políticos y hoy es el jefe victorioso de una coalición que derrotó a los monárquicos en las primeras elecciones efectuadas en España desde el establecimiento de la dictadura, obligando a abdicar al Rey. Esta foto fue tomada en la Cárcel Modelo de Madrid a raíz del movimiento revolucionario de Cuatro Vientos.

(FOTOS INTERNEWS)



UN NOMBRE

ILUSTRACIONES DE CARLOS

completa,—con el complicado mecanismo, la nomenclatura de cuyas piezas no correspondía con la de los planos; y a más de todo esto, la lucha enconada secreta, con el más complicado mecanismo de mentalidad de hombre culto. Su cerebro también daba la impresión de una maquinaria mal numerada. Este era el caso: él graduado de la Universidad de Columbia, ingeniero civil, hombre de mundo (¿carácter de civilizado, ¿cómo había podido enamorarse, si, esa era la palabra: *enamorarse* de aquella guajirita ingenua, a quien casi doblaba la edad... ¡Y en qué forma...! Pero Ella ¿cómo miraba Ella? Si eso era la causa... Se había enamorado de mirarla (o de que lo miraran) ¡Eh... Parecía cosa de novela...

Ahora bien, la culpable era Chabelita, su hermana. No sabía qué le habría dicho, pero recordaba el día en que se la presentaron: "Ah, sí; Alberto! Mucha gracia... Ya Chabe me ha hablado mucho de usted!"... Cía el retintín cargante de aquella frase.

Después Ella no volvió a hablarle durante la fiesta en que la conoció; es decir, le hablaba con los ojos... El, no acostumbrado a aquel ambiente rústico que instintivamente había rehuído hasta entonces—a pesar de ser el lugar en que radicaba su familia—extraño, cohibido, había permanecido silencioso sólo en un ángulo. Y sufrió la persecución de aquellos ojos obsesivos, negros de carbón, refulgentes de astros. No había cesado de mirarlo con una audacia continua, rayana en impertinencia. Pero sobre el hombro del novio, que bailaba con ella, por encima del borde de la copa en que bebía, por donde quiera que había un resquicio libre entre él y ella, había pasado aquella mirada taladrante, dulce, feroz, en una obsesión de acorralamiento y de dominio... No podía más...!

Aquella noche la pasó en vela, escuchando el susurro y el intermitente canto de los gallos; y cuando se durmió al amanecer, tuvo sueños raros—de virgen o de loco—en que vio ramos de azahares y soñó duplicados.

Después, aquello siguió así, dos semanas! En las sencillas fiestas campesinas de donde salía borracho de danzón, apañaleado de miradas, cada vez más creído de que iba a contraer una seria enfermedad en el parquecito del pueblo; en el camino, donde coincidieron a veces; ¡siempre!, la mirada serena y limpia, de una franqueza brutal, donde latía un ofrecimiento de entrega, se le había fijado en los ojos, en el alma, en la vida, en el mundo, en el universo, en el cosmos, en la eternidad, en la nada.

En una ocasión se insinuó: quiso despejar la incógnita negra de aquellos ojos. Ya habían hablado en varias ocasiones, pero de cosas banales de que habla todo el mundo; esta vez, que había conseguido bailar con ella, a compás de un danzón lento y largamente repiqueado de taburete, que instrumentaba una pequeña banda improvisada, él empezó a hablar, retardando el instante definitivo, esperando para cuando se sentaran, en vista de que ella no protestaba ni asentía. Pero ella escapó con el acorde final—en un momento... Y se había ido. Cuando volvió no tuvo ocasión más que de murmurarle un—¿Me tiene usted miedo?, que después comprendió era una barbaridad.

¿Qué le diría Isabel a ella? No lo sospechaba. Para preguntarle hubiera tenido que escribirle a La Habana, a donde había marchado.

Un cuento de Rubén Martínez Villena, poeta y comunista. Rubén es una de las figuras esenciales en el retablo de nuestra intelectualidad joven y vigorosa. Ahora se encuentra en Rusia, en un sanatorio del Cáucaso, donde ha encontrado—por fortuna—la salud del cuerpo y la tranquilidad espiritual que le negaba el Trópico. "Un Nombre" no es un cuento nuevo, pero es un cuento bueno.

de el mismo día de su llegada, y, además, confesárselo todo. Eso no lo haría: era ridículo, extremadamente ridículo. Suponía las conversaciones de su hermana, parlanchina incorregible, donde Alicia (Licia, como le decían) que era su amiga perfecta; pero ¿qué le diría para despertar tal interés en Ella? ¿Para provocar aquél retintín de entrada; "¡Ah, sí ya Chabe me ha hablado mucho de usted...?"

Alberto González Ariza repasó la carta que acababa de recibir y leer; era de Alberto, su primo, hombre que reconocía superior: ingeniero, ahora con más seso después de su reciente matrimonio; un literato, ingeniero civil, como él, y a quien en la Universidad de La Habana Alberto primero, por ser el que más se destacaba de los otros. No había vacilado en consultarle, como se pone un caso raro en manos de un especialista: con una confianza plena en el diagnóstico. Y allí lo tenía, entre otros párrafos.

"En cuanto a tu caso, me parece bastante vulgar. No te ofendas, tú has vivido muy poco en Cuba y no sabes cómo miran las mujeres. No quiero hacer suposiciones sobre la mayor o menor influencia hipnótica de las pupilas de "tu" muchacha; pero puedo asegurarte que las mujeres, en general, son dadas a ese inocente juego de la mirada.

No es extraño que una señora, aún en presencia de su esposo, se pase toda una función de teatro mirándote con un desparpajo que te saca de quicio; pero si la sigues y al día siguiente pasas por la calle o digas lo más mínimo, para que te tire la puerta a las narices, si no te suelta un ¡atrevido!... o alguna otra palabra de desprecio no se comprometen, créme!o! Y eso es un juego delicioso de podería. Te aconsejo, pues, que te prevengas; yo te conozco bien. Procura terminar cuanto antes en el Ingeniero y venir para ésta, donde te diré más."

—Pero bueno: eso estaba muy bien en el momento de que fuese un *lirt* de coqueta, pero ahora pensaba Ariza, aún en el caso de que fuera cierto que ella hubiere llegado a quererle a él; pero no en el caso de que en la verdad inconclusa de que *él* quisiera la quería a ella. Luego, no podía hablar, luego, no podía huir. Había que resolver el caso sin más aplazamientos ni contemplaciones.

Para Alberto, Licia era un poema vivo de belleza y ternura. Cuerpo de palmeal, alma de caña de azúcar, en la mirada la muchacha—simbalizando la vida—era el arquetipo de la mujer perfecta. Con un ligero barniz de insinuación, adquirido en la escuela pública, en algunos libros, los más presentes por su amiga Isabel, con un timbre dulce, algo melancólico en la voz, una bondad tierna y solícita, que hacía de su hogar tranquilo, pleno de vida, para su figura de madretera y, especialmente, con aquellos ojos—aquellos ojos!—grandes, inmensos, negros de carbón y fulgurantes de vida—era capaz de trastornar a cualquier hombre, aun no siendo el "ingeniero" de Alberto González, ingeniero graduado en la Universidad de Columbia.

El defecto de Alberto, Licia tenía sin saberlo un gran defecto: el novio. Era un hombre rico de la zona, que se contentaba de un mes o dos con la muchacha, no obstante la oposición de los padres de ella, que "lo conocían".

Pero a pesar del novio, a pesar del mundo entero, él no podía tolerar más aquella comedia muda que estaba viviendo, e iba, francamente, a preguntarle qué se creía ella. Ahí, ya lo creo que se lo preguntaba.—"Señorita, ¿usted cree tener derecho a mirarme como lo hace? Qué es lo que usted se ha figurado?"

Y la ocasión se presentó el último día debía estar en el pueblo. Había entregado la maquinaria montada, y debía tomar el Central de la noche, que lo conducía a La Habana.

Al atardecer, un grupo de jóvenes del pueblo organizó un paseo hasta el ingenio, so pretexto de ver la maquinaria nueva. Ella iba al frente. El grupo se repartió entre una guagua destartada y algunos caballos. Mediante hábiles maniobras y diplomacias, consiguió un caballo para ella y otro para él. Era la forma de hablarle: la ocasión. El novio, el ganadero, se había marchado a Camagüey (¡al Infierno debía irse!) de donde no vendría sino para llevar a cabo el matrimonio.

En el viaje de ida le fué casi imposible hablarle. Ella lo esquivaba, pero lo miraba siempre, y él pensaba que aquel modo de mirar era, verdaderamente, un reto a su condición de hombre. El camino se estrechaba al llegar y los jinetes tuvieron que adelantarse; él aprovechó para colocarse a su lado. Pero una frase de ella le selló la boca. Fué una salida, mezcla de agudeza de campesina y cortesía de muftaca de salón. Había iniciado el ataque, quizás un poco brusco, y, accionando, había soltado la brida sobre el cuello del caballo. Al entrar en un tramo erizado de pedruscos, el animal tropezó y a poco se cae de manos... Ella dijo, sencillamente.—"Recoja riendas, que va por mal camino..." ¡Oh, sí! ¡Oh, sí! Lo he!o No habló más.

Después de la visita al ingenio, ya casi de noche, se presentó de nuevo la ocasión en el viaje de vuelta. Tuvo ella que demostrar para ajustar la cincha a su montura, y los demás tomaron mucha delantera, gracias a la habilidad de Alberto, que empezó casi diez minutos en la sencilla operación.

Partieron juntos. (Estando solos ella no le miraba tanto). Hubo un silencio remachado por el sonido seco de los cascotes. Y ella habló:

—Después de montada, la máquina parece muy sencilla. ¿Cuántos días le llevó, Alberto?

—Todos los que llevo aquí—repuso él.—Y aprovechando la coyuntura y comenzando, como se comienza casi siempre en estos casos, con una mentira, continuó:

—Podía haber estado ya hace días; pero me he demorado a propósito. Usted sabe bien que no era la maquinaria lo que me retenía aquí.

Ella pareció desafiarse ahora:

—¡Ah!... Sin embargo, hoy la entrega, y hoy se va...

—Hoy me voy...? Depende...!

—De qué...? La prestamos debía venir, pero ella guardó silencio.

Y él continuó entonces, rodando por el plano inclinado de su exaltación; ya no hubo barreras ni trabas: se volvió plenamente en la confesión de su cariño loco. El se quedaría siempre, aunque fuera sólo para contemplarla, si esto no fuera un verdadero martirio inútil. ¿Esa que ella no lo sabía...? ¿Era posible? Si la amaba, la amaba de una manera tonta, (¡ya lo sabía!) como sabía que tenía novio, que se iba a casar—pero a él ¿qué le importaba todo aquello?

Y la inculpaba. Sus ojos, oh! sus ojos ("¿Usted mira así a todo el mundo?") Ya le era imposible callar más; ¡por fin! lo decía todo, todo...

Fué el tema de siempre, desarrollado una vez más al paso rápido de los caballos, en aquella calzada campestre, bordeada de filamos que flotaban sobre el suelo en deshojamiento de coronas humanas; y secos.

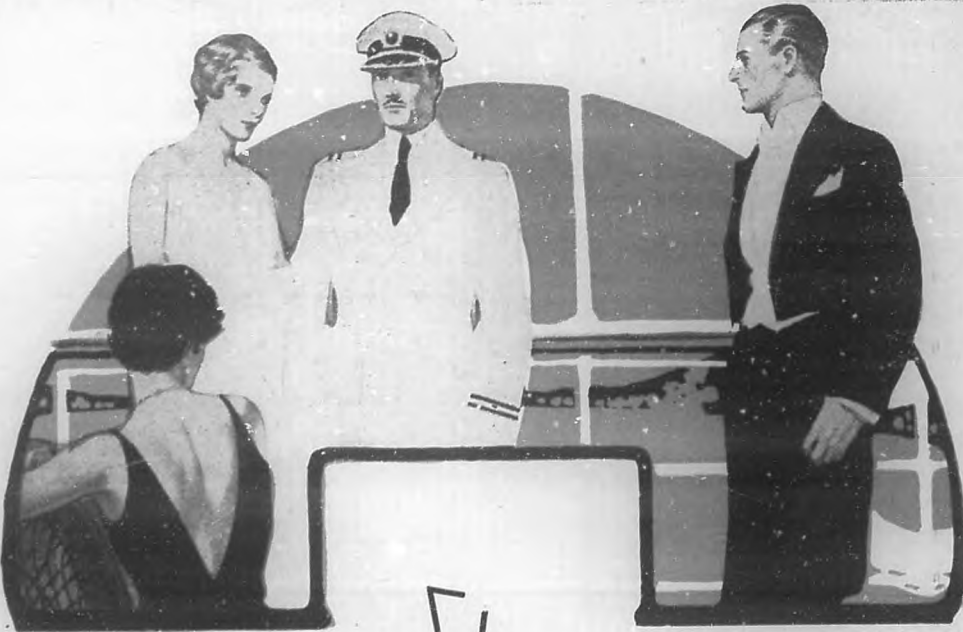
—¿No podía negarse... el Destino. La fuerza de él la ternura de ella, ¡sus ojos! uno para el otro... El novio, el mundo, los demás ¿qué les importaba?... El Amor... Dios... la Felicidad... la Vida...

Ella estalló: los párpados bajos, se levantaron rápidos con un gesto de decidida protesta. Lo fulminó: una sola mirada, y partió rauda, cuajando su calabazadura que bufa y se rebeldía, sopachando quizás la injusticia de aquella

(Para a la Pág. 52.)



RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA



EL MISTERIOSO CASO DEL BANCO MARTINS

EL misterio que rodeaba el gran robo del Banco Martins y que constituyó uno de los golpes más dramáticos ocurridos en el Principado de Mónaco, es muy probable que hubiese quedado sin despejar de no haber sido porque Pedro Hames acababa de dejar el sombrero momentos antes sobre la mesa que esa institución tenía habilitada para uso de clientes y visitantes. Hames, con la cabeza descubierta y erguido, tenía el aspecto de un alto empleado del Banco. Un joven se le dirigió en términos corteses.

—¿Tendría la bondad de informarme dónde se puede ver al administrador y si puede recibirme?

Pedro Hames dió media vuelta para inspeccionar al que lo interrogaba: un hombre delgado y de porte elegante.

—Hace un cuarto de hora que no veo al señor Pontifex,—repliqué,—aunque supongo que está en su oficina. No soy empleado del Banco,—aclaró. Sin embargo no necesita requisito alguno para obtener lo que usted desea.

—Muchas gracias. Siento haberme equivocado. Llamaré a la puerta tan pronto como vea los precios del Canadian Pacific.

Pedro Hames señaló a una de las líneas en la parte alta de la pizarra. Observó que la atención de su compañero, parecía haberse desviado. Miraba al interior del banco, con aire de hombre indiferente, tomando nota meticulosa de todo. Al darse cuenta de que lo observaban fijó de nuevo su atención en la pizarra.

—Desciendan cuarenta,—murmuró.—No está del todo mal. ¿Usted sabe si cierran a la hora en punto en este banco?

—En cuanto suena la primera campanada. Sin embargo, si usted está dentro no le ponen en la puerta de la calle. Y a propósito,—añadió Hames, mirando el reloj,—si desea ver a Pontifex, es mejor que vaya ahora. Faltan cinco minutos para las doce.

El joven asintió.

Alejándose, sin darse mucha prisa, llamó a la puerta de la oficina privada y evidentemente se le invitó a entrar, pues la abrió, entró en ella y la cerró de nuevo. Pedro Hames se quedó contemplándolo. El desconocido le había causado cierta impresión. Hames tenía el presentimiento de que fingía algo. No tenía en que basar la sospecha, pero estaba convencido de que su pelo blanco era falso, que el monóculo y el tartamudeo eran eccentricidades de actor malo y que con un simple toque todo eso hubiera desapare-

cido, descubriendo una persona totalmente distinta.

Esa fue una idea de la que él mismo no había nacido. No había nada que justificara su rara fantasía. El hombre joven, con excepción de su vivo pelo blanco era un tipo como otro cualquiera; por ejemplo, como el del millonario Sir Ricardo Brankson, poseedor de un yate, que acababa de entrar apresuradamente.

—Por poco encuentro cerrado, querido Pedro,—exclamó mientras sacaba una voluminosa cartera y colocaba una bolsa sobre la mesa.—Voy a sacar un poco de plata.

—Me han asegurado que parte usted sábado,—observó Pedro Hames.

—Con rumbo hacia Atenas y Constantinopla,—aseguró Sir Ricardo.—Después iremos a Puerto Sudán y por tierra a Khartoum. Si pensaba sacar algún dinero de este banco, mejor será que se adelante, porque voy a dejarlos sin un centavo. No tengo mucho fe en estos bancos pequeños. Me gusta manipular el dinero en grande. ¿Qué le parece esto?

Sacó dos cheques. Pedro Hames lanzó un síbido de admiración. Uno era por un millón de francos; el otro por diez mil libras esterlinas.

—Por supuesto, no creerá usted que tengan todo ese dinero puesto para entregármelo inmediatamente! Es probable que dispongan de los francos, pero me parece muy difícil que tengan tanta esa cantidad de libras esterlinas.

Sir Ricardo sonrió.

—Les di una semana de tiempo,—aclaró.—Por lo tanto, ve dispuesto a sacar la cantidad que usted ha visto. Espéreme; al fin, tomaremos un cocktail en el Royalty.

Sir Ricardo recogió la bolsa y dirigióse a una de las ventanas. Pedro Hames, encendió un cigarrillo y sentándose en el borde uno de los escritorios, esperó la vuelta de su amigo. Miró con curiosidad indiferente por todo el salón, ya desierto de clientes. Una cepción de un hombre en la mesa próxima, soportando la conversación entre las manos, estaba aparentemente preocupado por una co-

Una viejecita inquieta se dirigió presurosa hacia la salida, que apenas había llegado cuando sonó la doce y la gran puerta empezó a cerrarse. Casi al dar la primera campanada, el Sr. Urquart, sub-administrador del banco, salió del mostrador apurándose a saludar a su distinguido cliente, Sir Ricardo, con un

Fue un robo perfecto. Los ladrones buyeron sin dejar huellas, llevándose un millón de francos, diez mil libras esterlinas y medio millón de dólares en bonos americanos al portador. El director del Banco no sospechaba de nadie. Los mejores policías de Italia y de Francia no tenían pista que seguir. Sin embargo Pedro Hames recuperó el dinero, lo puso todo en claro... y nunca se supo quienes fueron los delincuentes!

El robo de billetes en la mano, que cambió de derecha a izquierda para poder estrechar la diestra del otro.

Precisamente en ese momento ocurrieron varias cosas. El hombre que estaba sentado en la mesa escritorio, con la cabeza en forma tal que no podía vérsela la cara, se puso repentinamente de pie, descubriendo el hecho de que usaba una pequeña máscara de seda. El golpe certero con el brazo derecho y Urquart quedó boca arriba con ambas manos vacías. El desconocido, que parecía ser hombre de compleción corriente pero de pies muy ligeros y que usaba zapatos de tenis, dió un salto al elevador, sacó de un empujón al hombre que lo servía y arrebátandole las llaves descendió al otro piso. Pedro Hames y Sir Ricardo dieron un salto simultáneo hacia el frente, pero antes de que llegasen a la puerta ya el elevador había llegado a su base, la puerta de emergencia por debajo de la entrada principal había sido abierta y el desconocido se esfumó en la calle. Corrieron hacia la puerta del frente y la encontraron cerrada. Entraron de nuevo en el salón.

—Pontifex tiene una llave,—gritó Urquart, que se retorcía en el suelo.—Vayan abajo por el pasillo privado.

Sir Ricardo corrió hacia la oficina. Pedro Hames, por el contrario, fué a escape a uno de los grandes ventanales, lo abrió e inclinóse al exterior. En todo el Boulevard des Moulins, solamente se divisaba un automóvil que podía estar conectado con el robo; una máquina de dos asientos, que a la sazón doblaba por la esquina del Banco Lloyf. En

ella iban sentados dos hombres, cuyos rasgos no podían precisarse dada la distancia, pero sí pudo observar que ambos eran calvos. Pedro Hames volvió la vista hacia el interior, para encontrar

Sir Ricardo llamando a la puerta de la oficina con una mano.



—La puerta está cerrada por dentro,—gritó.

Los otros tres cajeros, repuestos ya de la primera impresión, entraron en acción. Uno de ellos ayudó a Urquart a incorporarse, otro desapareció por el fondo, para entrar en la oficina por un pasillo circular, y, sin mirar siquiera a su alrededor, abrió la puerta que comunicaba con el salón principal. Sentado, con los brazos amarrados a la silla, las piernas a las patas del escritorio, y con una tremenda mordaza, estaba Pontifex, el administrador, pálido y exhausto por la lucha sostenida. Frente a él, la caja de seguridad tenía la puerta abierta.

Pedro Hames, que estaba acostumbrado a pensar con rapidez, no perdió tiempo en demandar explicaciones inútiles. Como un tiro, dirigióse a la puerta que conducía a la casa de Pontifex. Ahí sufrió de nuevo una demora. Estaba cerrada por dentro. Urquart, que sostenido por los otros dos empleados, había entrado en la oficina, sacó una llave del bolsillo, tirandosela a Pedro a través de la habitación.

—Me estoy oliendo el camino que tomaron,—declaró Hames, después de cojer la llave al vuelo.—Llamen por teléfono a la policía y díganles que salgan a escape para la frontera.—E' ó precipitadamente la escalera empujando a una doncella asombrada y sin hacer caso de los gritos que la señora Pontifex profería. Un momento después, estaba sentado en su automóvil.

La actuación de Pedro Hames resultó eficiente en cuanto se refiere a no haber perdido tiempo haciendo preguntas innecesarias y haberse dirigido a escape a través del Menton para salir a las montañas en demanda de la aduana. Un funcionario lo detuvo escasamente un momento, pero al tiempo de llegar a la oficina francesa de pasaportes, vio otro carro que corría por el lado de Italia. Gritó como un loco, pero sin resultado. Los dos hombres, equipados con sendos guardapolvos, gorros y gafas de automovilista, miraron a su alrededor nerviosamente, pero no parecieron poner atención alguna. Dejaron su coche a un lado del camino y subieron a un gran carro de turismo que estaba a la sombra de un grupo de árboles. En menos de un minuto se habían perdido de vista.

Ahí fué donde quizá falló Pedro Hames. En un francés rápido trató de explicar la situación, pero nada hay más obstinado en el mundo que un funcionario francés en el desempeño de su cargo. La ley era la ley y ninguna persona sin pasaporte podía cruzar la frontera. Se mandó un mensaje al lado italiano. Se recibió la misma respuesta.

Durante media hora, Pedro Hames presentó argumentos. Transcurrido ese tiempo, llegó un grupo de gendarmes en otra máquina y la frontera de Italia quedó libre. Pedro Hames, sin embargo, había perdido ya el interés en la persecución. De pie, junto a su carro, maldijo en su robusto anglo-sajón a cuantos funcionarios franceses e italianos existiesen en el mundo. Después de este desahogo, encendió un cigarrillo, regresando a Monte Carlo.

Hames, que sentía necesidad de alimentarse, se dirigió directamente al bar Royalty donde encontró formado un verdadero pandemionium. No se hablaba de otra cosa:

El banco más popular del Principado había sido robado, a plena luz del día, por dos hombres, uno de los cuales, nunca apareció en la escena. El hombre del elevador estaba en el hospital, pero sus lesiones eran superficiales. El señor Pontifex tenía la quijada dislocada y se decía que estaba recogido en sus habitaciones privadas con el doctor y el Comisario de Policía. Su auxiliar, Urquart, formaba el centro de una de las pequeñas partidas, con el brazo en cabestrillo y quejándose de dolores en todo el cuerpo. Pedro Hames constituyó el eje de la atención tan pronto como hizo su entrada. Se le obligó a sentarse e inmediatamente se vio rodeado por un grupo de interrogadores. Un poco asombrado, miró de unos a otros. Al fin, vino una inspiración en su ayuda.

—Rehusó contestar ni una sola pregunta,—declaró,—hasta que no me hayan servido un Martini doble... y seco. Visité la frontera. He tenido un pequeño conflicto con la soldadesca italiana. Estoy ronco de tanto discutir.

Con rapidez increíble se le sirvió la bebida que tenía que soltarle la lengua. Pedro Hames suspiró satisfecho.

—Poco es lo que tengo que decirles,—declaró, jugando con la carrerera. Conseguí una pista o por lo menos creía haberla conseguido, porouse al asomarme inmediatamente después de los hechos, a una ventana

vi una máquina con dos hombres huyendo por el Boulevard. Comprendí que se dirigían a la frontera y por eso salía en su persecución.

Al llegar a la frontera me detuvieron, porque como es lógico suponer no tenía el pasaporte encima. Ellos acababan de cruzarla. Los vi subir a un gran carro que les estaba esperando y desaparecer a lo lejos. Los gendarmes llegaron cinco minutos más tarde. Si tienen un poco de suerte y circulan la otra máquina, puede ser que logren echarles garra.

—¿Qué tipo tenían?—preguntó alguien, ansiosamente.
—Uno de ellos debía ser el hombre que derribó a Urquart,—informó Pedro Hames, con un asomo de duda.—Del otro no pude distinguir las facciones. Era pequeño y parecía ser el más atemorizado. Y déjenme que les haga yo a mí vez una pregunta: ¿Cuánto se llevó el joven que entró en la oficina de Pontifex?
—Medio millón de pesos en bonos americanos negociables,—fue la respuesta.

—No hacía aún una hora que Pontifex los había depositado en la caja.

—¿No hay ninguna otra noticia?
—¿Qué más vamos a saber?—refutó uno de la tertulia.—Usted fue el que vio por última vez a los ladrones.

—Sí es que eran los ladrones,—meditó Pedro Hames.
Sir Ricardo se acercó a la mesa. Había bebido varios "cocktails" pero la excitación había impedido que le hicieran efecto repentino.

—¡Vaya, ya llegó usted, joven!—dijo a Hames.—¿Dónde está mi dinero?

—¡Mala suerte!—lamentóse su interlocutor. Tuve a los dos hombres casi en mis manos, pero no me quedó más remedio que contemplar como se me escapaban desde el otro lado de la frontera.

—Ricardo pasó el pañuelo por la frente húmeda de sudor.
—¡Y gracias a Dios,—exclamó,—que no fui yo la víctima! Si Urquart no se hubiese entretenido en estrecharme la mano, los billetes habrían estado en mi poder y entonces la pérdida hubiese sido mía... ¡Un millón de francos y diez mil libras!

Pedro Hames recibió aquella noche el "cocktail" de las exquisitas manos de Sibila Christian en un raro restaurant aburguesado al extremo de la callejuela sórdida.

—Después de un día de trabajo tan rudo,—dijo—se merece usted una comida mucho mejor de la que le puedan ofrecer aquí. Con todo, han hecho todo lo que han podido y notará que tenemos hasta champagne.

—La comida es una gran cosa, el champagne una bebida excelente, pero más a nada en el mundo estaba deseando verla de nuevo.

—No empiece a desilusionarme,—suplicó.—Nosotros estamos por encima de eso... Usted y yo. Tenemos una manía que nos gusta compartir y que es mucho más interesante que cualquier clase de galantería.

—Conste que no soy ningún pretendiente,—aclaró, cómicamente indignado.

—Pues cada vez que se encuentra conmigo no parece otra cosa,—rióse ella, alegremente.—Y ahora hablemos en serio. Dígame, de hombre a mujer, ¿por qué regresó de la frontera, abandonando la persecución?

La expresión del hombre fue de franco azoramiento.

—¿Qué otra cosa podía hacer?—demandó.—En estos momentos siento mucho más respeto que nunca por los italianos. No creo que ningún hombre, por listo que sea, pueda cruzar la frontera sin estar dentro de la Ley. Esos carabinieri tienen la costumbre de dirigirse a las personas con carabinas cargadas. Nunca me ha dado por seguirle la contra a un hombre que me esta argumentando con un fusil en la mano.

—¿De manera que contempló impasiblemente como se le escapaba la presa? ¿No pudo hacer uso de argumentos para ablandar aquellas marionetas uniformadas? Por lo que veo, se quedó allí plantado como un muchachito, obedeciendo órdenes y contemplando la fuga de los criminales.

—No pertenezco a la policía,—observó él.—Después de todo, no era nada que me concierne. Los gendarmes llegaron mientras estaba todavía allí; a ellos, pues, les correspondía suplicar a forzar el paso de la frontera. Tan fácil era para ellos descubrir a los delincuentes como lo era para mí. Hablemos de otra cosa.

—Gracias,—dijo ella, friamente.—Deseo hablar acerca del robo.

—Fascinador tema. Pasando por alto lo que parece atribuir a cobardía por mi parte, hay que aceptar que el asunto fue un triunfo técnico por parte de los ladrones. El robo de un banco sin un tiro, sin alardes, ni fanfarronerías, sin individuos de catadura feroz metiendo balas en los cuerpos de ciudadanos indefensos. Más que trage-

dia parece una humorada que asume el aspecto grotesco cuando Sir Ricardo se congratula de que el banco y no el perdiese el robo por cuestión de unos segundos y un cumplido.

—Soy mujer y como tal no muy amiga de bromear. Todo estoy enfrascada en los detalles de un atentado tan asombroso. Ahora, sinceramente, ¿cuál es su opinión acerca del hombre que preguntó por la oficina de Pontifex?

La pregunta le cogió por sorpresa. Era un asunto que ya le empezado también a preocuparle.

—¿Cómo supo eso? Usted no estaba allí.
—Cuando ocurre algo en Monte Carlo, yo siempre estoy frente—explicó ella, con la mayor serenidad.

—¿Está usted desear de presentar a la justicia a los asaltantes del banco Martins?
—Creo que es lo correcto en estos casos y me parece que usted perdoneme... está un poco indiferente.

—Y a propósito,—continuó la mujer, un poco abruptamente—¿El comisario es amigo suyo?
—Lo conozco.

—¿Haría usted algo por mí?
—Haría cualquier cosa por la anfitriona que me ha obsequiado con una comida tan espléndida.

—Me basta,—interrumpió Sibila.—Vaya al teléfono, llame a la jefatura y pregunte si han efectuado algún arresto.

Pedro Hames se puso en pie inmediatamente, cumplió el deber y regresó casi enseguida.

—No se hizo arresto alguno,—informó,—pero la policía francesa e italiana está vigilando atentamente a dos hombres en San Remo. La cara de la mujer permaneció impasible.

—Supongo,—reflexionó ella,—que no hay duda alguna sobre los dos hombres que cruzaron la frontera eran los ladrones.

—¡Ah! ¿Quién sabe!
Ella dió muestras de irritación.

—Hablando claro, me parece que me está tomando el pelo,—declaró.—Es más, creo que usted siguió a esos dos hombres por despistar. Tengo el convencimiento pleno de que usted está desarrollando algún plan oculto.

Pedro Hames terminó el incidente en forma un tanto brusca.

—Señorita Sibila Christian,—dijo con firmeza,—está usted cometiendo un error. Como sabueso, estoy completamente desorientado. No se hacia que lado volverme. Debo confesar que he perdido un poco de fé en los dos hombres que cruzaron la frontera. Sinceramente, no sé hacia donde dirigir mis pesquisas.

—¿Y por qué está usted tan encopetado esta noche?—dijo, contemplando su chaleco blanco con botonadura de ónix.—¿En un templo de una pequeña desconocida en un restaurant de Beausole?—No del todo. El viejo Branksome da esta noche un baile de despedida en su propio yate. No he recibido noticia alguna de lo haya suspendido.

Ella pidió la cuenta, sin hacer caso de sus excusas.

—Me alegró que me recordase lo del baile,—dijo con fin.—Debo retirarme para cambiar de vestido.

—¿Cómo es eso? ¿También usted va? Creía que no gustaba ir a parte alguna.

—Me pasa lo mismo que a usted... hay que hacer recepciones. Sir Ricardo ha sido muy bueno con un hombre de mi mano que está delicado de salud. Le tiene a cargo de la telegrafía sin hilos.

—En este caso, ¿no podría acompañarla?—sugirió Pedro Hames.

—Voy con una familia amiga,—se excusó.

—Supongo que tendré el honor de bailar con usted en el baile, ¿es cierto?

Ella permaneció callada un rato. El sintió casi un pulso de cólera. Ella observó como su expresión se sombreció y acarició el dorso de su mano al tiempo de levantarse.

—Deje eso de mis manos,—rogó la mujer.— No ofenda. Hágame el favor de dar órdenes para que yo en busca de un carruaje.

—¿El joven Christian?—repitió Sir Ricardo, estrechando la mano del último de los invitados.—Sí, es mi grafista. Un muchacho muy decente, pero sumamente licado. Todo el día se lo pasa con los instrumentos, empero, creo que hoy haga acto de presencia. Su hermana viene esta noche con la familia de la señora Kenham. Pe' ¿dóname un momento, amigo.

—Supongo que no se habrán recibido más noticias inquirió Pedro Hames del anfitrión.

—Los tienen materialmente copados en un punto entre Bordighera y San Remo, según tengo entendido,—dijo Sir Ricardo.—Tan pronto como reciban el mandamiento judicial tendremos arrestos a la orden del día... Pedro Hames dirigióse a la cubierta donde se estaba danzando y llenó su cometido durante media hora.

(Pasa a la Pág. 18.)

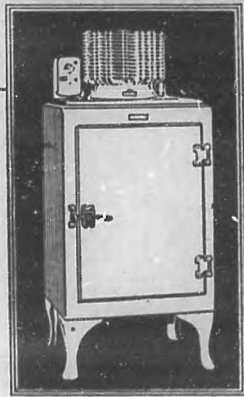
LOS ARTISTAS CUBANOS EN NEW YORK



Riverón, el admirable dibujante de Cienfuegos, nos manda esta página desde New York. En ella aparecen, más ó menos caricaturadas, las figuras principales de la farándula criolla de la Ciudad Imperial, que tiene sus cuartetas en el pintoresco teatro San José. Conchita Bañuls, valenciana de nacimiento y cubana por ley y corazón; Humberto de Dios, con sus gafas de Harold Lloyd; Guillermo Moreno, Angel Soto, Alvaro Moreno, etc.
(DIBUJO DE RIVERON.)

E. PHILLIPS OPPENHEIM

No deje que le sorprenda el verano sin su Refrigerador GENERAL ELECTRIC



LOS peligros del calor no preocupan al que posee un Refrigerador General Electric. Y la seguridad de su protección puede ser también suya, al igual que las ventajas de sus positivas economías y reconocidas comodidades.

AHORA

es la ocasión de adquirirlo, aprovechando las ventajas de nuestra

CAMPAÑA DE REFRIGERACION

en la cual se ofrecen:

EXTRAORDINARIAS FACILIDADES DE PAGO y CUATRO DISTINTOS Y PRACTICOS REGALOS

con cualquier modelo que Ud. compre.

Solamente \$10.00 al contado--

24 meses para liquidar el resto--

Instalación completamente GRATIS--

3 años de garantía (Servicio Gratis)--

¡ESTA ES SU OPORTUNIDAD!

Visite nuestra Sucursal más próxima para escoger el modelo más conveniente para su hogar.



GRATIS!

Con cada aparato comprado durante la campaña, entregaremos estos cuatro prácticos y atractivos

REGALOS

Sifón "Sparklet" con doce cápsulas, para hacer refrescos carbonatados.



Una o dos botellas para agua, según el tamaño del refrigerador.



Handeja para conservar frescas las legumbres.



Placa de metal gratuita con el nombre del propietario.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

El crimen del escarabajo azul

por **St. Von Dine**

Sinopsis de lo publicado anteriormente

Benjamin H. Kyle apareció asustado en el museo del doctor Bliss. Scarlett descubrió al cadáver, avisando a Vance, quien a su vez lo hizo a Markham, fiscal del distrito.

Un alfiler de corbata con un escarabajo azul y un informe, pertenecientes a Bliss, aparecieron junto al occiso. Huellas de pisadas conducían del charco de sangre al estudio del doctor.

La cabeza del muerto estaba destrozada y encima de ella había una estatua con huellas digitales de Bliss. Al ordenar Markham el arresto del doctor, Vance se opuso, alegando que prueban sus evidencias no las podía haber dejado un hombre de la mentalidad de Bliss. Al practicar un registro, encontrábase opio en el café tomado por el doctor.

Vance demostró que la estatua pudo haber caído sobre la cabeza de Kyle sin estar nadie presente. Markham anuló la orden de arresto.

La señora Bliss, que es medio egipcia, trajo consigo a Anupui Hani, viejo sirviente de la familia. Con los Bliss vivía Roberto Salveter, sobrino de Kyle. El y la señora Bliss son los llamados a heredar los bienes de Kyle por partes iguales. Vance dedujo que Salveter estaba enamorado de la señora Bliss, y que Scarlett también la amaba. En el cuarto de Salveter, apareció un franco de opio.

El sargento Heath insiste en el arresto de Bliss. A éste se le permite salir a dar un paseo. Se dirige a la estación del Gran Central y compra un boleto para el Canadá, pero el detective Guilfoyle, que le estuvo siguiendo, le impide la fuga.

CAPITULO X.

—¿Quién dijo que había opio en mi habitación?—Salveter enderezóse cuanto pudo. Vance se acomodó mejor en la silla.

—Realmente, eso no importa. Al fin y al cabo, ya no hay opio allí ahora... Dígame una cosa, señor Salveter; ¿regresó al comedor esta mañana después de haberse retirado usted y la señora Bliss?

—¡No!... Es decir, enmendó, no recuerdo... Vance se levantó de manera brusca, deteniéndose amenazador frente a él.

—No trate de adivinar lo que la señora Bliss nos declaró. Si no se presta de buen grado a responder mis preguntas, entonces lo dejaré en manos del Departamento de Homicidios... ¡y que Dios lo coja confesado! Estamos aquí para saber la verdad y queremos respuestas sinceras. ¿Regresó al comedor?

—No. No regresé. —Eso es mucho mejor.—Vance suspiró, ocupando de nuevo su asiento.—Y ahora, señor Salveter, tenemos que hacerle una pregunta muy íntima. ¿Está usted enamorado de la señora Bliss?

—¡Rehusó contestar!

—¿Qué le vamos a hacer! Me parece, sin embargo, que no le afectaría mucho que el doctor Bliss fuese a hacerle compañía a sus antepasados.

Salveter apretó los dientes, pero no dijo nada. Vance contempló largo rato.

—Tengo entendido,—dijo en tono amistoso,—que el señor Kyle le ha dejado una fortuna considerable en el testamento... Si el doctor Bliss le pidiese que financiase sus excavaciones en Egipto, ¿lo haría o no?

—Insistiría en ello aunque no me lo pidiese.—Una luz de fanatismo brilló en los ojos de Salveter.—Eso es,—añadió, como arrepiñándose de la firmeza de su declaración,—si Maryt-Amen lo aprobase. No me gustaría actuar en contra de sus deseos.

—¡Ah!—Vance encendió un cigarrillo, empezando a fumar medio voliente.—¿Y cree usted que ella no estuviese de acuerdo?

Salveter movió la cabeza negativamente.

—Supongo que haría lo que el doctor deseara.

—Obediente esposa... ¿eh?

Salveter se irguió cuan largo era... —Es la mujer más leal, honrada...

—Sí, sí.—Vance lanzó una nube de humo del cigarrillo.—Ahórrese los adjetivos... Tengo el sentimiento de que no está del todo satisfecha con la selección de compañero para toda la vida.

—Si no lo estuviese,—retornó Salveter enojado,—no lo demostraría.

Vance asintió sin el menor interés.

—¿Qué piensa usted de Hani?—preguntó.

—Es una bestia callada... aunque una buena alma. Ahora a la señora Bliss...—Salveter enderezóse, abriendo los ojos de par en par.

—Por Dios, señor Vance! No pensará que...—Cortó la frase horrorizado; después, repeniéndose, prosiguió:—Ya veo a donde quiere usted llegar. Pero... pero... ¡Esos degenerados egipcios malditos! Todos son iguales... perros orientales todos ellos. No tienen la menor noción del bien ni del mal... diablos supersticiosos... pero leales hasta morir. Pensando estov...

—Sí, sí. Pensando estamos todos.—Al parecer, el discurso de Salveter no había impresionado a Vance en lo más mínimo.—Según usted dijo, Hani está muy apegado a la señora Bliss. Haría grandes cosas por ella. ¿no es eso? Quizá llegase hasta a exponer el pescozo, si la felicidad de su ama estuviese en peligro. Desde luego, necesitaría un poquito de enseñanza...

Una mirada dura brilló en los ojos de Salveter.

—Está usted sobre una pista falsa. Nadie se ha ocupado de ensañar a Hani. El es muy capaz de actuar por sí solo...

—¿Y lanzar la sospecha sobre otro cualquiera?—Vance miró a Salveter.—Me atrevo a decir que la colocación de aquel alfiler de corbata fue demasiado sutil para un patán como él.

—¿Usted lo cree así?—Salveter había asumido una actitud despreciativa.—Bien se ve que no conoce a esa genteza como la conozco yo. Los egipcios hacían uso de las estratagemas más complicadas cuando todavía las razas nórdicas no estaban más que en los albores.

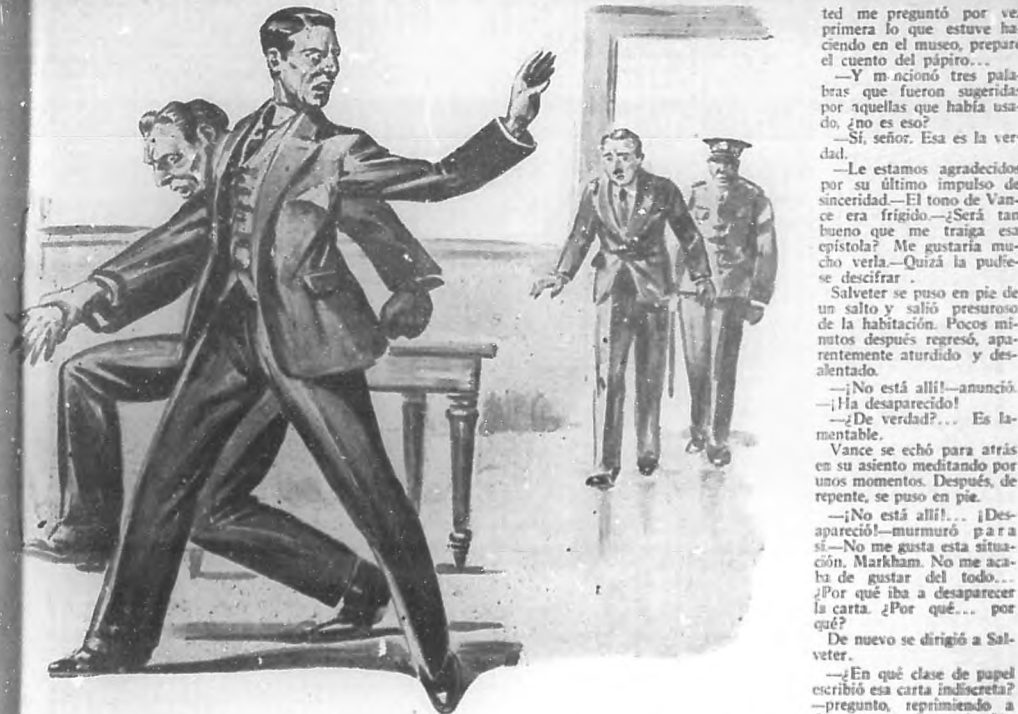
Vance estuvo unos minutos callado; luego, a boca de jarro, le dijo a su interlocutor:

—Entre paréntesis, señor Salveter; ¿sabe usted de alguien por aquí aparte el Dr. Bliss, que use lápices Kob-i-moor?



—No sabía siquiera que los usase él.—El hombre sacudió la ceniza del cigarrillo en la alfombra, pasando el pie por encima.
—Por casualidad, ¿vió usted al doctor Bliss esta mañana?
—No. Cuando bajé a desayunar me dijo Brush que estaba trabajando en el estudio.
—¿Entró en el museo esta mañana antes de ir a cumplir el encargo que tenía para el Metropolitan?
—Salveter pestañeó con rapidez.
—Sí,—dijo abruptamente.—Por regla general, entro en el museo todas las mañanas antes de desayunar; es una especie de hábito. Me gusta comprobar que todo está en orden; que nada ha ocurrido durante la noche. Soy el auxiliar del celador; y, aparte de mi responsabilidad, tengo un interés tremendo por aquel lugar. Es mi deber estar al tanto de todas las cosas.
—Vance asintió de una manera inteligente.
—¿A qué hora entró en el museo esta mañana?
—Salveter vaciló. Después, echando la cabeza para atrás, miró a Vance con aire de desafío.
—Sali poco después de las nueve. Al llegar a la Quinta Avenida, se me ocurrió de repente que no había hecho la inspección usual; y por alguna razón, me sentí preocupado. No se explicaba por qué causa, pero así fue. Quizá se debiese al nuevo embarque llegado ayer. Fuese lo que fuese, el caso es que regresé y haciendo uso de mi llave entré, dirigiéndome al museo...
—¿Al rededor de las nueve y media?
—Puede ser.
—¿Y no lo vió nadie al entrar de nuevo en la casa?
—No lo creo. En todo caso, yo no vi a nadie.
—Vance lo miró con languidez.
—Supongamos que va a terminar el recital... Si no se quiere molestar en hacerlo, yo puedo finalizarlo por usted.
—No habrá necesidad de eso.—Salveter sacudió la ceniza del cigarrillo, adelantándose hasta el mismo borde de la silla, con resolución.—Le diré todo lo que haya que decir. Después, si no está satisfecho, puede ordenar mi arresto... ¡y largarse al infierno!
—Vance suspiró, echando la cabeza para atrás.
—¿Qué ganas de gastar energía en balde!—murmuró.—Pero, ¿por qué ser tan vulgar?... Me figuro que vió a su tío antes de salir por última vez de la casa en dirección al Museo.
—¿Sí?... ¡Lo vi!—Los ojos de Salveter brillaron y su barba se proyectó.—Ahora, mire a ver qué deducción sacara de ello.
—Realmente, no es cosa para preocuparme.—Vance ni siquiera miró al hombre.—Toda vez que vió a su tío, debe haber permanecido en el museo media hora por lo menos.
—Efectivamente.—Era evidente que Salveter no podía comprender la actitud de indiferencia de Vance.—El hecho es que me interesé por un pápiro que desenterramos el invierno pasado, tratando de descifrar unas cuantas palabras que me tenían desconcertado. Era "ankhet", "wash" y "tema" que no pude llegar a traducir.
—Vance frunció ligeramente el entrecejo; mas enseguida sus cejas se alzaron.
—Ankhet... wash... tema...—Pronunciaba las palabras con lentitud.—Ankhet estaba escrito con o sin determinativo?
—Salveter no respondió en el acto.
—Con el determinativo representado por la piel de animal,—dijo al fin.
—¿Y la palabra siguiente fué wash o was?
—Nuevamente vaciló, mirando inquieto a Vance.
—Creo que era wash... Y tema estaba escrita con un doble mayal.
—Muy interesante... Y durante sus averiguaciones lingüísticas entró su tío.
—Sí. Estaba sentado en la mesa pequeña que queda junto al obelisco cuando tío Ben abrió la puerta. Le sentí decir algo a Brush y me levanté para recibirlo. Había mucha oscuridad y no me vió hasta llegar junto a mí.
—¿Y entonces?
—Sabía que deseaba inspeccionar los nuevos tesoros; de modo que me retiré. Fui hacia el Metropolitan...
—¿Parecía estar de buen humor su tío al entrar en el museo?
—Como siempre... quizá un poco seco. Nunca por las mañanas solía estarlo. Pero eso no significaba nada de particular.
—¿Salió inmediatamente del museo después de saldarlo?
—Enseguida. No me había dado cuenta de que pasó mucho rato abstraído con el pápiro; y me apresuré en salir. Además, yo sabía que había venido a ver al doctor Bliss para un asunto muy importante y no quería estorbar.
—Vance asintió pero sin demostrar si había creído o no en las palabras del otro.
—Sentóse fumando perezosamente.
—Y durante los veinte minutos siguientes,—comentó,—esto es, entre las diez y las diez y veinte, a cuya hora entró el señor Scarlett en el museo, su tío fué asesinado.
—Así parece,—murmuró Salveter.—Pero... y de nuevo proyectó la quijada,—yo no tengo nada que ver con ello! Esta es la verdad, créala o no.
—¿No sea tan poco delicado!—le advirtió Vance, sin perder la ecuanimidad.—Ni tengo que creerlo ni dejar de creerlo, ¿entendidos? Simplemente, puedo optar por perder el tiempo con todo eso.
—¿Pues piérdalo y que Dios le condene!
—Vance se puso en pie y vi en su cara una sonrisa frígida... una sonrisa mucho más temible que cualquier expresión de cólera.
—No me gusta su lenguaje, señor Salveter,—dijo lentamente.

—¿De verdad?—El hombre dió un brinco, con los puños cerrados y se abalanzó hacia Vance. Este, retrocedió con la rapidez de un gato, cogiendo al otro por la muñeca. Entonces, hizo un movimiento rápido y circular a la derecha, y el brazo aprisionado de Salveter se dobló hacia arriba por encima del hombro. Con un gesto involuntario de dolor, el hombre cayó de rodillas. Heath y Hennessey se acercaron, pero Vance los mantuvo a distancia con un gesto hecho con la mano que le quedaba libre.
—Puedo manejar perfectamente este caballerete impetuoso,—dijo. Entonces, puso en pie a Salveter y lo empujó a su silla.—Una pequeña lección sobre la forma de comportarse,—agregó alegremente.—Y ahora tenga la bondad de ser un poco más tratable y de responder a mis preguntas, o me verá precisado a ordenar su arresto y el de la señora Bliss, por conspirar para el asesinato del señor Kyle.
—Salveter estaba completamente dominado. Miró a su antagonista con expresión ridícula. De repente, las palabras de Vance parecían irse filtrando lentamente en su atónito cerebro.
—¿La señora Bliss?... Ella no tuvo nada que ver con todo esto; palabra de honor!—Su tono, aunque altamente animado, era respetuoso.—Si con ello contribuyese a disipar toda sospecha que se tenga de ella, llegaría hasta a confesarme autor del crimen...
—No es necesaria tamaña heroicidad.—Vance había vuelto a sentarse y fumaba de nuevo placenteramente.—Mejor sería que no diga por qué, cuando entró en el museo esta tarde y supo la muerte de su tío, no mencionó el hecho de haberlo visto a las diez de la mañana.
—Yo... Estaba demasiado emocionado... demasiado confundido,—exclamó el hombre.—Además, tenía miedo. Quizá fuese instinto de conservación. No puedo explicarme, realmente no puedo. Supongo que debía haberlo dicho a ustedes... pero... pero...
—Vance lo ayudó a salir del atolladero.
—Pero no quiso verse envuelto en un crimen del cual era inocente. Sí... sí. Es natural. Creyó que era mejor esperar para saber si alguien lo había visto. ¿No sabía usted, señor Salveter, que de haber admitido que estuvo con su tío a las diez, esto habría constituido un punto a su favor?
—Salveter tenía el ceño adusto y antes de que tuviese tiempo de contestar, Vance prosiguió:
—Dejando todo esto a un lado, ¿podría decirnos con exactitud qué hizo en el museo entre las nueve y media y las diez?
—Ya se lo dije anteriormente.—Salveter estaba preocupado y distraído.—Compulsando un pápiro de la Dinastía XVIII, encontrado recientemente por el doctor Bliss en Tebas, con la traducción hecha por Luckenbill sobre el prisma exagonal de los Anales de Sennacherib para poder determinar ciertos valores necesarios para...
—Se está usted convirtiendo en un literato de marca mayor, señor Salveter,—interrumpió Vance sin perder su aplomo—y lo peor del caso es que le haya dado por el anacronismo. El prisma de Sennacherib está en cuneiforme babilónico y data de mil años atrás.—Levantó los ojos severamente.—¿Qué estaba haciendo en el museo esta mañana?
—Salveter dió un brinco en la silla, pero después asumió la posición anterior.
—Escribiendo una carta,—respondió débilmente.
—¿A quién?
—Prefiero no decirlo.
—Es natural.—Vance sonrió con languidez.—¿En qué lenguaje?
—Un cambio inmediato sobrevino en el hombre. Palideció y las manos, que tenía sobre las rodillas, se crisparon.
—¿Qué lenguaje?—repetió, ronco.—¿Por qué me hace esa pregunta?... ¿En qué lenguaje cree usted que pueda yo escribir una carta? ¿En bantú, sánscrito, wallon, ido...?
—No... o.—La mirada de Vance descansó sobre Salveter.—Nunca se me ocurrió que pudiese estar redactada en arameo, egipcio, sumeriano o swahili... Lo que pasó por mi cerebro hace un rato es que usted pudo haber escrito esa carta en jeroglíficos egipcios. Los ojos del hombre se dilataron.
—Pero, por Dios,—preguntó débilmente,—¿por qué motivo iba a hacer eso?
—¿Por qué? ¡Ah, sí...! ¿Por qué?—Vance emitió un profundo suspiro.—Pero lo cierto es que en realidad usted la escribió en egipcio, ¿no es cierto?
—¿Y qué le hace opinar así?
—¿Tendré que explicarlo?... Es de lo más sencillo. Puedo añadir hasta para quién era esa misiva. A menos que no esté inequívocamente equivocado, la señora Bliss debió ser la receptora. De nuevo, Vance sonrió placentero.—Vera. Usted mencionó tres palabras existentes en el pápiro imaginario, las cuales no había podido traducir a satisfacción: ankhet, wash y tema. Pero toda vez que hay infinidad de palabras egipcias que hasta ahora han resistido a una traducción cuidadosa, me puse a deducir por qué motivo habría usted mencionado esas tres en particular. Más tarde, me extrañó que hubiese nombrado tres palabras cuyo significado no recuerdo y que tan de cerca se aproximan a tres palabras egipcias muy familiares... Y entonces recapacité sobre su significado. Ankhet, sin un determinativo, puede traducirse por el "vivo". Wash que se asemeja mucho a wash, significa "felicidad" o "buena fortuna". El tema que mencionó con un doble mayal es desconocido para mí. Pero, desde luego, estoy familiarizado con él si está representado por una ristra. Significa "ser terminado" o "finalizado"... ¿Me va entendiendo?
—Salveter miraba como un hombre hipnotizado.



—¡Buen Dios!—murmuró.
—Y así,—prisió Vance,—concluí que usted había estado luchando con las bien conocidas formas de estos tres nombres, y los mencionó porque, en sus otras formas aproximadas, sus significados son desconocidos... Y las palabras encajaban perfectamente con la situación. Por supuesto, señor Salveter, no habría que hacer grandes despliegues de erudición para reconstruir su carta, dados los tres puntos salientes, esto es, el vivo, felicidad o buena fortuna, y sea terminado o finalizado.
—Vance descansó brevemente, como para arreglar las palabras.
—Usted con toda seguridad compuso una comunicación, en la cual decía que "El vivo" (ankh) estaba interpuesto en el camino de su "felicidad" o "buena fortuna" (was), y expresaba el deseo de que la situación "fuese terminada" o "finalizada" (tem)... ¿Tengo razón o no?
—Salveter seguía mirando a Vance en una especie de asombro inenarrable.
—Voy a serle sincero,—dijo al fin.—Eso es lo que escribí.—Meryt-Amen, que sabe el egipcio jeroglífico de la Edad Media mucho mejor de lo que yo pueda saberlo algún día, me sugirió hace tiempo que la escribiese por lo menos una vez a la semana en el lenguaje de sus antepasados, como una especie de ejercicio. Lo he llevado a cabo durante muchos años; y ella siempre enemista mi trabajo, dándome consejos. Está casi tan versada en el idioma como cualquiera de los escribas que decoraban las antiguas tumbas... Esta mañana, de regreso al museo, recordé que el Metropolitan no abre hasta las diez e impulsado por un súbito deseo empecé a trabajar en la carta.
—Es lamentable que la fraseología usada en ella le haga aparecer como si estuviese acariciando la idea de tomar medidas drásticas.
—¿Es muy cierto!—dijo Salveter, conteniendo la respiración.—Esa es la causa por la que mentí. Pero lo cierto es, señor Vance, que la carta era completamente inocente... Sé que puede considerarse una mentecada, pero no la escribí muy en serio. Sinceramente, señor, se trataba de una lección de escritura egipcia y no de una verdadera comunicación.
—Vance asintió reservadamente.
—¿Y dónde está esa carta ahora?—preguntó.
—En la gaveta de una mesa del museo. No la había terminado todavía cuando tío Be... entró; entonces, la eché a un lado.
—¿Había hecho ya uso de las tres palabras, ank, was y tem?
—Salveter, haciendo acopio de valor, respondió:
—¡Sí! Aquellas tres palabras ya estaban en el papel. Cuando us-

—En un bloque amarillo, de los que suelen estar sobre la mesa...
—Y en cuanto a la tinta, ¿dibujó los caracteres con pluma o lápiz?
—Con pluma. Tinta verde. Es la que siempre se usa en el museo...
—Vance levantó la mano en un gesto de impaciencia.
—Es lo suficiente... Retírese a sus habitaciones... y permanezca allí.
—Pero, señor Vance, estoy inquieto por el paradero de esa carta.
—¿Dónde cree usted que está?
—¿Cómo voy a saberlo, aun aceptando que usted la haya escrito alguna vez? No soy adivino.—Vance estaba profundamente preocupado, aunque trataba de ocultar el hecho.—¿No sabe usted hacer nada mejor que dejar abandonada una misiva tan comprometedora?
—Jamás se me ocurrió que...
—Vance miró severamente a Salveter.—Este no es el momento más oportuno para entrar en polémicas... Haga el favor de retirarse a sus habitaciones... No haga más preguntas. ¡Créame, es mejor para usted!
—Salveter, sin decir palabra, dió una vuelta y desapareció. Pudimos oír sus ricas pisadas al ascender.
—Vance permaneció largo rato callado. Al fin, levantó la vista hacia Hennessey.
—Le agradecería vaya a los altos y se aposte en cualquier lugar desde el cual pueda dominar todas las habitaciones. No quiero comunicación alguna entre la señora Bliss, Salveter y Hani...
—Vance volviése a Markham.
—Quizá sea verdad que ese borracho haya escrito una carta tan desatinada—fué su comentario, al tiempo que en su rostro aparecía una expresión de temor.—Vamos a dar un vistazo al museo.
—Oyeme, Vance,—dijo Markham, al tiempo de levantarse.—¿Por qué te tiene tan deprimido la posibilidad de que Salveter escribiese una carta como esa?
—No lo sé, no estoy seguro.—Vance dirigióse a la puerta; luego, de improviso, dió una vuelta en redondo.—Sólo sé decirte que tengo miedo... ¡mucho miedo! Una carta de ese género daría al asesino una escapatoria, si lo que yo creo resulta serlo. Si la carta fué escrita, tenemos que hacer por encontrarla. Si no aparece allí, hay varias explicaciones plausibles sobre su desaparición y una de ellas es de lo más perverso... Pero, vamos. Tenemos que registrar el museo...
—Si el doctor Bliss y Gouffroy regresan mientras nos encontramos abajo,—le dijo a Snitkin, que estaba recostado a la puerta del frente,—llévelos a la sala y que esperen allí.

ted me preguntó por vez primera lo que estuve haciendo en el museo, preparé el cuento del pápiro...
—Y me oí tres palabras que fueron sugeridas por aquellas que había usado, ¿no es eso?
—Sí, señor. Esa es la verdad.
—Le estamos agradecidos por su último impulso de sinceridad.—El tono de Vance era frígido.—¿Será tan bueno que me traiga esa epístola? Me gustaría mucho verla.—Quizá la pudiese descifrar.
—Salveter se puso en pie de un salto y salió presuroso de la habitación. Pocos minutos después regresó, aparentemente aturrido y desalentado.
—¡No está allí!—anunció.
—¿Ha desaparecido!
—¿De verdad?... Es lamentable.
—Vance se echó para atrás en su asiento meditando por unos momentos. Después, de repente, se puso en pie.
—¡No está allí!... ¡Desapareció!—murmuró para sí.—No me gusta esta situación. Markham. No me acaba de gustar del todo... ¿Por qué iba a desaparecer la carta? ¿Por qué... por qué?
De nuevo se dirigió a Salveter.
—¿En qué clase de papel escribió esa carta indiscreta?—pregunto, reprimiendo a duras penas, la excitación que lo embargaba.
—En un bloque amarillo, de los que suelen estar sobre la mesa...
—Y en cuanto a la tinta, ¿dibujó los caracteres con pluma o lápiz?
—Con pluma. Tinta verde. Es la que siempre se usa en el museo...
—Vance levantó la mano en un gesto de impaciencia.
—Es lo suficiente... Retírese a sus habitaciones... y permanezca allí.
—Pero, señor Vance, estoy inquieto por el paradero de esa carta.
—¿Dónde cree usted que está?
—¿Cómo voy a saberlo, aun aceptando que usted la haya escrito alguna vez? No soy adivino.—Vance estaba profundamente preocupado, aunque trataba de ocultar el hecho.—¿No sabe usted hacer nada mejor que dejar abandonada una misiva tan comprometedora?
—Jamás se me ocurrió que...
—Vance miró severamente a Salveter.—Este no es el momento más oportuno para entrar en polémicas... Haga el favor de retirarse a sus habitaciones... No haga más preguntas. ¡Créame, es mejor para usted!
—Salveter, sin decir palabra, dió una vuelta y desapareció. Pudimos oír sus ricas pisadas al ascender.
—Vance permaneció largo rato callado. Al fin, levantó la vista hacia Hennessey.
—Le agradecería vaya a los altos y se aposte en cualquier lugar desde el cual pueda dominar todas las habitaciones. No quiero comunicación alguna entre la señora Bliss, Salveter y Hani...
—Vance volviése a Markham.
—Quizá sea verdad que ese borracho haya escrito una carta tan desatinada—fué su comentario, al tiempo que en su rostro aparecía una expresión de temor.—Vamos a dar un vistazo al museo.
—Oyeme, Vance,—dijo Markham, al tiempo de levantarse.—¿Por qué te tiene tan deprimido la posibilidad de que Salveter escribiese una carta como esa?
—No lo sé, no estoy seguro.—Vance dirigióse a la puerta; luego, de improviso, dió una vuelta en redondo.—Sólo sé decirte que tengo miedo... ¡mucho miedo! Una carta de ese género daría al asesino una escapatoria, si lo que yo creo resulta serlo. Si la carta fué escrita, tenemos que hacer por encontrarla. Si no aparece allí, hay varias explicaciones plausibles sobre su desaparición y una de ellas es de lo más perverso... Pero, vamos. Tenemos que registrar el museo...
—Si el doctor Bliss y Gouffroy regresan mientras nos encontramos abajo,—le dijo a Snitkin, que estaba recostado a la puerta del frente,—llévelos a la sala y que esperen allí.

JARDIN EL CLAVEL



REGALE FLORES

Las flores son apreciadas en todas las circunstancias y constituyen mensajes de amor, de gratitud, de cariño, de amistad...

Sus cumplidos y obsequios hágalo con flores.

Nuestro servicio es correcto y nuestros precios económicos.

Su orden puede hacerla por teléfono.

Armand y hno.
mariano-tels. fo7o29.fo7236.fo7937.f3587.

Todos los miembros de la familia pasan mejor día comenzándolo con una cucharadita de este famoso laxante inofensivo y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



ANEMIA

DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Medicos los mas eminentes recelan

VINO y
JARABE **DESCHIENS**

a lo Hemoglobina **PARIS**

Vance fué directamente al pequeño escritorio que se encontraba junto al obelisco. Miró el bloque amarillo, comprobando, de paso, el color de la tinta. Entonces, abrió la gaveta, vaciando el contenido. Después de unos minutos de inspección, colocó de nuevo en su lugar y la cerró. Debajo de la mesa había un cesto pequeño de caoba para papeles rotos y Vance esparció su contenido por el suelo. Arrodillándose, inspeccionó pedazo por pedazo todos los papeles rotos. Al fin, incorporóse, sacudiendo la cabeza.

—No me gusta esto, Markham,—dijo.— Me sentiría infinitamente mejor si pudiésemos encontrar la carta.

Empezó a pasear por el museo en busca de lugares donde pudiese haber sido arrojada. Al llegar a la escalera de caracol del fondo, recostóse en la baranda y miró desesperanzado a Markham.

—Cada vez me siento más pusilánime,—dijo en alta voz.—¡Si este plan diabólico llegase a prosperar!...—De repente, emprendió el ascenso, invitándonos por señas a seguirlo.—Hay una esperanza,—nos dijo, por encima del hombro.— Debía haber pensado antes en ello.

Lo seguimos, sin comprender.

—La carta puede aparecer en el estudio,—dijo, tratando de ocultar su ansiedad.—Eso sería lógico... y este caso es increíblemente lógico, Markham; tan lógico, tan matemático, que podemos hasta leer en él por anticipado...

Estaba ya resolviendo el contenido del cesto de papeles del doctor Bliss. Tras unos momentos de búsqueda, recogió dos pedazos de papel amarillo. Mirólos cuidadosamente, colocándolos a un lado y continuando el registro. Después de varios minutos, había reunido una pequeña pila de fragmentos de papel.

—Creo que esto es todo,—dijo, incorporándose. Al tiempo de sentarse, empezó a ordenar sobre el secante los fragmentos.

—Esto nos llevará un poco de tiempo, pero toda vez que conozco bastante bien los jeroglíficos egipcios debo dar término a la labor sin mucha dificultad.

Con lentitud, fué arreglando los pedazos de papel. Al cabo de diez minutos, había ordenado la carta. Entonces, cogió de una de las gavetas del escritorio una hoja grande de papel y la cubrió con pasta. Cuidadosamente, transfirió la carta reconstruida, pieza por pieza, al papel engomado.

—Aquí está, viejo Markham querido,—suspiró.—Ahí tienes la carta no terminada en la que Salveter nos dijo que estuvo trabajando esta mañana entre las nueve y media y las diez.

El documento, sin lugar a dudas, correspondía con las hojas amarillas del bloque que acabábamos de ver en el museo; y en él habían cuatro líneas escritas con tinta verde en egipcio antiguo.

Vance señaló uno de los grupos del papel.

—Este,—nos fué explicando,—es el jeroglífico *anhb*. Ese, el signo *was*; y aquel, hacia el final, representa *tem*.

—Todo lo cual, en fin de cuentas, no nos conduce a nada práctico.—Heath mostraba con toda franqueza el desencanto que le producía el sesgo tomado por la investigación.—Imposible arrestar a nadie porque aparezcan dibujados en un papel amarillo, unos garabatos á cual más raros.

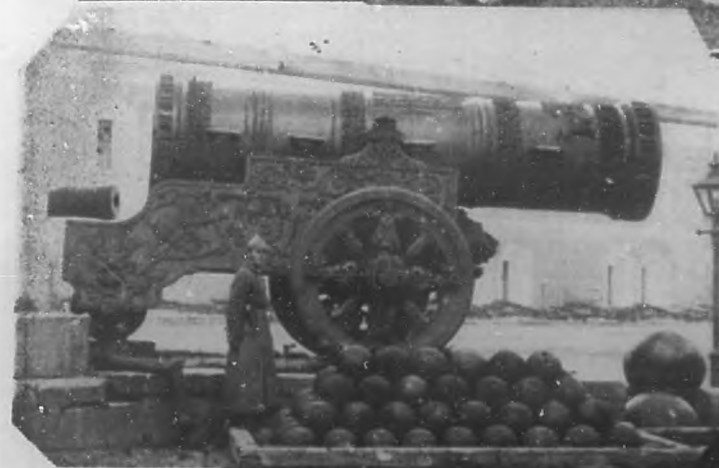
—¡Caramba, sargento! ¡Es que usted vive y muere pensando nada más que en ponerle las esposas a cuanto bicho viviente se atraviese en su camino? Esto no es muy humanitario que digamos y bastante lamentable, por cierto... ¿Por qué no procura, de vez en cuando, pensar con el cerebro?—Al levantar la vista, pudo observar que Vance estaba serio en extremo.—El joven e impetuoso señor Salveter confiesa haber sido lo suficientemente tonto para escribir una carta a su Dulcinea en el lenguaje de los Faraones. Nos dice haber colocado ese inconcluso *billet-doux* en la gaveta de una mesa del museo. Descubrimos que no se encuentra allí, sino que fué roto y arrojado al cesto de los papeles en el estudio del doctor Bliss... ¿En qué se basa para declarar presunto asesino al quijotesco autor de esta epístola?

—Yo no acuso a nadie y acuso a todo el mundo,—replicó Heath con violencia.—En este caso (Pasa a la Pág. 16.)

Cañones de Ayer y de Hoy



Un antiguo cañón javanés, que se conserva en el museo de Batavia (Java). Como símbolo de una muerte inmediata terminaba en una cabeza de dragón, muy artísticamente fundida. Este cañón es de bronce.



Este cañón, parte de cual hace cincuenta años estaba de la línea defensiva, fue fundido en los tiempos de Pedro el Grande y está colocado junto al Kremlin de Moscú. Para tanto como un símbolo moderno y en su época fué un arma poderosa.

(FOTOS INTERNEWS)

La artillería moderna en acción. Estos cañones antiaéreos, montados en Fort Sotten (EE. UU.), son la última palabra de la balística contemporánea.



Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY
Y LOS
SUPOSITORIOS MIDY
Adreno-estípticos

Remedio muy eficaz;
de uso fácil y aseado,
gracias a la cánula rectal
adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIO MIDY
9 Rue du Commerce
PARIS




— TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTÓMAGO Y
— ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES
— LAS FUNCIONES DEL ESTÓMAGO SE HALLAN RETARDADAS
— DEBERAN TOMAR EL —

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES
DEL MUNDO ENTERO

COMAR & CIA.
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 14.)

hay un teje maneje muy grande para que me acabe de llenar. Quiero un poco más de acción y un poco menos de teorías.

Vance lo contempló muy seriamente. —Estamos de acuerdo. También yo quiero acción, sargento. Si no actuamos con presteza, podemos esperar algo peor de lo ocurrido hasta ahora. Sin embargo, la acción que emprendamos debe ser inteligente y no la que el asesino quiere. Estamos cogidos en una trama tejida con toda inteligencia; y a menos que no andemos con pies de plomo, el culpable se nos escapará de entre las manos mientras nosotros seguiremos enredados en la tupida tela de araña.

Heath gruñó, según tenía por costumbre, dando al mismo tiempo un vistazo a la carta reconstruida.

—Vaya una manera más indecente de escribirle a una dama,—con cierto desdén.—Decididamente, prefiero cien veces lidiar con el crimen más asqueroso de un bandolero que con estos casos refinados de la aristocracia. Me enferma, palabra.

Markham estaba de un humor de perros. —Atiende, Vance,—dijo.—¿Tú crees que el asesino haya roto esta carta, arrojándola después al cesto de los papeles del doctor Bliss?

—Puede haber duda alguna de ello?—preguntó Vance, a su vez.

—Pera, por todos los demonios, ¿cuál pudo haber sido su objeto?

—No lo sé, todavía. Esa es la causa por la que tema. La destrucción de esa carta es parte de la trama; y hasta que no podamos conseguir alguna prueba definida en la que trabajar, estamos indefensos.

—Con todo,—insistió Markham,—si la carta era reanimadora, me parece que más bien le hubiese sido útil al criminal. Rompiéndola, no se beneficia nadie.

Heath miró primero a Vance y después a Markham.

—Tal vez,—insinuó,—la rompería el propio Salveter.

—¿Cuándo?—preguntó Vance, serenamente.

—¿Cómo voy a saberlo?—El sargento estaba irritado.—Quizá al desnucar al viejo.

—Si la cosa fuese así, no habría confesado ser el autor de ella.

—Bueno,—insistió Heath,—tal vez la rompió al mandarlo usted a buscarla ahora hace un rato.

—Y entonces, después de rota, subió hasta aquí, dejándola en lugar donde pudiese ser encontrada... No, sargento. Eso no es razonable del todo. Si Salveter, asustado quizá, hubiese decidido desembarazarse de la carta, la habría destruido por completo, sin dejar rastro de ella.

También Markham sentíase frías por los jeroglíficos que Vance había reconstruido. Estaba junto a la mesa, contemplando perplejo los pedacitos de papel reunidos.

—¿Tú supones, entonces, que el objeto perseguido era, precisamente, que encontrásemos eso?—preguntó.

—No sé.—Vance estaba abstraído, mirando a lo infinito.—Puede ser... y con todo... ¡No! Había una probabilidad contra mil de que nosotros viniésemos en busca de este documento. La persona que lo arrojó al cesto no podía saber, ni siquiera adivinar, que Salveter nos iba a confesar haberlo escrito.

—Por otra parte,—dijo Markham, que como siempre se negaba a transigir en sus ideas,—la carta pudo haber sido puesta aquí con la esperanza de envolver mucho más a Bliss.

Vance movió con lentitud la cabeza. —No. Eso no puede ser. Está muy claro que Bliss no pudo haber sido el autor de la carta, pues a la legua se conoce que se trata de una comunicación entre Salveter y la señora Bliss.

Vance cogió la carta y la estudió durante un rato.

(Pasa a la Pág. 70.)

La Solución Cubana

No podrá decir la Historia que los cubanos empeñados en la lucha formidable de reconquistar su libertad, más que amenazada, herida de muerte en estos tristes años que hemos vivido, han obrado con precipitación, festinadamente. Los intentos de cordialidad, los esfuerzos por librar a Cuba de una intromisión extranjera que daría al traste con la República, la revisión de la grave situación por la que atravesamos, se han producido repetidas veces en pro de una solución cubana, estrictamente cubana, de los problemas que tienen detenida la vida normal de la nación.

La Historia, además, hará justicia a la Oposición. Esta ha procedido siempre con un ponderado sentido de la responsabilidad; no puede inculparsele de violencia criminal. No se ha desacreditado, ni un ápice, con medidas de represalia, perfectamente excusables por el ataque feroz de que ha sido objeto. Claro está que, mientras se liquida el pleito nacional entre el Gobierno y la Oposición, hay un tercero que sufre las consecuencias: el pueblo. Hambriento, atropellado, ve pasar los días sin que advenga al fin de esta enconada actitud entre las fuerzas decisivas que sostienen en pie el problema, la paz necesaria a su espíritu y a su vida ordinaria: el alimento material de su pobre cuerpo debilitado por las privaciones elementales del pan y el agua.

Hemos oído decir: "el Gobierno y la Oposición comen caliente, mientras el pueblo se muere de hambre." No. Es sólo el Gobierno el que come caliente. La Oposición, cuando más, come tibio: cuando más, es decir, cuando se le permite materialmente. Los sesentisiete presos políticos que han sufrido expulsión a la Isla de Pinos han pasado hambre, también. No es, no, que mientras la Oposición se está en su casa, el pueblo padezca miseria: la Oposición no está tranquilamente a resguardo. Ha estado en las cárceles, ha estado en las calles exponiendo su vida por el pueblo; librando las más cruentas batallas para salvar al pueblo del hambre. El pueblo lo sabe y por eso, está con la Oposición. Por mucho tiempo el pueblo ha estado sufriendo hambre, olvidado, salvo algunas voces aisladas, alguna: silenciadas por la muerte, sin que los cubanos, en general, se preocuparan de ello. El mismo pueblo, se preguntaba en su desesperación: "¿No hay quien venga en mi ayuda? ¡Estoy solo!"

No es culpa de la Oposición—el movimiento más formidable y popular que se puede registrar en la Historia de Cuba—, si el despilfarro de los dineros de la Nación, ha sumido al pueblo en la miseria; no es culpa de la Oposición el que hace dos meses se esté pagando en oro, la más firme reserva del tesoro nacional.

Por otra parte, el que ataca a la Oposición, dándosela de fea imparcial y sereno, está atacando al pueblo, puesto que la Oposición no es un movimiento de arriba a abajo, si no al revés: de lo más hondo a lo más alto.

Detrás de nosotros está toda esa zona, territorial y ambigüemente roja, de la Isla; esa zona, ambientalmente gris, del auténtico pueblo. Pero cabe preguntar, ¿cuál es, el auténtico pueblo? Pueblo es esa masa heterogénea, compacta, crecida, que abarca distintas clases sociales y que tiene un meridiano de cultura un cupo de necesidades urgentes, y un termómetro para la temperatura política. Aí decir pueblo, improvisamos erróneamente, como su representante, la imagen del obrero, y el campesino. Claro está que, sociológica y biológicamente ellos constituyen la médula del pueblo. En Cuba no hay más que dos clases sociales: burguesía y pueblo. La clase obrera y la campesina son pueblo, aunque no todo el pueblo. Burgueses millonarios, que es, por otra parte, con lo único que contamos, no son aristócratas.

Escojamos, por ejemplo, el empleado público o privado, que gana cuarenta pesos; el comerciante en menor escala, el vendedor ambulante; ese tipo medio que no tiene oficio ni carrera, sino una manera intermedia de ganarse la vida, ¿con quién linda: con el obrero o con el burgués? En una empresa, el que no es capitalista ni mecánico, sino que sólo está, ¿pengamos por caso, detrás del mostrador, ¿qué cosa es? Indaguemos en su conciencia, y veremos que se siente, por expoliado, más cerca del obrero: pero como no lo es genuinamente, se encuentra inclasificado socialmente. Clase media, es una castilla; acaso una situación. Mas cuando se conmueven, como ahora en Cuba, los cimientos sociales, esos tipos afuyen a la gran corriente central del pueblo. En primera instancia, se entiende por el pueblo a los descamisados, pero yéndose al fondo de la cuestión, el pueblo empieza en el servidumbre de los palacios, y, pasando por la clase inferior del Ejército y la Marina, a pesar de su carácter de instituciones nacionales al margen de la vida nacional política, acaba en el campesino humilde confinado en los subfondos sociales.

No es éste el momento ni el lugar, para desarrollar toda una teoría sociológica, pero necesitábamos de estos puntales para sostener nuestra afirmación. La Oposición la forman distintos sectores, y no sólo intelectuales y políticos, sino también obreros, aunque no en forma organizada. Entiéndase bien: obreros, no comunistas. Contra lo que cree el Gobierno, el comunista se desentiende del problema político. Hay en Cuba mucho obrero que no profesa el comunismo, y es ese el que siente con la Oposición, toda vez que no está ligado a estrechos y definidos compromisos con la causa o el partido comunista.

Es muy fácil pues, sin estar completamente percatado de la realidad opositora, atacarla en una u otra forma.

Es ésta, la Oposición que procura llegar a una solución cubana con el Gobierno. Ahora bien, estar en un plano de inteligencia, no es estar en una actitud de claudicación.

Escribimos en domingo, es decir, a seis días de la publicación de este artículo. No sabemos cómo serán acogidas por el Gobierno las bases presentadas por la Oposición.

Sabemos que del lado de allá se transige con todo menos con una cosa. Se estima, tal vez, que eso no es claudicar, puesto que sólo es ceder en un sentido. Se pide que transijan ambas partes. ¿Transigir en qué? En los ideales no se debe ni se puede transigir, sin caer en la traición a la causa; y se ha probado aquí que el ideal, la verdadera causa, está de parte de la Oposición. Están frente a frente el principio de justicia y el de autoritarismo. La Oposición, es la que reclama. El reclamado es el Gobierno. La Oposición cede, no en su criterio, pero sí en su actitud, al concederle la alternativa y oportunidad al Gobierno. El Gobierno sabe que, prácticamente y provisionalmente, se ve en suspenso el peligro de una resolución que para nadie, ni aún para el extranjero, es un secreto en Cuba. Es decir, que la Oposición se aviene, es más preferire, una manera pacífica de arreglar el problema. ¿Qué dirá el Gobierno? ¿Querrá la Guerra? ¿Cuál será, al fin, esa solución cubana, que nos devuelva en la práctica la paz del espíritu?

He aquí el gran dilema: A la paz para evitar la guerra... o a la guerra para conquistar la paz.

Cuando los pueblos se plantean este dilema internacionalmente es porque están al borde del abismo; cuando se lo plantean interiormente es porque están ya en el abismo y luchan por asirse al borde y ver la luz.

Ofelia Rodríguez Acosta

PROTECCIÓN contra la DEBILIDAD

PARA las personas que no están dotadas de salud en abundancia, la robustez es un problema constante, bien digno de atención.

El vigor y bienestar se adquieren mayormente con alimentación sana. En muchos casos en que esto no basta, la Emulsión de Scott ayudará a fortalecer el organismo. Es un buen tónico sin drogas fuertes ni alcohol; solo con los elementos de nutrición en forma concentrada, de verdadero provecho en todas las épocas de la vida. Tómelo esta temporada.



EMULSIÓN de SCOTT



Sanos como dientes de niños

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



"B"—Depósito General: Maison FRÈRE—19 Rue Jacob, París. REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2134, Habana indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta Dentol.

EL MISTERIOSO CASO DEL BANCO MARTINS

(Viene de la Pág. 8.)

do ese tiempo, subió por una escalera para llamar al cuarto del telegrafista. Un hombre joven, pálido, pero de apariencia agradable, lo invitó a pasar.

—¿Su apellido es Christian?—preguntó el visitante.

El otro asintió. Evidentemente, estaba a punto de terminar su "toilette".

—Tengo una ligera amistad con su hermana,—explicó Hames.—Pensé venirle a buscar hasta aquí. ¿No se ha decidido a bajar al baile?

—Mucho me temo que no me quede más remedio,—admitió el joven.—Sibila debe estar presente con otras amistades de la familia. ¿Tendrá la bondad de esperarme en tanto me hago el lazo de la corbata? Siéntese.

Pedro Hames se dejó caer en una silla. Observó con curiosidad los títulos de los libros que estaban en el librero a su lado y con mayor curiosidad si cabe una fotografía de un colegio colgada en la pared. También atrajo su atención un par de mandas palanquetas sobre una mesa.

—Según me han dicho pasó el día ocupado con sus aparatos,—apuntó Pedro.—¿Pongo que le gusta su trabajo.

—Es mi única afición en la vida. Tengo que vivir en el mar y es algo que siempre me gustó. —¿Hasta qué hora piensa prolongar Sir Ricardo la reunión de esta noche?

—La orden es de apagar las luces a la una de la madrugada.—fué la amigable respuesta.— Nos quedará una hora justa para hacer acto de presencia en el Sporting Club. Estoy listo. Cuanto usted guste.—agregó, poniéndose la chaqueta.

Descendieron juntos y pasaron un rato haciendo chistes junto a la estatua. Al cabo de unos momentos, Pedro Hames se dirigió al portalón de salida.

—¿Cómo! ¿Se retira usted?—exclamó su compañero.

—Solamente por media hora. Más tarde iremos al Sporting Club juntos, si le parece bien.

—Encantado.

Pedro Hames, como una hora más tarde, sintió un toque ligero en la espalda. Uno de los oficiales del yate, que actuaba de maestro de ceremonias, se le dirigió.

—Señor, si está usted desocupado, allá hay una jovencita, la señorita Sibila Christian, a la que quisiera ser presentado.

Pedro Hames cruzó la cubierta con él. Sintió que un gran regocijo lo invadía. Durante varias horas había sentido un resentimiento secreto, que desapareció del todo al levantarse ella para bailar con él.

—¿Se sorprendió usted?—fué la primera pregunta de Sibila.

—Me iba a retirar muy ofendido.

Ella frunció el entrecejo.

—No tenía razón para eso. Debe suponer que mis razones tengo para obrar en la forma que lo hago. Ahora que usted conoce a la señorita Sibila Christian, aquella impropia jovencita de Beausoleil debe serle completamente desconocida. —Debería confiarse conmigo.—lamentó Pedro.

—Haciéndolo estoy. Sin embargo, usted no se dignó darme la noticia de que devolviese el dinero mil libras esterlinas al que devolviese el dinero.

—No haga mucho caso de los parlanchines. Le aseguro que nada sabía de esa recompensa.

—¿Está usted todavía interesado en el asunto? —Sí; ¿y usted?—inquirió él.

—Desde luego, lo estoy. Comparto su gusto. ¿Tiene usted nuevas teorías sobre el asunto?

—Nada. Lo único que logré saber es que están a punto de dar caza a dos infelices allá en Italia.

—Sus noticias no son nada frescas. Los dos hombres de San Remo han sido interrogados y no tuvieron dificultad alguna en probar que no tenían nada que ver con el asunto.

(Pasa a la Pág. 20.)

DE SANTIAGO



LA COMUNION PASCUAL.—Grupo de distinguidas señoras y señoritas, pertenecientes a las asociaciones de Damas Isabelinas y del Apostolado de la Oración, que asistieron al servicio del desayuno de los caballeros asistentes a la comunión pascual.



LOS ESPAÑOLES SIN TRABAJO.—Grupo de inmigrantes españoles sin trabajo reunidos frente a la Cámara Económica del Consulado de España, donde se facilita alimento gratuito a más de trescientas personas.



LOS ESPAÑOLES SIN TRABAJO.—El comité de auxilio a los españoles sin trabajo, formado por los señores OLIVIE, Consul de España; Calisto BERGNES, Presidente de la Colonia Española, y Arturo GARCIA RON, Presidente del Centro Gallego.



FIESTA ELEGANTE.—Concurrencia a la recepción celebrada "chez" Buard-Lay, con motivo del aniversario de la Seta, María Emilia LAY BACARDY y de la Seta, Juan de la TORRE.

(FOTOS GALLARDO)



EL COMPEO A BARBOM.—El "Shark" anfitrión de la "Cartas" que inauguró el servicio de correo aéreo entre Santiago de Cuba y Barbom.

EL MISTERIOSO CASO DEL
BANCO MARTINS

(Viene de la Pág. 18.)

—Entonces tendrán que empezar de nuevo,—se lamentó Pedro.
Uno de los invitados viendo que no bailaban se acercó a pedir una pieza a Sibila. Ella se levantó de mala gana.

La temperatura cambió de repente antes de que el baile tocara a su fin. Una menuda llovizna empezó a caer y, aunque se habían hecho ciertos preparativos para el caso que ocurriese esa contingencia, la cubierta pronto estuvo humedada y perdió todo atractivo. Los invitados empezaron a desfilarse. Al salir entre los últimos, Pedro Hames recogió al joven Christian.

—¿Vamos para el Sporting Club?—preguntó, al poner pie en tierra.

El joven hizo un signo afirmativo.
—Necesito recuperar algo del dinero perdido anoche,—le confió a Pedro.—También juego por un amigo; de modo que puedo hacerlo en grande.
—¿Vamos!

—¡Calmente voy a jugar por tres. El descalabro sufrido anoche no fué muy grande y esta noche tengo el presentimiento de que voy a ganar. Pedro Hames sacó una pipa del bolsillo y empezó a llenarla. Un poco bruscamente, se hizo un lado en busca de un refugio para encenderla.

—Siga, siga. En menos de un minuto estoy a su lado,—le dijo a su compañero.

El último consistió en lo que se le indicaba y siguió su camino. Pedro Hames no lograba lo que se proponía. El aire era húmedo y el lugar donde se había arrinconado muy malo para encender la pipa. Al fin, lo logró, pero casi simultáneamente oyó un grito en la oscuridad y el ruido de una caída. Un hombre pasó corriendo por su lado. El joven Christian gritó:

—¡Deténgalo, Hames! ¡Detenga a ese individuo! Intentó robarme.

Pedro Hames vió pasar al hombre por su lado y si hizo algún esfuerzo por travesarse en su camino, fué imperceptible.

—¿Por qué le dejó escapar?—demandó Christian.

—En primer lugar, corría mucho para mis años—fué la réplica indiferente.—¿Qué ocurrió?

—Salí de aquella fachada,—explicó el joven, un tanto excitado,—y tirándome al suelo, traté de robarme la cartera.

—¿Y lo logró?

—No; afortunadamente dió un resbalón y cayó de espaldas. Parece que no le hubiese sido muy difícil cogerle mano.

—Sinceramente, lamento el caso; no creía que se tratase de nada serio,—dijo Hames, por vía de excusa.—Esas ratas nocturnas son peligrosas para hacerles frente desarmado.

Siguieron el camino hacia el Sporting Club. La opinión que Christian tenía de su compañero había sufrido un cambio radical. Sin embargo, aceptó la invitación que le hizo para que bebiese una copa en la cantina. Estaban casi solos, porque era ya muy tarde y las mesas de ruleta estaban cerradas. Un hombre, sentado en la banqueta del extremo más lejano, se unió a ellos a un simple gesto de invitación de Hames. Era un francés de amplios hombros y robusto cuerpo. Por el momento, parecía estar singularmente nervioso.

—Christian,—dijo Hames,—quiero presentarle un viejo amigo mío, que llegó recientemente a Niza para abrir una Academia de Sports y Boxeo... señor Christian... señor Pablo Redoux...

El joven palideció lentamente. Miró a Hames y tuvo miedo.

—Ambos pueden llegar a ser buenos amigos,—continuó Pedro.—El señor Redoux, según tengo entendido, empezó su vida en las tablas, y usted, Christian, según pude coleccionar por el cuadro que tiene en su cabina, fué miembro en algún tiempo de la "Thespian Society" de Cambridge. Nada mejor que un antiguo aficionado a las tablas para que le dé algunas lecciones sobre maquillaje. Usted no se acuerda de mí, señor Redoux.

—prosiguió Pedro Hames, volviéndose hacia él

(Pasa a la Pág. 22.)

Panorama Tropical de la España Republicana

Por S. Suárez Longoria

Martes 14 de abril de 1931.

Día de Efemérides, de hojita de calendario, de encendidos artículos polémicos y de graves y latos considerandos históricos.

Este día nació republicano.
Desde sus primeras horas el cable fué estremecido por tenues balbuceos y las ondas viajeras del aire trazaron sobre el punto en el espacio de la antena otros puntos increíbles.

Después el hilo articuló sílabas de temor y de esperanza y la vibración radiotelegráfica acompañó a los puntos unas rayas que al traducirse en signos alfabéticos produjeron un raro estuqueo: "abdicación, renuncia"...

Más tarde uno y otras se detuvieron con insistencia en esta palabra: ¡República!

¿República? ¿Qué cosa es República? ¡República! Yo había oído eso otras veces; la extraña cosa al sonar dentro de mí apremiaba con su ritmo los latidos vitales y evocaba vagamente anhelos de adolescencia y sueños de juventud. ¡Hombre, pues si que conozco la palabra; ¡República! ¡Ya está! En efecto, yo, yo mismo era ¡furiosamente republicano! el domingo pasado.

Finalmente la palabra plasmó en realidad y creciendo, creciendo ocupó a todo lo ancho de la página con letras muy negras y muy grandes los cintillos y titulares preferentes de los rotativos habaneros, robustecida por la efectividad del párrafo: La monarquía española se ha disuelto como un panal, en el tranquilo vaso de agua de unas elecciones municipales.

El Rey Alfonso XIII ya no es Trece, ni Rey. Los sombríos preceptos dinásticos del pasado con el derecho divino ardientemente sustentado en el misterio de la íntima sinceridad palatina y oficialmente agazapado en la bambolla de un ardid constitucional creado por la travesura andaluza de Cánovas del Castillo, estupefacto ante un patinazo monárquico-concejal, se tira por la calle de en medio y se encasqueta hasta los ojos. El gorro frigio tradicional y cuando no la barretina de Catalunya.

¡España es ya República!

La clarinada repercusión en mí en un estallido de alegría y quise reír, reír fuerte, aguda, desproporcionadamente, con esa risa ruidosa y húmeda en la que se mezclan el prito y la lágrima.

Ahora bien, al impulso, siempre le sigue como la sombra a la reflexión y a mitad de mi "bachata" hilarante, le metí el freno a las cuatro ruedas de mi careajada y pensé:

—Bien, yo me río así porque soy republicano desde los venturosos tiempos de las cuatro reglas y el "Fleury", pero ¿y los que no lo son? ¿Cuántos dignos súbditos del Rey habría en la Habana? ¡Muchos, a juzgar por el número de cruces repartidas.

¿Y cuántos—¡cuántos!—al saber marchando al destierro a la majestad caída, no estarían atezados, atormentados, por la garra implacable del sollozo?

Hay mu chisí si mos hermanos que sufren, serenidad, no los debo ofender con la insolente ostentación de un triunfo. ¡Ellos han perdido un Rey! ¡Mehudo Tute!

Y yo me imaginaba, la tristeza infinita de los diálogos en el "campo enemigo" y derrotado:

- ¿Sandalia! ¿Y esto es posible?
- No y posible Bernardo. ¡Tan buen Rey!
- ¡Y tan simpático y hasta tan decorativo!
- Somos tu, basurita, Bernardino.
- ¡No somos nadie, mochacho!
- ¡Santiago, se cerró España!
- ¡Sin transit pelaaamado.
- ¡Orates, fratres, Sandalia!
- Un diálogo así parte el alma!

Pero, he aquí que las horas históricas pasan también, y en vez de cerrar Santiago, cierra la noche y...

"hoy todo es júbilo en la imperial Toledo..."

¿Qué pachó? (o ¿qué pasa en Cádiz?) Pues no pasó absolutamente nada, viejos. ¡Nadita! ¡Ni esto, vamos! Las horas pasarán, pero los hombres se quedan. La vida no comienza mañana, ni ese es el camino y... todo está igual, parece que fue ayer.

Ved a ese "diretivo", es un "Santón", un hombre "fuerte", que arrastra a las multitudes con la severa curva de su abdomen de posible burgués en dispespa y como consecuencia natural sus cien mil toletes, guayo sobre coco.

Está frente a un gran cuadro del ex-monarca, y el menudito conserje—tan manso a su grandeza como cerril es a la "masa social"—insignificante y vulgar—ve con devoción que los ojos del gran hombre se pierden llenos de vaguedad en el mentón voluntarioso de Alfonso de Borbón, que en apostura real luce el uniforme de los capitanes generales constelado el pecho por todas las decoraciones de la Tierra. (¿Qué pensará el gran hombre? ¿Es éste un último y callado acto de devoción con su Señor hasta el lunes?) Pero ya se anima; ya recobran sus pupilas la luz, "su vago contorno medra", ha terminado una oración o ha tenido una "lea".

—¡Avelino!

—Don Luciano.

—Hay que tomar una resolución patriótica.

—Como usted quiere, Don Luciano.

—Y hay que arreglar eso del Rey. (Un encoqueamiento en los hombros de Avelino, demuestran que el rey no es su juego; pero el que manda, manda.)

—Se arreglará lo del Rey.

—Bien. Es preciso cortar la cabeza, pero con cuidado...

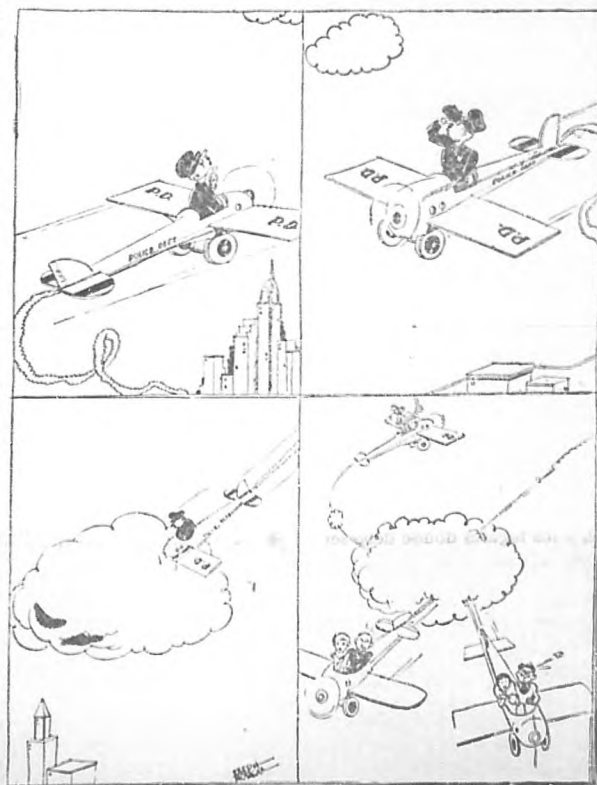
—¡Eh!!

—Para colocarle la de Don Niceto. No vamos a perder un óleo de tanto valor, que pintó un pintor famoso que le dicen el Tintoreiro y que, además fué un maestro flamenco.

—¡Sí!

—Supongo que cantador. Por otra parte el marco costó trescientos maravedíes. Hay que salvar las formas; pero por si acaso, que pinten la cabeza de Alaká Zamora, aparte y que la peguen con cuidado.

(Pasa a la Pág. 22.)



PROBLEMAS DEL FUTURO
POR JOSEPH MORGAN



El "Sobre de Veramon"

es un nuevo envase con que se presenta ahora este famoso calmante de dolor, acreditado en todo el mundo como el remedio infalible para el dolor de cabeza, de muelas, de oído, etc. . . El Veramon, fruto de las investigaciones científicas más modernas, posee efectos potenciales y virtudes distintas a las de los calmantes antiguos, hoy superados por los incesantes progresos de la ciencia. Se distingue muy especialmente por la rapidez de su acción y por no afectar el corazón ni perjudicar al organismo en lo más mínimo

VERAMON

También en tubos de 10 y 20 tabletas



A las madres

Si quiera despertar el apetito de sus niños—cansados quizás del acostumbrado vaso de leche—prueben el Kellogg's Corn Flakes con leche fría o crema. ¡Ya verán como devoran este alimento a todas horas!

Sírvase directamente de su paquete verde y rojo. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles. Es delicia de chicos y grandes.

Kellogg's
CORN FLAKES



UN ANUNCIO

para que sea efectivo no solo debe destacarse; ha de reportar también: positivo beneficio al anunciante.

UN ESTUDIO

meditado del asunto gráfico que ha de emplearse, y los lugares donde debe ser insertado es la base de su efectividad.

Solo los verdaderos expertos pueden hacer propagandas efectivas.

HAROLD YALE ROSE

Advertising
Telf. M-6125

EL MISTERIOSO CASO DEL BANCO MARTINS

(Viene de la Pág. 20.)

otro,—pero me conocí ahora hace siete años, enseñándole el tango para tumbar a un hombre de espaldas. El joven Christian se lo ha enseñado también. Acabo de verlo llevándolo a cabo en un hombre que aunque para que saliese un cuento de otro, ahora hace un rato.

—¿Y ustedes deben estar mutuamente amigos, —continuo medio pensativo.—Christian se jacta de estar medio invitado, pero obeeve que en su cuarto tiene las mismas patafletas que yo uso y no hay más que estrecharle la mano para saber la presión que se gasta. Iguala, después de todo, esta presentación no haga ni falta. Alguna de las escapadas mechas por usted, Christian, en su motoretta, durante una serie de tardes, quizá lo ponían en contacto con Inza y con la Academia del señor Kessouk.

—basta ya,—sugirió Christian.—¿Qué piensa usted hacer conmigo?

—Por el momento vamos a beber los tres,—anuncio Hames,—y después iremos al rincón más apartado para tratar nuestros negocios.

A las doce menos cuarto del siguiente día, Pedro Hames entro en el Banco, y, como el administrador no estaba ocupado, le cogió por un brazo y entro con él en su oficina privada.

—Pontifex, ¿cuál sería su actitud suponiendo que alguna persona anónima le devolviese las diez mil libras esterlinas, el millón de francos y un puñado de bonos?

—Hago claro,—suplico Pontifex.—Al grano, pues. Usted ofrece mil libras esterlinas de recompensa, no por la detención de los ladrones sino por la devolución del dinero. Si alguien le entrega el dinero y los bonos, ¿se compromete a poner punto en boca y a no decir media palabra a la policía?

—Tratándose de recuperar el dinero, prometo todo lo que quiera,—convino Pontifex.

Pedro Hames tiro un paquete sobre la mesa y corto los hilos que lo sujetaban.

—Cuente,—ordenó.—Ahí está todo. Ahora, discreción. Supongamos que yo los encontré en la calle.

Al filo de las doce, Pedro Hames hacia su entrada en el Bar Royalty. Como de costumbre, no se cubia en aquel lugar. Esta vez, prevalecía una nueva forma de excitación. Antes de que pudiese llegar a una de las mesas, un grupo de jovencitas le rodeó. Siesta, que estaba entre ellas, las echó hábilmente a un lado.

—El señor es mi mascota,—insistió, sacando una cartulina cuadrada, decorada con cintas.—Supongo que sabe de lo que se trata, señor Hames.

—No tengo la menor idea.

—Hoy es el día de la coleta para el Hospital Angloamericano.

Presentó la cartulina. El contempló la lista de nombres. Sacando la cartera, entregó una hoja de papel.

—Me alivia de algo que me atoraba,—declaró Pedro.

Ella lo desdobló, sin interés aparente. Al ver la cantidad escrita en el cheque, sus mejillas palidieron.

—Todo se arregló satisfactoriamente,—dijo el hombre, sonriendo y bajando la voz un poco.—El banco tiene el dinero y se ha comprometido a la mayor discreción. El asunto ha terminado y el hospital por el que usted trabaja hoy se ha beneficiado en mil libras esterlinas.

Ella : —¿Y yo qué gané un amigo maravilloso!

—Estoy convencido de eso,—aseguró él, despus de dar una orden.

—En mi cerebro hubo durante todo el tiempo que duró esto una terrible idea que me obsesionaba y esa idea resulta ahora ser cierta,—musitó la joven.

—Las mil libras esterlinas apuntadas en su tarjeta,—sugirió Pedro, mientras se dirigían a almorzar,—será mejor que las consigne como entregas por un señor anónimo.

(Versión del inglés por Juan Giró Rodés.)



El General MENCAL



El Dr. GRAU SAN MARTIN



El Comand MENDIETA



El Embajador GUGGENHEIM



El Cor. MENDIETA con el comité de Damas que le reitera sus firmes aspiraciones femininas al mejoramiento de nuestra vida pública y a la justicia plena

Actualidad Nacional

Estudiantes en libertad, declaraciones conciliadas, reuniones de los primates de la oposición, proyectos de reforma constitucional: he ahí las notas culminantes de nuestro panorama político. El Cor. Mendieta y el Gral. Menocal se han reunido con los representantes del movimiento popular para redactar un programa común, que sirva de base a negociaciones futuras. El Embajador americano, Mr. Guggenheim, ha contribuido privadamente al mejoramiento de la perspectiva. Y el Dr. Grau San Martín lleva al cónclave político el sentimiento elevado de los universitarios.

Bien están estas gestiones y cualesquiera otras que puedan hacerse con el sano propósito de evitar dolorosos conflictos. Pero mientras se discute y se argumenta, los verdaderos representantes del pueblo cubano deben no olvidar la angustiosa situación en que éste se encuentra y la necesidad de poner remedio en breve plazo, a los males que nos ha traído y nos está trayendo la incapacidad y el desprecio a las leyes de la que Usamón llamó "España gobernante".



Grupo de estudiantes puestos en libertad por el juez militar, al salir del Castillo del Príncipe, en compañía de sus abogados.



El general MENCAL con las Sras. VEGA, DIAZ PARRADO, RODRIGUEZ APOSTA, HERRYMAN, RODRIGUEZ CASTELLS y CASTRO, que le visitaron para expresar su opinión de que es inútil discutir soluciones de concordia, mientras permanezca en la cárcel el Directorio universitario y no se cumpla el programa estudiantil que toda la oposición aceptó en su oportunidad.

(FOTOS VALES)

Los miembros del Directorio Estudiantil Universitario que visitan a Menocal, fotografiados al salir del Juzgado de Instrucción de la Sección Cuarta, el martes 14



PIERRE de New York
con Simplicia y Pectina
de Belleza y Inter-
nacional

En 1552 Ciudades Americanas

Famosos Especialistas en Belleza Insisten en los Aceites de Palma y Oliva para Conservar

Ese Cutis de Colegiala

Y 23,723 especialistas, repartidos por todo el mundo, repiten lo mismo—vasta sanción profesional sin precedente en la historia del cultivo de la belleza.

Un color delgado y fresco, una piel suave y sin tachas, cosas que ambas aseguran los expertos que pueden y deben ser suyas. "Si las mujeres comprenden la importancia de una base de limpieza" Es exclamacion la anterior que se oye una y otra vez.

Y es este enfasis en un fundamento de limpieza lo que ha decidido a 23,723 especialistas de belleza en todo el mundo a recomendar el jabón Palmolive. Especialistas de 1552 ciudades en los Estados Unidos solamente repiten el mismo consejo a sus clientes.

Para conservar el cutis de colegiala

Con la rica crema que forma la espuma del jabón Palmolive, dese masaje en la cara y cuello con la punta de los dedos, procurando que penetre bien en la piel.

Enjuague abundantemente con agua tibia primero y después con fría. Luego un masaje con hielo resulta un refrescante astringente.

Es el tratamiento que el especialista Dumas de

New York aconseja. Así lo hacen tambien Emile et Paul Pierre, Robert y Fred. En Chicago en contraria usted especialistas como Eva O. Stern, del Congress y Carter del Blackstone. Son todos entusiastas del Palmolive. Y en Hollywood 76 entre 80 salones de belleza lo recomiendan.

Las razones que tienen los expertos para señalar tan gran valor al jabón Palmolive son numerosas. Los aceites de palma y oliva, de los que el Palmolive está hecho, han sido desde antiguo reconocidos por la ciencia de la belleza como los mejores embelecadores. Son suaves, seguros y de efectiva acción limpiadora. Además—y esto es algo que atrae especialmente a los especialistas—el jabón Palmolive armoniza con las cremas y demás preparados usados en los salones de belleza, porque está hecho de los mismos aceites que componen las mejores cremas faciales.

Decídase a probarlo durante una semana y vea por sí misma sus efectos. Pronto estará usted usando el Palmolive para el baño, tanto como para la cara, pues como usted sabe solo cuesta 10 centavos la pastilla.



FRANZ STERN de Chicago



ROBERT METZGER de New York



ANGELA BUNN de Portland, Ore.

23,723 EXPERTOS DE BELLEZA
Recomiendan Palmolive.
ROSE LAIRD, DE NEW YORK
Especialista en el cultivo de la belleza.
EUGENIO DE MILAN
MARGARITA HOARE, DE LONDRES
CARSTEN DE BERLIN



MARIE de Atlanta



LYLENN CANNON de Chicago



FLORENCE CARLSON de Dubuque



SUZANNE de Washington, D. C.



RUDDOLF de Detroit



KATHRYN E. DOWER de Cleveland



FREDERIC de Philadelphia



HATTEL de Boston

Keep that Schoolgirl Complexion

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET
Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmo y brío para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CIN-

TAS del Jabón "Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222, HABANA.

Bohemia

Editorial

El Ejemplo de España

ESCRIBIMOS profundamente impresionados. Casi bajo el acicate de la envidia. Mientras en Cuba respiramos un ambiente de indignidades y miserias, España luce ante el mundo como un escenario gigantesco, donde pugnan por superarse ciertos hombres de enorme talla patriótica y moral.

La Monarquía y la República, frente a frente, se han atacado con iguales armas. En el campo cívico de las urnas, el ideal republicano ha barrido instituciones y personas que parecían inmovibles.

El pueblo de España se ha glorificado. Se ha glorificado, y ha puesto de relieve la estructura cívica de sus núcleos sociales, que han acudido a las elecciones con entereza ejemplar.

El triunfo del republicanismo en España ha sido aplastante. A nuestro juicio, ha sido un triunfo sorprendente para los mismos jefes republicanos.

Creían los que se juzgaban conocedores de las realidades españolas, que los candidatos republicanos vencerían en las capitales de provincias y en los grandes centros poblatorios; pero que los candidatos monárquicos vencerían fácilmente en las aldeas y zonas agrarias.

El resultado ha sido otro. Las candidaturas republicanas han obtenido asombrosas votaciones en numerosos lugares campesinos.

Si el pueblo de España ha evidenciado virtudes colectivas que pocos le concedían, sus elementos directores han sabido conducirlo por rutas de acierto, para verlo ahora entusiasmado hasta el frenesí.

No sabemos si la República logrará afianzarse. Es posible que salgan a su paso serios escollos. Pero la Historia recogerá en su día los episodios magníficos de este cambio, de esta brusca sacudida, que ha despojado de su Trono al Rey.

La Monarquía blasonaba de su arraigo. Era, a juicio de muchos, inmovible. Y el pueblo de España—sorprendiendo posiblemente a los propios líderes de la democracia—no sólo ha desalojado a Don Alfonso, sino que ha convertido en inútil simbolismo la Corona.

Ha ocurrido algo más serio: la bandera de oro y grana—que fué tantas veces musa inspiradora de los héroes vencedores o ideológico sudario de los bravos que caían—ha sido sustituida por la de la nueva situación.

España, pues, ha sufrido un cambio radicalísimo. Sus instituciones jurídicas y sociales van a verse transformadas. En el aspecto político y en el económico, se producirán alteraciones fundamentales también.

Nadie que no sea un osado se atreverá a predecir los acontecimientos del futuro. Pero sólo un imbécil hasta el cretinismo, o un iluso candoroso, puede imaginarse que todo se desenvolverá sin mayores dificultades y en el plácido ambiente de una plena quietud.

Para ser crítico, se necesita conocer a fondo el asunto que se juzga. No estamos nosotros en el caso de juzgar el magno problema de España con un conocimiento absoluto de idealidades, circunstancias y orientaciones.

Pero si no poseemos antecedentes que ilustren nuestro criterio como críticos, si contamos con informaciones que nos permiten opinar como hombres libres.

En España todo ha sido grande en los días posteriores a la pugna eleccionaria del domingo 12.

Grande la conciencia pública, manifestándose con civismo fervoroso. Grande la corriente opositorista, dándole el pecho a todos los reveses y sacrificios. Grande el gobierno, garantizando el sufragio. Grande Alfonso XIII haciendo renuncia de reales privilegios, porque entiende que su pueblo ha dejado de amarle. Grandes los institutos militares, que se han puesto al servicio de la República en instantes de prueba. Grande, en resumen, todo lo relacionado con la profunda crisis del pueblo español.

¡Qué ejemplo el del Rey, abandonando el suelo de la patria, deseoso—según sus manifestaciones—de que no se derrame una gota de sangre entre hermanos!

¡Nunca más explicable que en este caso la envidia de los pueblos desdichados, de los pueblos que se sienten heridos en su alma y su decoro, porque los gobiernan hombres sin grandezas, mediocres insolentes, para quienes a veces el crimen es un manjar!

España saborea ahora una de esas satisfacciones espirituales que tonifican a los pueblos.

Enorme el júbilo de los republicanos, que ven convertidas en hechos sus ilusiones y sonrien con sonrisa de triunfo; pero altivos en su derrota—casi orgullosos—los monárquicos, porque ha sabido agigantarse cayendo el hombre-símbolo que el mundo admira como príncipe de quintaesenciada estirpe, como irreprochable caballero y como hidalgo español.

Pudo Alfonso XIII cometer errores e injusticias, pudo hasta excederse en el ejercicio de las reales prerrogativas; pero se ha revelado tan grande en horas de prueba, tan asombrosos han sido su clarividencia de estadista, sus gestos varoniles y su amor a España, que hasta Niceto Alcalá Zamora—hoy Presidente de la República—debe sentirse orgulloso de haber nacido en la patria donde naciera tal Rey.

Los cubanos—unidos a España por lazos tradicionales—asistimos curiosos e interesados al desarrollo de los acontecimientos que agitan a la ex-Metrópoli. Y hacemos votos porque los españoles salven los escollos del momento y vean pronto a su patria sosegada y feliz.

Lo que en España sucede, influye de cierto modo en nuestros dolores, como un bálsamo de esperanza. Porque si somos de la misma raza y corre por las venas de unos y otros la misma sangre, no parece locura confiar en que, así como flotan en nuestro ambiente weylerianas furias, iluminen el panorama de nuestras desdichas los nobles arremos y patrióticos sacrificios de Alfonso de Borbón.

El Dr. Hardee Chambliss

Doctor en Filosofía, Universidad John Hopkins; eminente científico internacional y educador renombrado

dice "He puesto a prueba 33 dentífricos para conocer sus cualidades para limpiar... la de Colgate es la más eficaz"

¿Qué impresión le causa a usted que esta renombrada autoridad haya hecho un análisis científico de 33 dentífricos? Puso a prueba severa a cada uno para conocer sus cualidades para limpiar; estudió su acción, conoció sus efectos. Su opinión está, pues, basada en sus descubrimientos.

Descubrió que Colgate tiene mayor fuerza para penetrar a las pequeñísimas hendiduras e intersticios de los dientes, sitios que los dentífricos pastosos no pueden alcanzar.

Encontró que sólo Colgate tiene la cualidad de inundar y desalojar los residuos alimenticios que, escondidos en estos sitios microscópicos, causan el mayor daño. Colgate deja no solamente las superficies, sino también los sitios recónditos, perfecta y saludablemente limpios.

¿Y no le causaría a usted aún mayor impresión saber que concuerdan con el Dr. Chambliss tan eminentes autoridades como son los Doctores Shirley W. Wynne, Jefe de Salubridad Pública de la ciudad de Nueva York, H. H. Bunzell, Doctor en Filosofía, Universidad de Chicago y otras prominentes autoridades que han sido invitadas para hacer pruebas analíticas y rendir su esclarecida opinión?

También es impresionante el hecho de que por más de 30 años, han usado Colgate mayor número de personas que cualquier otro dentífrico.

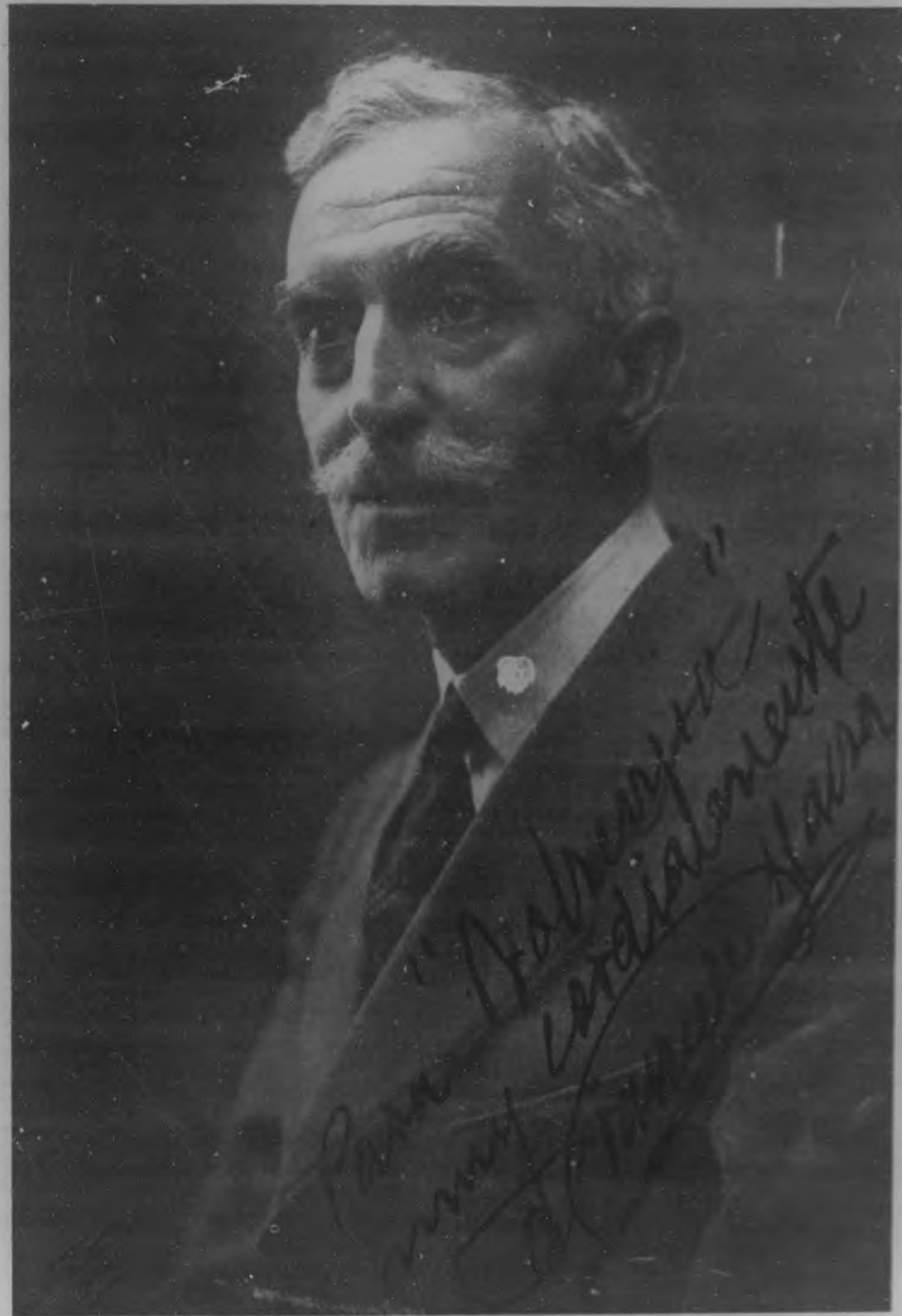


DR. HARDEE CHAMBLISS—Decano de la Escuela de Ciencias, de la Universidad Católica de América, Washington, D. C.; de fama internacional como científico; miembro de la Sociedad Americana de Químicos, de la Sociedad de la Industria Química de Inglaterra, de la Sociedad Química de Londres y otras importantísimas asociaciones, dice:

"He puesto a prueba 33 dentífricos para conocer sus cualidades para limpiar. Encuentro que Colgate no sólo limpia la superficie sin dañar, sino que, por su muy eficaz fuerza humedecedora y su baja tensión superficial (espuma penetrante) introduce con mucha más facilidad que cualquier otro dentífrico en las pequeñísimas hendiduras e intersticios de los dientes, inundando y desalojando los residuos alimenticios en estado de descomposición. Los otros dentífricos, porque son masosos y densos, no tienen esta cualidad.

"Colgate cumple la función única del dentífrico: la limpieza completa de la dentadura."

Hardee Chambliss



DON FRANCISCO MACIÀ Presidente de la República Catalana

La historia del coronel Macià, primer presidente de la República Catalana, está profundamente ligada a la historia del nacionalismo catalán. Desde que abandonó el servicio activo para entregarse a las actividades políticas, Macià volvió en la intensa agitación del regionalismo, moviéndose partidario de "la acción directa para la consecución de sus ideales. Poco en temas regionales, escapó últimamente al extranjero para evitar un consejo de guerra que dejó varias sentencias de muerte. Al ser la dictadura de Primo de Rivera, todos los desterrados políticos fueron amnistados. Todos, menos Macià. Sin embargo, el "líder" catalanista volvió a Barcelona y allí fue detenido y colocado nuevamente en la frontera de Francia. Al retirarse el Gobierno Berenguer, Macià regresó a Barcelona para dirigir las elecciones en que fue derrotada la monarquía y proclamada desde el Ayuntamiento barcelonés la república en España y la independencia de Cataluña dentro de una federación ibérica.

CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET.—Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmo y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET, APARTADO 222. HABANA.

La República en



La madre del Capitán Fermín Galán, leyendo los milares de cartas y telegramas que recibió con motivo del fusilamiento de su hijo (FOTO S. R.)



La viuda e hija del Capitán García Hernández, fusilado en Huesca con el Capitán Galán (FOTO S. R.)



EL HEROE DE CUATRO VIENTOS.—El Comandante Ramón FRANCO y BAHAMONDE, el primero de los aviadores españoles a quien sorprendió en el destierro la proclamación de la República.



LOS MARTIRES DE LA REPUBLICA.—Los Capitanes Don Ángel GARCÍA HERNÁNDEZ y Fermín GALÁN, jefes del movimiento revolucionario de Jaca, que fueron juzgados sumariamente y fusilados en Huesca. La muerte



de García Hernández y Galán determinó una formidable reacción antimonárquica en España (FOTOS S. R.)



DESORDENES EN MADRID.—La guardia civil patrullando en la Puerta del Sol durante los desórdenes estudiantiles de la semana pasada (FOTO INTERNEWS)



UNA INCOGNITA PARA EL FUTURO.—Andrés NIN, "líder" comunista que acaba de regresar a Barcelona después de pasarse diez años en Rusia. Nin fue miembro del soviet local de Moscú y ocupó un cargo importante en la Tercera Internacional (FOTO S. R.)



LA ULTIMA PUGNA.—La guardia civil disparando contra los estudiantes atrincherados en la Escuela de Medicina de San Carlos. El movimiento estudiantil contribuyó en mucho a la caída de la monarquía y al establecimiento de la República (FOTO INTERNEWS)

España



D. Marcelino DOMINGO, Ministro de Instrucción Pública.



D. Fernando de los RÍOS, Ministro de Justicia.



D. Manuel AZARA, Ministro de la Corona.



D. Alejandro LERROUX, Ministro de Estado.



D. Alonso de ALBORNOZ, Ministro de Fomento.



D. Indalecio PRIETO, Ministro de Hacienda.



EL ULTIMO GABINETE DEL REY DE ESPAÑA.—Los miembros del Gabinete Aznar, que dimitió a consecuencia de las elecciones municipales, entregando el poder a los republicanos. De izquierda a derecha: Cuñado ROMANONES, Almirante AZNAR, BERENGUER, GARCIA PRIETO, Almirante RIVERA y LA CIERVA. (En pie): Duque de MAURA, Marqués de HOYOS VENTOSA, BUGALLAL y GASCÓN MARIN.

La Crisis de una Dinastía



LA REAL FAMILIA.—Esta es la última fotografía de la Reina de España con sus augustos hijos, hecha en el salón del Palacio de Oriente. De izquierda a derecha: Don GONZALO, Doña CRISTINA, Don JAIME, Don JUAN, Doña BEATRIZ y Doña VICTORIA EUGENIA.



El Capitán General de la Armada Sr. AZNAR, jefe del último gobierno monárquico de España, que accedió al Rey la abdicación y entregó el poder al Sr. Alcalá Zamora, jefe de los republicanos.

EL PRINCIPE QUE NO SERA REY.—Don Alfonso de BORBON y BATTENBERG, Príncipe de Asturias, que ha perdido sus derechos al trono de España en virtud de la abdicación del monarca. Interno de kemofilia, patido y melancólico, el Príncipe de Asturias nunca tuvo grandes posibilidades de reinar.



Don Damaso BERENGUER y FUSTE, Conde de Xauen, teniente general de los Ejércitos españoles y jefe del Gobierno cuando se produjo la rebelión de Laca. Los republicanos triunfantes pidieron el sustitución de Berenguer por el fusilamiento de los capitanes Galán y García Hernández.



(FOTOS INTERNET)

UNA FOTO HISTORICA.—S. M. el Rey Don ALFONSO XIII revisando las tropas de artillería que dispararon contra el aeródromo de Cuatro Vientos, cuando se rebeló el comandante Franco. El Rey salió junto al conde del regimiento.



Del Momento

El Comandante Manuel ESPINOSA al salir libre de la fortaleza de La Cabana, en compañía de su hermano, el Representante ESPINOSA, y de su cuñado el doctor Miguel Mariano GOMEZ, último alcalde de La Habana. Apesar de haber sido absuelto libremente por el consejo de guerra, el Comandante Espinosa fue después obligado a renunciar su cargo.



LA MUERTE DE MRS. RYDER.—Arriba, la última foto de Mrs. Jeanette RYDER, intriga benéfica, hecha en sus oficinas del "Hondo de Piedra" días antes de caer enferma. Abajo: el entierro de Mrs. Ryder al llegar a la Necrópolis de Colón (FOTOS VALES)



La señora María Urdal, DUCASSE de BLANCO HERRERA, distinguida escritora que acaba de publicar su libro "De su propia sangre" (FOTO "EL ENCANTO")



El señor Fausto SIMONS, propietario del "Hotel Plaza" hermano del admirable compositor Moisés Simons, que falleció en La Florida, víctima de un lamentable accidente automovilístico (FOTOS VALES)



Arriba: La bandera republicana de España ige en la Plaza Republicana. Abajo: Presidencia del "miting" celebrado el martes en la Plaza Republicana. Figuran en la línea los señores PORTU-GAL, SEARZ, LONGCHAMP, SAGARZ, BARRAL, ARRIETA y otros.

La Estatua de la Alegría

HAN vuelto los estudiantes de Isla de Pinos. Gozan ya del calor familiar, de la cercanía civil, de la vigilancia anhelante de toda una sociedad. Y todo parece indicar que cuando estas líneas vean la luz gozan también de la libertad. Los jueces civiles y militares habrán descubierto asombrados que ningún delito habían cometido, los encarcelados, los deportados, los maltratados. Todo hab... sido un error más, una lamentable confusión en los encargados de la justicia. Y todo quedará dispuesto para que mañana vuelvan al maltrato, al encarcelamiento y la deportación. Y así por semanas, por meses, por años. El hombre no va siendo en nuestra tierra más que lo que quieran los jueces militares y civiles. Hay días de libertad y días de mazmorra, días de sombra y días de sol a todo pasto. Días de llorar y días de reír, como en el texto sagrado. Ahora se advierte claro el camino. Pero no olvidemos que ese camino conducirá mañana de nuevo al Castillo del Príncipe, a San Carlos de la Cabaña, a la Isla del Tesoro.

En este día de sol pleno, lejos de la galera, de la reja y del escolta, se abre al estudiante una encrucijada que pondrá a prueba la seriedad de su propósito, el temple de su capacidad combativa, el tamaño de su sacrificio. No se ha libertado al estudiante porque se haya convenido en la nobleza de su designio; se le ha quitado de entre barrotes y vigilancias afrentosas porque se teme a la dignidad activa que el estudiante lleva en sí. Porque la docencia es imposible sin el estudiante y porque si a veces se desea que un pueblo parezca un rebaño, se teme siempre que lo parezca desde lejos. Y porque se sabe que la vida académica de Cuba sólo puede entrar por vías normales con la aquiescencia del estudiante, asqueado ya hasta la entraña de la falsedad, de la inutilidad, de la inactualidad de la enseñanza oficial. Interesa la alianza del estudiante para disolver la protesta enardecida con la diaria violencia, con la burla continua, en el politiquen de *torro y brava* que es el caldo productor de la violencia y la burla, y la atmósfera natural de quien advierte al ciudadano como instrumento del propio beneficio.

Al estudiante llegarán ahora muchas sonrisas, muchas manos cordiales. Las manos y las sonrisas de los que ayer lo vilipendiaban y ofendían. Precisan la paz, la normalidad, el apaciguamiento. Ahora "hay que labrar la estatua de la alegría", según el señor Presidente del Senado. Ahora, porque antes se cuidaron de labrar en cada ciudad, en cada hogar, en cada cubano, en cada madre, la estatua de la angustia mortal. Sí; ahora hay que olvidar a toda prisa, cuidando de no mirar hacia atrás. Cosa simple para el agresor, no tanto para quien sufrió su rigor. ¿Qué sacrificia quien durmió a pierna suelta en su tuja y su ociosidad, quien tuvo manjar mientras el estudiante sólo rancho maloliente, quien pasó en automóvil mullido por el Malecón mientras se hacinaba al escolar en celdas lóbregas, quien gozaba del sol inmerecido en tanto el joven puro quedaba

hundido en los calabozos espantables de las fortalezas coloniales? ¿Qué sacrificia quien ahora quiere alegría?

Los que quieren ahora un pacto (y un pacto a carcajadas, según parece) debían haber penetrado que sólo puede pactarse cuando es posible la equiparación de concesiones. ¿Y es valor ponderable la pérdida de la libertad, la equiparación con el delincuente común? ¿Y la salud rota, y la afrenta en lo íntimo, con qué goniómetros se miden? ¿Y la agonía de Fernández Castillo en cuanto se gradúa? ¿Y el dolor de González Carvajal, sintiendo inorir por minutos a su padre, desde el islote lejano? ¿Y la tragedia desgarradora de Valdés Daussá abrazando a su madre muerta? ¿En cuánto *deia* todo esto el señor Vázquez Bello? ¿Puede elevarse en lo profundo de estas almas, doloridas para siempre, *la estatua de la alegría*? ¿Habremos llegado a tal postración, a tan completa atonía moral, que sujetemos nuestra dignidad a medida, para ajustar sobre ella una paz que sólo puede ser un vencimiento indecoroso?

El momento actual es el más delicado de cuantos momentos difíciles llevamos vividos en los últimos meses. Del de ahora depende todo nuestro mañana. Si las fuerzas nuevas, esencialmente distintas, hondamente renovadoras, dan oído al lagrimeo que nos promete una general carcajada, todo estará perdido. Mañana, en plena *al...* borde mismo de la fingida cordialidad, renacerán las ar... ides, las violencias que ahora nos estremecen. Seguiremos a cien años del mundo, en constante reinfección de nuestras taras coloniales, en el padrinazgo omnipotente, en la burla de todo brote de decencia civil. Pero esto no ocurrirá. O son los estudiantes la más pura y afinada resonancia del deseo de nueva vida que pugna en el pueblo, o nada son. O hacen buena la esperanza alborozada que se ha producido por su obra en nuestros más disímiles sectores, o determinan, por su debilidad en la hora grave, una fatal desconfianza, un "todos son lo mismo" que nos lleve a esperar, con mutismo e inmovilidad musulmanes, la hora final.

Por gran suerte, cada bando contendiente se ha encargado de precisar con su actitud las zonas de imposible entendimiento. Entre esas zonas, dolores sin nombre, sacrificios sangrantes, esperanzas entrañables, que no pueden hollarse para pasar a la zona opuesta. El estudiante, por ser el mejor, ha sufrido en su carne y en su espíritu la más dura agresión. A él toca la más riesgosa salvaguardia de la dignidad de todos. El, él es el llamado a traer a Cuba "la estatua de la alegría" hecha de la sanción a lo ilegítimo, surgida a golpes de desinterés y de capacidad, eleyada por el esfuerzo limpio de los que no fueron nunca comensales de nuestro festín republicano. Sí, señor Vázquez Bello, la alegría reinará por quienes la tienen—apesar de su dolor presente—en la sangre incontaminada y moza, la alegría vendrá cuando no haya estorbos para su salto aséptico.

J u a n M a r i n e l l o



Mary CARLYLE,
musa actriz de la M.
G. M., que honra con
su belleza el apellido
del poeta inglés...
FOTO H. C. H.

A Través de la Isla



SAGUA LA GRANDE.—Un aspecto de la sala teatro "Encanto" durante la exhibición de la película "Campamento Jabón Candado" (FOTO P. PEREZ)



SAGUA LA GRANDE.—Concurrentes al almuerzo efectuado en Itabela por los miembros de la Logia "Hijos de la FÉ Masónica", para conmemorar el quincuagésimo tercer aniversario de su fundación

PUERTO PADRE.—Estado en que quedó la locomotora No. 27 del Central "Delicias" después del desmoronamiento que costó la vida al maquinista y al conductor del tren

SAGUA LA GRANDE.—Cuadro criollo presentado en la Escuela Primaria Superior de Sagra, el día 24 de febrero de 1931



REMEDIOS.—El señor PONS VALDES, presidente de la "Unión de Chaulfleurs de Cuba", rodeado de varios chaulfleurs de esta localidad durante la visita que hizo a la misma (FOTO MANUEL PEREZ)



SAGUA LA GRANDE.—La señorita Maurina HERNANDEZ, nombrada madrina del "Club Atlético de Sagua" (FOTO P. PEREZ)

CREALO O NO

En Los Angeles (California), se venden los periódicos automáticamente. Basta depositar el precio en una ranura y la revista o el diario salen en el acto.



Este hombre se come sesenta burros en doce minutos. Se llama Teodoro FREIHEIT y vive en Columbia (Dakota del Sur)



Esta señora es una "Barbet Honore". Es la Srta. Eula E. DUMZ, empleada de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos y es la única persona autorizada en el mundo para firmar con el nombre del Presidente en los documentos oficiales.



Estas dos fotografías son de la misma persona. La primera fue hecha antes de la guerra, cuando el Conde BEGSEBSKY era general de los ejércitos imperiales de Rusia. La segunda fue tomada recientemente en Berlín, donde el general vaga por las calles buscando canciones de su tierra.

(FOTOS INTERNAS)

El Rey Destronado

Como una nota curiosa recogemos en estas páginas una serie de fotografías que nos muestra al Rey de España en sus distintas actividades. Militar, marino, hombre de mundo, "sportsman" todo eso fué Don Alfonso XIII. Y ahora, al abandonar el trono, lo hizo con la lealtad propia de un militar y con la sonrisa del atleta que sabe ganar y perder...



El Rey en traje de Corte, con el cetro



En traje de gran maestro de las Ordenes Militares



Don Alfonso, Capitán General de la Armada



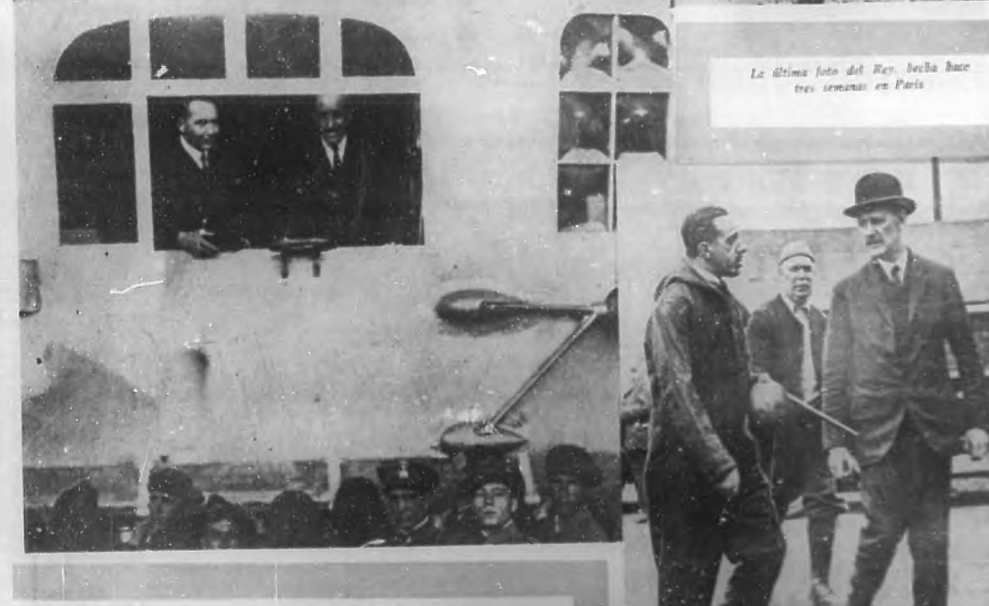
En el "court" de "tennis"



De cacería, con el Marqués de La Guardia



En la Exposición de Sevilla, saludando al Embajador de Cuba



La última foto del Rey, hecha hace tres semanas en París



(FOTOS INTERNEWS)

En traje de etiqueta, durante una comida en Londres

Visitando las minas de carbón, en Inglaterra

Desde París

Correspondencia de la Moda

por Mme. André Bizet

(Especial para BOHEMIA)

La presentación de colecciones en las casas de costura se convierte cada día más en verdadera representación de sabor teatral. En caso de los más famosos costureros, se dirían *soirées de gala*. También los que presentan sus colecciones a las cinco de la tarde se dirían teatros con excelente música en casa de un aristócrata de marca. ¡Verdaderas recepciones mundanas!

Un batallón encantador de vendedoras recibe las visitas, uniformadas según la casa a que pertenecen. Las visitas son nombres famosos en los anales sociales no sólo de París, sino de Madrid de New-York, de Londres de Roma, de Bucarest, de paso en ese momento por París. Este cocktail internacional se apasiona, se interesa vivamente al espectáculo, cambia impresiones sobre líneas, sobre colores, sobre confecciones. Los grandes periódicos del mundo entero, por la presencia de su corresponsal en París, envían crónicas de estas presentaciones de la Moda. Y es que nuestra Moda interesa a los cuatro pétalos de la Rosa de los Vientos! Periodistas, elegantes a la moda, grandes artistas de teatro o de cinematógrafo, ricos extranjeros, cronistas de moda, dibujantes: todos están allí, fieles a la cita!

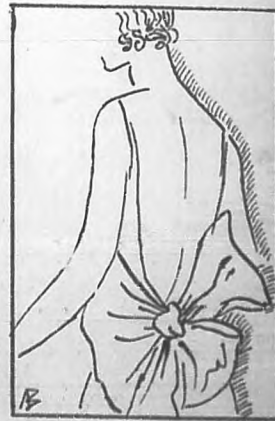
Los maniqués de paso felino, frágiles, altos, usando el famoso *paso rítmico* que Madame Bertá Rasini puso de moda en La Habana hace algunos años, pasan ante los ojos maravillados de la asistencia. Si están vesti-



El escote largo, casi hasta la cintura, es uno de las características de la moda.



Otro escote atrevido, recortado en forma original.



El escote cerrado por un enorme lazo, vuelve a predominar otra vez. (DIBUJOS DE A. BIZET)

dos con trajes de *soirée* se dirían endulzantes y estremecidas ramas de rosal. Y si visten un traje de sport, se dirían hacernos vivir una mañana del Bois. A veces tienen el aire de una gran duquesa, a veces de una champion de sport, a veces de una jovencita casadera, siempre dando una vida inusitada a los trajes que muestran. Los espectadores tasan, comparan, fijan fórmulas de elegancia, aprecian, critican, aplauden... Y cuando se sale de estas casas de costura que participan de una extraordinaria sensación de teatro elegante, sentimos, en verdad, como si saliéramos—por la tarde—de una *matinée*—por la noche—de una *soirée*. ¡Y hay tantas casas célebres de costura en París!

Ya os hablaré, caras lectoras cubanas, en mis crónicas venideras, sobre las particularidades y las originalidades que he anotado, especialmente para vosotras, en las últimas presentaciones-representaciones de las casas de costura a que he sido invitada. Jean Patou, Worth, Lanvin, Lucien Lelong, Augusta Bernard, Louise Boulianger, en todas he encontrado la fantasía armoniosa, el ingenio creacionis-

ta, la invención original que realiza, a su manera, el camino de la perfección... en materia de modas, claro!

Pero hoy, permitidme hablaros de la colección Heim, que acabo de visitar. Heim, ya sabéis, una de las celebridades entre las celebridades parisienses!

Esta colección es un verdadero triunfo. Cada traje da, para la persona que lo lleva, una sensación de juventud inconfundible, de talle que debe ser muy apreciado por todas las elegantes de la tierra. ¡Veréis que la mujer cubana no ha sido olvidada en esta colección!

Entre los modelos cuyos nombres sugieren, recuerdan, evocan paisajes famosos o ciudades exóticas, he anotado particularmente (al lado de *L'île de France*, traje de sport color beige) un *California* (traje de tarde, de velo rojo, impreso), un *Glasgow*, una *Antilla*, una *Habanera*, un *Prado* y una *Cubana*.

¡Interasntísimo, verdad? ¡Yo estaba encantada de ver cómo el gran Heim consagra a las elegantes cubanas trajes especiales!

El traje *Cubana* es un conjunto en *crêpe romain*, bastante adornado. Se compone de una falda, de una blusa y de un saco. La falda y el saco son de color marrón cruzada de bandas amarillas (cortadas y aplicadas), y la blusa es amarilla, con bandas marrón. Bastante original, os lo aseguro, y como todos los trajes de Heim, con un sentido juvenil encantador en todas sus líneas.

El traje *Habanera* es de tarde, confeccionado en *crêpe de chine* impreso, con largas flores azules sobre fondo oscuro. Es un traje ligero, suave, diáfano casi por la presencia de un *basque* ligerísimo.

En cuanto a *Antillas*, es el abrigo que acompaña al traje *Habanera*. Como él, está confeccionado en *crêpe de chine*, la mitad negro, la mitad azul, en todo momento luminoso como el cielo cubano, o, para estar más en armonía con el título del abrigo, más en concordancia con el cielo antillano. Los dos dibujos aplicados forman un solo dibujo geométrico lindísimo, de través. La increíble originalidad de esta combinación asombra. Mantiene la elegancia Heim y su innegable buen gusto. En trabajo próximo enviaré a BOHEMIA las fotografías del traje *Antillana*, del tra-

je *Habanera*, del traje *Cubana*, del traje *Prado*.

La figura número 1 os muestra una de las últimas creaciones de Heim. Es un traje de noche titulado *Garufa* y la figura número 2 es el abrigo que lo acompaña, llamado "Romero", en arañño forrado de terciopelo negro.

El traje está confeccionado en terciopelo negro también, mezclado al tul del mismo color. El escote de la espalda, como podéis ver, no es recto, sino de través, largo, audaz y elegante: una simple banda de terciopelo y de tul que atraviesa los hombros en declive. Esta línea es encantadora y original. Comienza en un hombro y va a perderse a la cintura, en donde se confunde con otra banda de *strass*, que la sujeta. Un pequeño corset de terciopelo, modelando amorosamente las caderas, retiene la inmensa falda de tul, como un ala de pájaro fantástico, solamente y expresamente cargada por motivos



Figura n.º 2.—Abrigo "Romero"—Creación de Heim. (FOTO KEYSTONE)



Figura n.º 1.—Traje de noche, titulado "Garufa". Creación de Heim. (FOTO KEYSTONE)

de terciopelo cortados y aplicados, para poner una sordina discreta a la transparencia.

Fijos bien en los dibujos que acompañan esta plana. Los he trazado especialmente para las lectoras de BOHEMIA, e ilustran los detalles de los escotes en los trajes de noche. La originalidad es riquísima, como podéis ver. Son dibujos que he desarrollado después de haber tomado apuntes en casa del gran Heim.

Este gran costurero se preocupa y preocupa todavía el conjunto para calle... en una sola pieza. Probablemente este *ensemble* en una sola pieza, es una novedad que no ha llegado a La Habana, pues aquí es la *ultima*. Intervenien en su composición muchos colores, Heim trabaja precisamente para que los colores alegres, las mezclas de colores se impongan al gran público.

París, 1931.

EXHIBICIÓN

La
so
l
t
r
i
al
br
a,
el
r
a
s
1
3,
te
e
r
e



Negra, posando

Negras de sociedad



CARLOS, nuestro admirable colaborador artístico, inauguró el jueves pasado, en las Galerías de Arte (San Rafael No. 31), la exposición de sus últimos dibujos, algunos de los cuales reproducimos en esta página.

Sin pretensiones de hacer crítica podemos asegurar que Carlos se supera a sí mismo en esta exposición, no sólo por la seguridad con que emplea una técnica audaz, rica en bellos y sorprendentes efectos, sino por el concepto mismo del tema y por la forma simplísima y limpia en que lo aborda.



CARLOS
(FOTO BUENDIA)



Negra con una manita

En todos los dibujos se advierte una sensibilidad alerta a las más sutiles sugerencias de la forma y del color. Y aún en los menos logrados—aquellos que recuerdan viejos delirios admirativos—es imposible no aplaudir la deliciosa ingenuidad con que el artista respeta el primer movimiento.

Al acto inaugural de la "Exhibición Carlos" asistió una concurrencia distinguida.

Artistas, escultores, poetas y pintores, amén de una nutrida representación del bello sexo.

Y Spaventa, el gran simpático, que dijo 72 palabras justas, en honor del notabilísimo Carlos.



Dulce
Negra en la cama
(FOTOS VALES)

El Viaje de Del Templo de Júpiter por Eduardo

¡ZEUS Olímpico!

La sola evocación de personaje tan resplandeciente es una preparación interior para conocer las ruinas de su templo. Se va a ver el Olimpeion con el mismo sentimiento con que se asciende al Acrópolis, sabiendo que el pentélico fué tallado con intenciones olímpicas.

Pasamos bajo el Arco de Adriano, aquel César-poeta que tanto amó la Grecia. Pasamos junto a la estatua de Byrra, aquel cé-



Nuestro corresponsal, Aníbal Ramírez, ante las Columnas del Acrópolis, en Atenas.

sar de la poesía romántica, que tanto amó también la Grecia y cuya vida dió en ofrenda fervorosa. E inmediatamente caemos frente a las ruinas jupiterinas, coloridas, grandiosas en su vetustez y en su pureza. Una zarabanda de chicos, alrededor: ¡los tataranietos del soldado de Marathon se entretienen jugando al foot-ball americano!

Este santuario fué eri-

Prospectiva del gran teatro de Dionisos, todo en mármol.



gido allí en donde las últimas aguas del diluvio desaparecieron de la tierra. Hoy, después de la catástrofe acuática, podemos ver el curso quebrado y cantarino del Ilisos. Un monarca sirio, Antiocho, reconstruye el viejo santuario olímpico erigido por Pisistrato: las ruinas de este santuario son las que tenemos en frente. Ya en su época, Aristóteles decía: "Las columnas del Olimpeion sólo son comparables, por su grandiosidad y su belleza, a las pirámides de Egipto." Y Tito Livio, después, aseguraba lo siguiente: "El Templo de Zeus Olímpico es el único templo de la tierra concebido sobre un plan proporcionado a la majestad del dios." Es por eso que Sísia comienza la ruina de este templo? Anticipándose a los vándalos, a los Lord Elgin, el sátrapo romano se llevó a Roma, para decoración de la ciudad y admiración de los artistas militarizados del Imperio, varias columnas dóricas que no volverán jamás.

Es aquí, en el alto de una de estas columnas, que Paleón el Estilita se paró para orar y alejarse del contacto impuro de los hombres. Allí está aún esa columna. Después, ciclones, terremotos y turcos acabaron con el santuario, quedando apenas dieciséis columnas dóricas en pie.

En el Acrópolis, que visito diariamente, algunos días hasta dos veces, que es la obsesión suprema y la atracción meridiana, que fascina apenas nos vemos aparecer al doblar una esquina, que total a no supiéramos que fuerzas interiores y completa en nosotros una especie de parábola vital, he aquí el Erecteion, con otro nombre, el Templo de Palas Atenea y Poseidón-Erectec.

Los persas lo destruyeron y lo pillan, pero Pericles lo reconstruye en su templo pentélico. En el siglo IV de nuestra Era deviene iglesia católica, es el Partenón mismo. Más tarde los turcos lo convierten en harem, es allí, en efecto, que vivían las mujeres del Dísdar. Y en el sitio en que la tradición señala como la huella del tridente de Poseidón, los turcos, malolientes y romos por sus sucios y pestilentes, lo transforman en... w. c.! Lord Elgin pasa después por ahí, pillándolo a conciencia. Hoy apenas si podemos contemplar, en toda su gracia antigua, en toda su belleza ática, el pórtico de las Cariátides y las cámaras interiores, una docena de columnas y el Proscenion. El Partenón enfrente es el macho. El Erecteion, armonioso, delicado y peacock, es la hembra. Su cúpula, que dura veinticinco siglos, es un signo de la estética humanizada del Ática.

El Teatro de Dionisos, todo tallado en mármol al pie del Acrópolis.

Esta escena, una de las más viejas escenas de la tierra, fué el marco para las representaciones de la Grecia clásica. Esquilo,

a Grecia la Prisión de Sócrates Vilés Ramírez

padre de la tragedia ática, fué representado aquí, así como Aristóteles, Sófoles y los ingenios del gran siglo. Antes de ellos, alrededor de la estatua de Dionisos, que se elevaba en el medio preciso de la escena, los atenienses vieron el nacimiento del Teatro con sus representaciones toscas, los concursos ditiámicos, los diálogos satíricos, las danzas, las escenas tomadas (¡oh, Hollywood!) y las manifestaciones escénicas que son la raíz del drama helénico.

Sintiéndome en presencia del Teatro de Dionisos, decíame que estaba en presencia de la cuna misma del Teatro universal, con la universalidad greco-latina (cinematógrafo comprendido.) Las horas evocativas de aquel semicírculo de mármol milenario! ¡Y al fondo, las colinas armoniosas del Ilimeto!

La opinión del doctor Filadelfeus, uno de mis cicerones en la Atenas esquiliana, es que el Teatro de Dionisos no sólo es la cuna del Teatro, sino, por separado, la cuna de la danza escenificada, la cuna de la tragedia, la cuna de la orquesta. Y especialmente, la cuna de la Opera pues en la época de las grandes Fiestas Dionisiacas, una vez al año, los atenienses veían y oían sobre la escena, al mismo tiempo, la combinación del drama, de la danza, de la música, de la plástica y de la arquitectura, íntimamente trenzados en una colaboración totalizadora. Claro que el Teatro era, como en la Rusia soviética actual, una institución del Estado, con la ventaja sentimental de que al mismo tiempo era una institución religiosa.

Y por último he aquí la prisión de Sócrates. En el curso de los siglos ha sido, además de prisión, iglesia; después, residencia de artífices.

Una dulce penumbra. En el piso de piedra milenaria, tallada en la roca, esta prisión nos acerca a Sócrates tanto como los arcos del profesor Brunsvich en la Sorbona parisiense, con el texto de Alfred Fouillée entre las manos devotas. "Ni a sus enemigos, ni a la prisión, ni a la muerte tuvo miedo un solo instante." ¡igo, que dice en la distancia sorboniana, nuestro profesor. Y todavía oigo su voz que dice: "y cuando Sócrates se hubo bañado para evitar a las mujeres la pena de lavar un cadáver, entraron en la prisión sus tres hijos, dos pequeños y uno grande, Xantipa, sus varientes. A todos habló Sócrates explicándoles que en el acto de su condenación sólo encontraba el sentido racional de la muerte..." Y todavía, en la distancia: "... y después de haber bebido cicuta, Sócrates reprochó a los hombres las lágrimas que derrababan, diciéndoles: "Debemos un gallo a Esculapio, la muerte es el remedio de la vida..."

Salió... Respiramos mejor. Estamos en el cruce de tres caminos: el del Cerámico, el del Acrópolis, el de Atenas. En el cofín, la colina de las Ninfas y de Areopago. Cerca, en el teatro de Dionisos y el templo de Eteso, la tarde cae al ralenti, paso a paso, como así la forzarán a marchar. Lleno de Sócrates, lleno de la Atenas clásica, lleno de dramática esquiliana, lleno de gracia cariátide el corazón. Y al entrar otra vez, a pie, en la Atenas de Eleuterius Venizelos, a



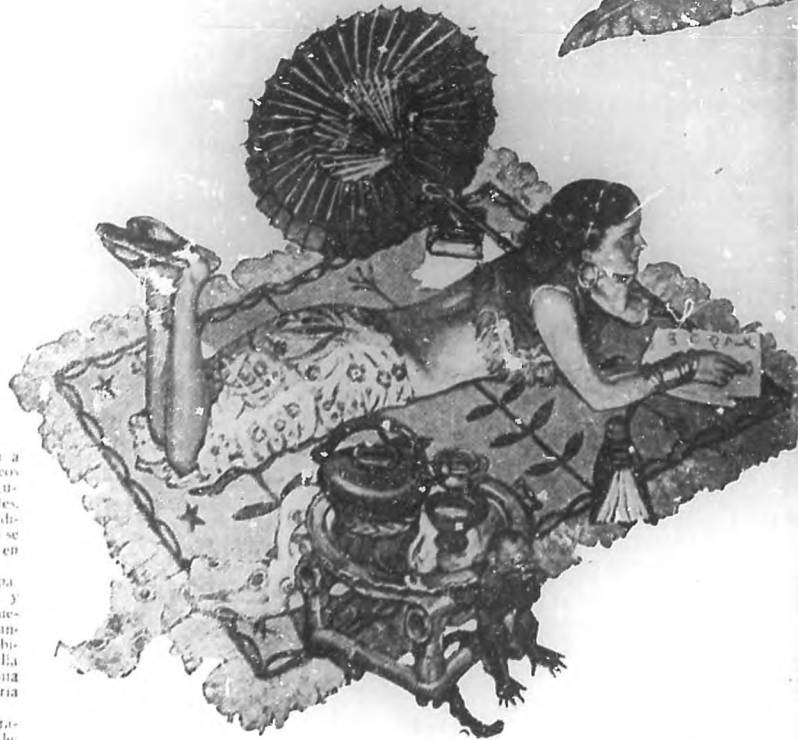
Ruinas del templo de Dionisos Olímpico, en Atenas.

lo largo de la calle Demos, las tiendas pintorescas de cacharros, puestos de cerámica popular, y con el vientre de los vasos, las colas de los sifres y los senos de las bacantes, las coturnas de los Diemisesos y las risas de los Silenos. Emoción de fresco que se anima. Y todo el espíritu del Ática en la sonrisa de la vendedora!

Atenas, 1938

La prisión en donde Sócrates bebía la Cicuta.

Perlas negras



Desde el instante que vi a aquel hombre, senti deseos de conocerle. Deseo, descubierta, la pipa entre los dientes, estaba reclinado sobre la barandilla del barco que salía, abriéndole paso entre los buques anclados en la bahía de Singapur.

Mire al hombre de nuevo. Aparecía cuarenta años, delgado y tosco, la piel profundamente quemada por el sol. Traje de dril blanco, de hechura irreprochable, bigote negro, recortado y barbilla ligeramente prominida. Tenía un vago aspecto militar. ¿Sería explorador?

Yo partía para un viaje a través de las Indias Orientales Alemanas. El ambiente era agradable a despecho del calor.

Los pasajeros, alemanes robustos en su mayoría, descansaban largos ratos en las sillas de extensión, y las mujeres—robustas cual ellos—iban sentadas también, haciendo labor o leyendo.

Un armenio—un lento paseaba por la cubierta, en animada conversación con un francés de ojos brillantes. Camareros malayos, vestidos a la usanza nativa iban de un lado para otro con bandejas de té y bebidas heladas.

Pronto dejamos tras de nosotros la última de las boyas roizas, que señalaban el canal y Singapur ya no era más que una línea confusa en el horizonte.

Un camarero ofreció té al hombre que había excitado mi curiosidad, y que lo aceptó con una sonrisa complaciente y una frase bondadosa. Noté que le había hablado al sirviente en malayo, lo cual me hizo entender que el Oriente le era familiar. Y decidí conocerle, fuera como fuera, para lo cual no debía desperdiciar las oportunidades.

Pero trabar conversación con el extraño personaje no fue cosa sencilla. Comió solo y no habló con nadie. Era, o un orgulloso, o alguien que por alguna razón debía permanecer callado. Se llamaba Felipe Astley y se dirigía a Banda. Fue cuanto pude averiguar.

Aun cuando Astley rehúsa todas las amistades, se le veía con frecuencia charlar cordialmente con los camareros malayos y los sirvientes de la cubierta. Más de una vez le oí en animada conversación con alguno de ellos y más de una vez sorprendí en su rostro una sonrisa peculiar que tornaba en amistosa y franca la expresión de languidez habitual de su cara. ¿Qué hombre tan raro!

Salía nos de Tanjong Priok, puerto de Batavia. Había sacado mi pipa y empezaba a registrarme los bolsillos de la americana en busca de tabaco, cuando Astley, desde una silla contigua, me dirigió la palabra por vez primera:

—¿Tendría usted inconveniente en cargar su pipa en mi tabaquera?—inquirió.

Le di las gracias y le conté la vieja historia del escocés que confesaba que nunca quería aceptar tabaco de nadie, porque llenaba tanto la pipa que luego no podía fumar. Astley rió la ocurrencia y empezamos a discutir de pipas y de tabaco.

Después hablamos de peces voladores, de viajes y de perros; Astley tenía una cría de "bull-dogs", seguimos charlando sobre cosas de poca importancia por espacio de una hora, al cabo de la cual ordené que nos trajeran dos "gin fizzes". Y bajamos a nuestros camarotes a cambiarnos para la comida. Cuando subí después de comer, ya estaba Astley en cubierta, sentado frente a una pequeña mesita donde había dos tazas de café y dos copas de "cognac". Tan pronto me vio me invitó a sentarme con él.

Pronto se formaron partidas de "bridge" en las mesitas a nuestro alrededor y pronto también empezaron las discusiones entre nosotros. Varias veces noté que Astley se movía inquieto en su silla y se le arrugaba el entrecejo.

—Acabemos de tomar y marchémonos—dijo repentinamente.—¡No puedo tolerar esto por más tiempo!

Cuando estuvimos solos continuó:

—Estas discusiones tontas me ponen fuera de mí. Y nadie merece la pena de que se me alteren los nervios. Los hombres Lascos son comúnmente insoportables; no se parecen ni remotamente a los malayos. Prefiero indiscutiblemente los últimos.



Rese Beach

Así como va año tras año, el musulmán creyente, plétorico de su fe islámica, en peregrinación mística hasta la Meca de promisión, así también iba, en viaje sentimental, hasta la maravilla polieroma de un jardín fragante en el fondo de Banda Lontar, Felipe Astley, protagonista de este maravilloso cuento, debió a una de las firmas prominentes de los Estados Unidos.

Entre nosotros prendió pronto una amistad sincera. La mayor parte del tiempo la pasábamos juntos y, siguiendo sus indicaciones, pedí al jefe de comedor que pusiera mi puesto junto a él.

Me contó de todos los lugares donde había estado: Sumarang, Surabaya, Bait, Macasar y otros muchos, los cuales demostraba conocer ampliamente. Intenté sacarle algo acerca de su persona, haciendo incipiente en el conocimiento que tenía de aquellas regiones, pero fue inútil. Sólo llegó a saber que había vivido la mayor parte de su vida en estas latitudes.

Me habló mucho de las bellezas naturales de Banda, pero cuanto me dijo fue pálido ante el maravilloso espectáculo, con que se sorprendieron mis ojos una mañana temprano al salir a cubierta. A través de la penumbra de la noche en fuga, nos acercábamos lentamente hacia un brazo de mar que se adentraba en la tierra.

A los pocos instantes navegábamos por el estrecho canal; frente a nosotros una blanca playa, salpicada de albas casitas que parecían brotar de las plantaciones; y a lo lejos una serie de fuertes del medioevo en la cresta de una colina.

—Bonito, ¿verdad?

Me volví al escuchar la voz emocionada de Astley.

—¡Soberbio!—repliqué.

—¡Es el paraíso del Oriente! ¡La Isla Encantada! ¡Oh! ¡Y las mujeres de Banda! ¡Ha oído usted hablar de ellas?

—Negué con la cabeza.

—Son famosas por su belleza. Siempre lo han sido. Se dice que las huríes del profeta son de aquí. ¿Por qué no se queda unos días? Para su punto de destino hay otro barco dentro de una semana. Yo le enseñaré la Isla. ¡Me siento tan solo en estas tierras!

Cuando bajé a tierra, no tenía intenciones de quedarme, pero Banda me intrigaba y los argumentos de Astley casi dominaban mi voluntad.

Años atrás había suplido al mundo de nuez moscada, negocio colosal monopolizado entonces por los alemanes. No era permitido exportar las semillas y las plantaciones dejaban una ganancia fabu-

los aquellos alemanes vivían en esta isla. Levantaron magníficos principados, daban banquetes y fiestas de despedida espléndidas.

Y así quedaron en la isla restos de la antigua opulencia: torres y pozos de marfil, parques en abandono. Con la terminación del comercio, la prosperidad hubo de pasar, pero quedaron como voz del pasado, los fuertes de piedra y los pasajes subterráneos, usados hace siglos, para proteger a las mujeres y niños de los frecuentes ataques de la piratería.

Innecesario es advertir que la sangre del nativo de Banda está completamente mezclada. Primordialmente malayo, corre por sus venas, no solamente sangre germana, sino de todos aquélos que se establecieron en la isla, franceses, españoles, ingleses, árabes. Hay luego en sus arterias, y la bonanza preferida, tanto como la disimilitud de sus ascendientes, ha grabado en ellos, rasgos inconfundibles de una belleza característica.

Si le interesa escuchar alguna historia acerca de las mujeres de Banda, yo se la contaré,—me prometió Astley.—Se llamaba Jalina; a nadie se la ha contado, pero a usted, como escritor, quizá pueda interesarle.

Al pronunciar el nombre Jalina lo hizo suavemente y una luz indescriptible resplandeció en sus ojos.

Cuando le aseguré que me interesaba el relato, me dijo, cuánto que si estaba dispuesto a levantarme buen temprano al día siguiente. Accedí gustosamente. Me pareció que se trataba de conocer a esa encantadora Jalina.

Nos hospedamos en un hotel fantástico. El propietario conocía a mi compañero, como también advertía que le conocían casi todos los comerciantes árabes y nativos. Todos los saludaban entre sonrisas y zalameis.

Caminamos juntas la mayor parte del día; el hechizo sensafico del lugar me narcotizaba. Ya a prima noche nos sentamos en el corredor del hotel a solazarnos en la contemplación de Banda a la luz de la luna. No espero ver nada semejante. ¡Allí estaba el paraíso!!

Un "prahu", largo y elegante, tripulado por un grupo de "coolies", nos esperaba cuando llegamos al muelle.

Nos sentamos bajo la toldilla de paja; con bogadas cortas, simétricas desde el primer golpe, nuestros remeros nos impulsaron a través de la bahía.

—Es una larga historia,—comenzó Astley,—que no tiene fin ni desenlace. Pero la vida es así, ¿no es cierto? Los dramas reales, con fin y desenlace, solamente ocurren en los libros.

—Casi no sé como empezar. Allí por los días de la Gran Guerra, estaba en amores, comprometido más bien, con una muchacha con la cual me había criado y a la que amaba intensamente. Nos casamos poco a veces de partir para Francia a fines del 1914. Tenía un gran amigo—comandantes los dos en el mismo regimiento—que fue revelado ocasionalmente del servicio por haber perdido un ojo en el Somme. Le pedí que atendiera a mi esposa y que la distrajera en su soledad.

¡Tonto de mí! Antes del armisticio recibí una carta de mi mujer—un documento brutalmente franco—donde me participaba que había cerrado nuestro "cottage" de Surrey y que estaba viviendo con mi amigo. Nada hablaba de divorcio. Simplemente me abandonaba volando a los brazos del otro.

Las mujeres hacían eso durante la guerra. Me sentí perdido tanto como a nosotros. Posiblemente, con su sangre fría me querían hacer comprender que me abandonaba para siempre. O quien sabe si era un modo peculiar en ella de recordar sus verdaderos sentimientos.

De cualquier forma, ya se puede entender cómo me afectaba la noticia. Haber sido traicionado por los dos últimos seres a quienes hubiera confiado mi vida misma.

Moví influencias para que me desmovilizaran antes de que fuera firmada la paz. Pero con los nervios estrujados por la felonía de que me habían hecho víctima no tenía corazón para nada. Poco tarde en olvidar la visita de Inglaterra. Tenía miedo de encontrarme con aquellos inimicos y ese temor permaneció en mi mente hasta el día en que me decidí a hacer los Baules y tomar un barco rumbo a Colombo. Pero que se le ocurra a Colombo no lo podría decir.

De allí me fui a Calcuta, después a Rangún, de allí a Siam, estaba horriblemente deprimido. Después de recorrer Sumatra y Java—ya habían pasado seis meses desde mi salida de Inglaterra—me di cuenta un día que no me quedaba ni un centavo. Tenía que reaccionar, hacer algo. Pero ¿qué?

Estaba en Surabaya e imposibilitado de hablar alemán o malayo, se hallaba en un apuro. Finalmente decidí ir a probar fortuna a Australia. Pero dos cosas me hicieron desear la idea. Primero, el viaje valía mucho más de lo que me quedaba y en segundo lugar no había barco hasta dentro de dos semanas.

Incidentalmente, supe que un pequeño barco de carga chino salía aquella misma noche para Ambona. Me conseguí un pasaje. En Ambona me sería más fácil encontrar algún velero comercial que me llevara a las Islas del Jueves o a Puerto Darwin, era lo mismo.

El barco chino llevaba un millar de puercos vivos encerrados en establos provisionales en la cubierta de proa, y una carga completa de pescado fresco en las bodegas. ¡Irresistible! Nada hacía con cerrar la puerta y la ventana de mi camarote!

El desayuno a la mañana siguiente fue una función de circo. Se me olvidaba decirle que yo era el primer pasajero blanco que llevaban en su vida. Todos los oficiales eran chinos y como no entendía una sola palabra de lo que hablaban ni ellos comprendían las mías, nos comunicábamos por señas y sonrisas.

Fuimos siete a la mesa, servidos por un camarero chino. Prácticamente un platón en toza para cada uno. Por sus amados, no inventos y las miradas furtivas que me dirigían me di cuenta de que estaban haciendo lo posible por servirme un desayuno a la inglesa.

Después vino el té y a continuación tres huevos pasados por agua para cada uno. Naturalmente no había cucharillas. Yo no sabía que hacer, hasta que el capitán resolvió el problema, rompiendo la cresta de los huevos y chupándolos. Instantáneamente llego hasta mí el sonido de varias bombas de vacío haciendo limpieza completa. Los huevos eran malísimos y mi estómago se resistía a admitirlos. Pero no podía rechazarlos. Hubiera ofendido a aquellas buenas gentes que se portaban tan bien conmigo.

La comida, la peste, el calor y la mar gruesa llegaron a parecerme cosas naturales, hasta que el cuarto día me desperté con un dolor de cabeza irresistible. Me sentí ardiendo y la lengua se me figuraba del tamaño de la de un caballo. Estaba enfermo.

No me acuerdo de más nada—me poseyó el delirio—pero entretuvo como el capitán y uno de los oficiales bajaron a verme y me parece oír sus voces, como cloqueo de patos. Me dieron agua y poco después me bajaron entre los dos en una silla de extensión.

No sé cuánto tiempo después abrí los ojos y me encontré en una hermosísima habitación, sin saber cuándo, como ni por qué me habían llevado hasta allí. Miré a mi alrededor tratando de saber dónde me hallaba y mis ojos tropezaron con una bellísima muchacha, sentada en una ventana, cosiendo. Quizás si fue el color moreno de su piel—más dorada que carmelita—lo que me hizo sospechar que me hallaba en una de las islas de las Indias Orientales Alemanas, y que me había dejado en tierra un velero pestilente cargado de puercos y pescado.

Después volvió a mi mente el recuerdo de la guerra y del hombre y la mujer que me habían traicionado. Pero ambas cosas me parecieron de menor importancia. Todo lo que anhelaba, era des-

canstar y no apartar mi vista, hasta morir, de aquella mujer encantadora.

Me miró finalmente, sus ojos eran enormes, rodeados de las pestañas más largas que he visto en mi vida. Dejó la costura, se acercó a mi cama y salió del cuarto corriendo.

Casi al instante apareció un hombre—parecía salido de las páginas de un cuento oriental—alto, atlético, piel oscura, enfundado en un rego sayón púrpura y naranja. Tendría cincuenta años, cabeza grande, nariz curvada, barbilla amplia y cejas juntas que le daban un aspecto fiero. Cuando habló me sorprendió por el metal de su voz casi imperceptible.

Me preguntó cómo me sentía y me dijo que se llamaba Abdul Buraala y que tenía el honor de hospedarme en su palacio. Me empezó a explicar, en inglés correctísimo que el consignatario del barco chino había tenido noticias de que ahí había un hombre blanco enfermo y que me habían desembarcado aquí, en Banda.

Pero no había hospitales en Banda, de forma que él—Buraala—me había insistido en traerme a su casa. Hacía tres semanas que estaba allí atacado de una mala fiebre.

Después llegó el médico, bajito y sudoroso, entre asiático y caucásico. Vino hacia mí y declaró que yo estaba curado y que mi restablecimiento se debía exclusivamente a las solícitas atenciones de Jafra.

Aquella es una convalecencia deliciosa. El palacio era hermoso, rodeado de jardines floridos y árboles gigantes. Ayer te enseñé la casa, aquella rodeada de muros blancos altísimos, Buraala, o mejor dicho, el Said Abdul Buraala, para darle su propio título, acostumbraba a departir conmigo a cada momento.

¡La muchacho viejo, el buen Said! Inmensamente rico y poderoso. Aquella era una de sus casas. Su conversación denotaba en él inteligencia y conocimiento.

Al principio me molestaba tener que aceptar la hospitalidad de un mestizo, pero este prejuicio desapareció bien pronto. Me hubiera gustado presentárselo, pero ahora está de viaje, en peregrinación a... 35 ca

Además, en aquella casa vivía Jafra, adorable, alegre, arisca. Se sentaba junto a mí en el jardín del Said y me enseñaba el malayo. ¡Era un encanto estar así con ella, tan alegre y comunicativa!

Al principio creí que era una de las sirvientas de la casa, a quien le tuviera Buraala más consideración que a ninguna otra, pero no era así. El padre de Jafra había sido hombre de prestigio, alto empleado del Said, quien cuidaba ahora de la muchacha después de la muerte de aquél. Y no lo extrañe, cada malayo tiene su código particular.

Tomábamos una noche "bisky and soda" el Said y yo en lo que él llamaba su oficina y que no era otra cosa que un amplio cuarto atestado de libros y curiosidades orientales, cuando le dije que yo me encontraba en buen estado de salud y que me debía ir. Guardó silencio por un momento; después pidiendo excusas por lo que pudiera parecer una intromisión en mis asuntos particulares, me rogó que le confesara el motivo que me había traído hasta estas playas. Le conté la verdad escueta: mis nervios duramente excitados por los recuerdos de la guerra, deambulando por el Oriente, sin rumbo fijo y sin dinero, tratando de llegar a Australia.

Se mostró tan interesado de mis asuntos que empecé a lamentar haberle puesto en posesión de mi secreto. No era prudente, me dijo, viajar por países extraños, sin dinero, especialmente cuando se estaba convaleciente de una grave enfermedad. Finalmente, me consultó si no me convenía quedarme en Banda algún tiempo. El me daría un trabajo.

Francamente, su ofrecimiento fue una tentación para mí, pero me contuve, porque en los últimos días me había dado cuenta de algo que era una razón fundamental para que huiera del lugar. Jafra se me estaba metiendo hasta el fondo del alma, y temía que lo notara y llegara a interesarse por mí. Sin embargo, la mención del empleo despertó mi curiosidad.

El Said, herméticamente raro, parecía haberse arrepentido de haberme hablado y hasta después de algún tiempo no supe cuál era su proyecto.

46

(Pasa a la Pág. 58.)

Sevilla de mis Amores



ESTOY orgulloso de mi primera película en español que incluye casi todos los elementos que constituyen el drama: comienza en forma de comedia y gira, progresando luego hasta convertirse en drama intenso, a la vez que la música realza sobremedera el argumento.

Así se expresa Ramón Novarro con respecto a "Sevilla de mis Amores", en que por primera vez habló en su idioma natal en la pantalla, habiendo además dirigido el mismo esta producción, que se exhibirá próximamente en el teatro "Campanero".

"Es siempre interesante", dice la estrella de la "Metro-Goldwyn-Mayer", interpretar un rol que permite al actor recorrer la escala casi entera de las emociones humanas. Al principio, por ejemplo,

(Pasa a la Pág. 55.)

Carta de Amor a Leila Hyams, de Carlos Cervantes



Carlos Cervantes es galán joven de la compañía del "Principal de la Comedia". Como todo galán de comedia, es un poco romántico y un poco cohibido. Siente un amor entre terrible y resguardado por la maravillosa Leila Hyams, de la "Merz-Goldwyn-Mayer", y le ha escrito, entre muchas, esta carta de amor que va a continuación para que los lectores de BOHEMIA, opinen:

No voy a darle a sus palabras el tono vehemente que es usual en las cartas de amor. Usted es una mujer serena, inteligente y normal. Sabe que el amor no es más verdadero porque en plena argumentaciones pasionales, sino porque se aspira en un deseo firme. Sabe usted aguilatar el valor de un amor y sabe distinguir entre el capricho pasajero y la pasión legítima. Si no fuera así, mi carta iría concebida en términos más usuales, y las promesas llenarían el me-

espacio y en definitiva, toda ella sería un himno magnífico a su boca bestial y a su carne nerviosa. Pero permítame que sea más comedido. Como corresponde a un caballero que enamora a una mujer casada. ¿Quiere usted creerme? (Pasa a la Pág. 27)



Carlos Cervantes

No sé hasta qué punto es permitido a un hombre, decirle a una mujer que la ama. Leila Hyams, entendiéndame usted, desde luego. Un hombre puede decirle a una mujer del modo que le venga en ganas, las veces que quiera y en las circunstancias que se le presenten que ella es su vida su pasión su todo. Pero si a ella le parece exagerado o sencillamente ridículo está en el derecho de despaarlo a cajas destempladas. La mujer es precisamente, la que ha de autorizar la declaración de amor, al hombre que le gusta. En sus miradas, en sus propias palabras cuando ella quiere hay siempre una invitación o una despedida. Yo no he podido todavía mirarme en el azul maravilloso de sus ojos ni enlazar mis palabras a las suyas en una conversación. Yo no sé, en este caso, hasta qué punto me puede ser permitida una declaración de amor.

Soy joven y algo tímido. No puedo remediarlo. Pero siento por los cabellos de oro una pasión irrefrenable, y para mis ojos negros no quiero otro recto que el del azul límpido y sereno de otros ojos. En mi afán de discreción, un poco cagado si usted quiere, sobre todo en esta época de audacias temerarias, debo advertirle que la sé casada con Phil J. Berg, y que puedo esperar pacientemente a que el divorcio sea planteado y resuelto. Me preocupa más el ridículo de una negativa que las iras de un marido celoso, y esta carta lleva un solo objeto, Leila Hyams, convencerla a usted de que la amo. Una vez convencida usted, lo demás tiene sus pasos convenidos.

Echevarría-Santana-Rueda Soberbio Trío de "Moscas"

por Llillo Jiménez

PARECEN decididos ya los promotores locales a blindar peleas a base de pugilistas del peso mínimo, lo cual equivale a una perspectiva de presenciar demostraciones de valor, de habilidad, de ciencia en grado máximo.

Después del encuentro entre el recién llegado y remozado y reconstruido Hiarío Martínez, con Relampago Sagüero el incentivo de los momentos actuales lo constituyen los muchachos de peso mosca, sobre todo el trío que integran Julián Echevarría, Antonio Santana y Divino Encarnación Rueda.

Las pruebas que cualquiera de ellos ha ofrecido, serían suficientes para conquistar un cartel, pero, para desventura de dos de ellos Parga se propone realizar una especie de eliminación que inician en la "Arena Polar", el españolito Echevarría y el criollo Santanita.

Rueda tendrá el tercer turno, enfrentándose con el superviviente del primer choque si no sobrevienen dificultades.

El premio para el vencedor de la eliminación no puede ser más atrayente, pues Parga prometió importar en breve a Frankie Genaro, Midget Wolgast u otro de los "flies" de primo cartel y enfrentarlo con el que logre emerger triunfante.

En cuanto a los dos primeros contendientes, todo cálculo resulta muy venturado. Santanita posee-

SANTANITA

(FOTOS CHILOSA)

EHEVARRIA y SANTANA, armando la pelea con el "match maker" Luis F. PARGA



de un "punch" formidable y de bastantes conocimientos pugilísticos, ha obtenido victorias sensacionales en Cuba y en los Estados Unidos, que le acreditan como un boxeador de primer orden.

Recientemente Santana me ha declarado su optimismo, afirmando que está seguro de vencer por la más rápida de las vías "kock out".

Echevarría nos ha sorprendido con la afirmación de su manager Braña y



Julián EHEVARRÍA

esto crea un ambiente de dudas en torno a la posible victoria del criollo.

Ha dicho Braña que su muchacho no se ha extendido todavía y yo creo más bien que debió decir: "Julián no ha llegado aún a su top form".

Estimo que tanto en la pelea de Rueda como en la de Montana Echevarría "echó el resto", porque de otro modo su derrota era ominosa; y aunque acaso el hijo mejorado bastante de entonces acá por su entrenamiento y adaptación física y mental no me parece que en aquellos dos ocasiones peleara contentivo como expresa claramente su manager.

De todos modos, resulta interesante saber que van a dar preferente turno en los programas a los "fly weight" porque ningún amante del boxeo puede preferir los encuentros de inhábiles y lentos mastodontes a los de muchachos ágiles valerosos, llenos de pimentita y de coraje.

Dejemos, dejemos, para esas aldeas pugilísticas de New York y de Chicago los Primo Carnera, los Scribbling, los Griffith etc.



"Base Ball"

San DIEGO, primera base de los Gigantes, promete cooperar a la victoria de su club con el bate en la mano.

(FOTOS INTERVUS)



El "BAMBINO" enseñándole a su esposa el secreto de los "home-runs".



WILLIE MAYS, el Grande Don Quintero de las Gigantes de San Diego, enseñando a la maestra de Miltavante con La "MAYOR" para el de su club.



John HEYDLER, Presidente de la Liga Nacional el juez Kenesaw Mountain LAMBIN, el "Zar" del "baseball", con el pequeño Norman DAVIDSON y el "Rebino" en Clearwater, Florida, poco antes de que embarcaran para La Habana.

Chalmers CISELL, segunda base del "Chicago", da una demostración de las facultades "ciclistas" en un juego de exhibición con los Gigantes.

DEPORTES

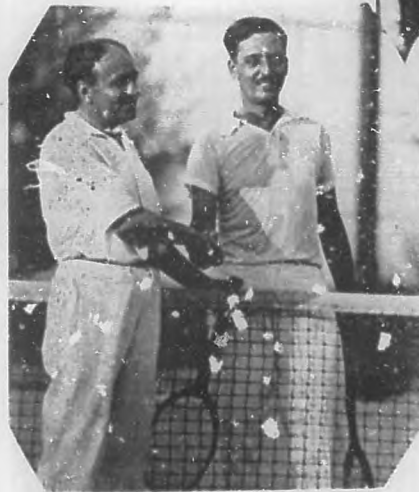


La señorita Ana Emilia BUST de LEON enseñando a una "maestra" de golf en el "Miramar Y. C."



Las señoritas Ana Emilia y Tuffy RUIZ de LEON compitiendo con dos amigos en un "reñido" "match" por parejas.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



El veterano Juan E. GARZA, buen "ferrocarril" y mejor "autoliman", invitando a Gaspar BETANCOURT, que le venció en el torneo del "Miramar Y. C." durante un "handicap" de más de 15.

El señor WALKER, Presidente del "Miramar Y. C.", asistiendo al primer "autolimo" en la inauguración del club de su club.



Tres envases Tarras, latitas y tubos. Escriba el siguiente.

MENTHOLATUM
Proteje la delicada piel de los niños que con frecuencia padecen de salpullidos, irritaciones, herpes y otras afecciones. Es un preventivo y calmante rápido. Las madres previsoras siempre lo tienen a la mano.



Una combinación ideal con sus polvos predilectos...

Mójese la yema de los dedos en Crema de miel y almendras Hinds y espíquese la cara, el cuello, los hombros. Luego empólvese. Su cutis adquirirá un adorable ateciopeinado natural y se conservará así por muchas horas. Además de favorecer su belleza, la Crema Hinds protege el cutis y lo conserva terso y juvenil.

...y Hinds da a las manos más blancura y suavidad.

CREMA HINDS

UN NOMBRE

(Viene de la Pág. 5)

cólera mal dirigida que descargaba sobre su lomo.
—El corrió hasta alcanzarla. Intentó detenerla. "¿Por qué aquélla?"
—Es que usted no tiene derecho a hablarle en esa forma. Recuerde que usted no puede hacerlo... (Y subrayaba el "no puede" con un gesto energético de la cabeza.)
—Pero tú, tú, ¿por qué me has mirado así?
—¿Yo?... Lo he mirado a usted como a cualquier otro. (Parecía próxima a llorar.) Yo me sospechaba esto ¡lo sabía! Se aprovecha de que estoy sola... ¡abusador! ¡Oh, sí, ya Chabe me había hablado macho de usted...!
En aquel momento se incorporaron al grupo y, ya de noche, llegaron al pueblo que habían visto de lejos puntuado de lucecitas. Allí, cada cual, tomó su rumbo.
—Estaba perdido... Pero ¡demonio!... qué hermanita se gastaba... Qué habría dicho de él... ¿Sería imbécil?...

Ella, sin embargo, estaba horas más tarde en el andén de la estacioncilla, con un grupo de amigos reunidos para alegrarle la partida.
Allí fueron las últimas frases. Se despidió. La mano de ella temblaba, ¿de qué? El la anió entre las dos suyas.
—Bueno, Licia, todo pasó, ¿eh? Amigos.
—Amigos—repuso.
—Pero amigos de veras...
—Sí, de veras...
Trepó la escalerilla. Partió el convoy, y en la sucesión de ventanucas que la arrancada hizo desfilarse ante el grupo,—ya olvidado de él y charlando de otras cosas —Licia pudo ver una que encuadraba el perfil pensativo del decepcionado. Pasó sin volver el rostro. Luego el último carro se alejó, agitando al ímpetu del viento sus banderillas verdes, como una humilde esperanza que se iba.

El, ¿la olvidó? Quizás. Pasaron meses. Ariza se había encargado de buscarle distracciones en la capital después de amonestarle con fraternal severidad.
—Eres un novato en esto—le había dicho ya enterado de todo. Tú sabes mi clasificación de las mujeres: esa niña es de las que se rinde por asedio, no por asalto. Te precipitaste y eso ha sido todo: ¿qué duda? Ahora, a deshollinarte la cabeza, ¡éa!
¡Y volvía ahora!, volvía otra vez, tembando y queriendo verla. Licia se había casado: una carta de su madre desde el pueblo, le había comunicado la noticia, sin darle importancia, entre otras novedades y diversiones...

Triste como una derrota entró en el pueblo, ahora más animado que cuando lo dejó. Era la molinera, y en las afueras había visto la gallarda torre del ingenio empenachada de humo.
Llegó a su casa, donde le mortificó hasta el regocijo de su vuelta. ¡Ah!, ¡Charelita!... No le había querido preguntar nada; pero casi le tenía odio!... ¡Charlata, mentiroza!
Y era horrible! Nadie hablaba de ella; (¿ni la nombraba, por supuesto.) Se imaginaba una sorda complicidad entre su madre y su hermana para no darle la menor noticia. Ni de casualidad la conversación recaía sobre ella; todos parecían haberla olvidado y él veía que era como si no hubiera existido nunca... (¿Hábrase, visto?...)
A los tres días de estar en la casa sorprendió, desde su cuarto, una conversación en la sala.
—Pero si era natural—pontificaba su hermana con ese tono doctoral que adopta... (Pasa a la Pág. 63.)

Los deportes modernos requieren resistencia



¡Qué admirable es poder bailar, nadar, caminar y correr a caballo—gozar de todos los placeres de la vida sin fatigarse, cansarse o quedarse atrás!

El medio más fácil de lograr esto es tomando alimentos que den vitalidad y energía. La Maizena Duryea es uno de los mejores alimentos para dar vigor y resistencia. Es de sabor delicioso a la vez que económica. Se usa en centenares de platos apetitosos, incluyendo pudines, sopas, repostería, salsas y ensaladas. Es un alimento ideal para niños o adultos, atletas o inválidos.

Permítanos enviarle un ejemplar de nuestro famoso Libro de Cocina. Llame y envíe el cupón.

MAIZENA DURYEA

F. A. LAY.—Apartado 695, HABANA.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.
Nombre _____
Calle _____
Ciudad _____ 1078



CURIOSIDADES

El gabán número 37.
Un distinguido prócer, el conde de Urquijo, se hallaba una tarde en el Club Cleb.
Al salir a la calle se cuenta de que hacía un frío extremado. Se apresuró a llamar a uno de los botones, ordenándole que fuera a su casa: —Que te den el gabán número treinta y siete. Varios contertulios del Aero-Club se echaron a reír al escuchar la orden.
El botones se atrevió a preguntar: —¿El gabán número treinta y siete?

EXHIBICION CARLOS X GALERIAS DE ARTE SAN RAFAEL 31 DE 3 A 6 pm

El conde de Urquijo, sin perder el gesto, volvió a mandar:
—Vete a mi casa y que te den mis treinta y siete gabanes.
Media hora después, un coche llegaba a la aristocrática sociedad cargado de abrigos. Y así pudo el dueño tener el número treinta y siete; y nadie dudó del suntuoso guardarropa del aristócrata.
Fumador prodigioso.
Don Quijote y el invitado indiscreto.
Un caballero inteligente, pero indiscreto, hizo una visita a Voltaire, en Ferney. Durante la visita se le invitó, por fórmula, a pasar una temporada en la morada del filósofo, y el indiscreto no echó la invitación en saco roto. Por lo contrario, se instaló en Ferney, y permaneció allí por espacio de varios meses.
Cuando, por fin, partió, dijo Voltaire —La diferencia que hay entre fulano y Don Quijote consiste en que Don Quijote tomaba los mesones por castillos, mientras que fulano toma los castillos por mesones.

Dé Paso a la Belleza Oculta Con Cera Mergolizada

El envejecido y manchado cutis exterior que oculta su belleza natural, desaparece completamente después de usar Cera Mergolizada pura. La tenue telilla cae, un poco todos los días, en diminutas partículas. Con ella desaparecen también la palidez y toda clase de manchas. Y entonces aparece el nuevo cutis—juvenil y hermoso, de suavidad aterciopelada, lozano y fragante. La Cera Mergolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

Ritmo Fascinador



... en el baile, cuando usted se entrega al se-hor-tor vaivén de la danza... en los brazos del joven apuesto y elegante... ¡Qué deleite y satisfacción experimenta usted, sabiendo que su gentil belleza y adorable gracia son admiradas de todo el mundo! Y sin embargo, hay tantas mujeres que permanecen sentadas, sintiéndose privadas de esos momentos de placer inefable porque son víctimas de los padecimientos íntimos del sexo femenino. Evite usted ser una de ellas por falta de conocimientos que están a su alcance.
Si usted tiene el cuidado de usarlo con regularidad en la ducha, el ZONITE—germicida inofensivo, la resguardará contra la destrucción de su salud y felicidad. Los germicidas químicos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos! Tales preparaciones secan secreciones necesarias reduciendo los delicados tejidos y muchas veces ocasionan la pérdida de la salud y belleza de la mujer.
El ZONITE es uno de los más poderosos germicidas conocidos por la ciencia al mismo tiempo es un desodorante incomparable y tan inofensivo como el agua. PROTEJA SU SALUD Y SU BELLEZA. USE ZONITE.
Pidamos hoy mismo este interesante y valiosísimo folleto que trata sobre tan vital cuestión.

Unguento ZONITE—una crema germicida muy eficaz para las erupciones de la piel, quemaduras del sol y picaduras de insectos.



Zonite

FOLETO INFORMATIVO GRATIS B.2.A.
Envíeme una copia gratis del folleto ZONITE "La Nueva Concepción de la Pulcritud Personal de la Mujer".
R. ARGUELLES
Calle 3 y Pinar del Río
Nombre (Impreso) _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____ 292

PRESUPUESTOS REDUCIDOS EN CUALQUIER LUGAR DE LA HABANA

Acabada de construir, lista ya para ser habitada, se vende en \$6,700.00; casa y terreno: \$2,500 de entrada y \$4,200 aplazada



Véala calle D entre #2 y #4, Reparto Almendares
Compuesta de portal, sala comedor, pantry, cocina, cuarto de criados, baño criados, tres habitaciones, baño de lujo, terraza alta al fondo, pérgola al frente, recibidor, garaje, jardín, pabellón y patio al fondo.
Arquitecto **MAX BORGES** Ingeniero
Estudio: Calzada de Avestin esquina a Domínguez
Teléfono U-226

El Concurso Internacional de la "Kodak"

Un concurso mundial para los aficionados a la fotografía es lo que acaba de anunciar la empresa internacional "Kodak". El objeto de este concurso es fomentar lo más posible entre el público la afición a la fotografía.

Debido al papel que la fotografía desempeña en el momento actual de las actividades humanas, su desarrollo en el mundo entero, el interés del mundo entero por ella, el premio ha sido designado para cada una de las tres divisiones en adición al premio mayor para la mejor fotografía de las clasificaciones de cada distrito. Los seis premios internacionales (representados al gran premio internacional) serán para las mejores fotografías de cada una de las tres clases de todo el mundo y la fotografía que gane el gran premio será seleccionada por los jueces internacionales dentro de estas seis fotografías.

Un solo aficionado puede ganar hasta \$11,190. Si un sujeto recibe el primer premio en su clase, el premio mayor en el distrito, y en el concurso de todo el mundo, el premio internacional de clase y el Gran Premio Internacional.

Como los niños son particularmente sujetos atractivos para la fotografía, en muchos de los distritos, incluyendo éste se darán premios especiales por las mejores fotografías de niños tomadas en los dos primeros meses del concurso. Los retratos de niños que hayan ganado premios especiales "Mitad del Concurso" quedan elegibles para premios de distrito y también para premios del concurso internacional.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

El país de Cuba comprende uno de los 48 distritos entre los cuales el mundo se ha dividido. Las fotografías mandadas a este concurso por este país serán recibidas por la Kodak Cubana, Zona 246-216, Habana. A continuación anotamos los premios y cantidades para el concurso de este distrito así como la distribución geográfica de los premios "Mitad del Concurso".

El país de Cuba comprende uno de los 48 distritos entre los cuales el mundo se ha dividido. Las fotografías mandadas a este concurso por este país serán recibidas por la Kodak Cubana, Zona 246-216, Habana. A continuación anotamos los premios y cantidades para el concurso de este distrito así como la distribución geográfica de los premios "Mitad del Concurso".

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

El premio mayor de un concurso en este país, en 1939 en los Estados Unidos se le dio por una fotografía que representaba a una niña jugando. La fotografía así premiada fue examinada por un comité de jueces de los Estados Unidos y por un jurado internacional de expertos en fotografía.

Las fotografías recibidas por los miembros del concurso serán clasificadas en seis grupos: (1) niños (2) vistas (3) juegos, deportes, diversiones, recreaciones (4) objetos animados y motivos de la naturaleza, arquitectura y detalles arquitectónicos interiores (5) retratos en "pose" (6) otros (7) animales domésticos y pájaros. En cada uno de los 48 distritos en los cuales el mundo se ha dividido, un gran número de premios ha sido designado para cada una de las tres clasificaciones en adición al premio mayor para la mejor fotografía de las clasificaciones de cada distrito.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

Los \$100,000 en efectivo que se darán en premios \$10,000 son para los seis ganadores internacionales y el resto para premios de los 48 concursos preliminares de los distritos.

SEVILLA DE MIS AMORES

(Viene de la Pág. 47.)

el protagonista es un joven cantor, alegre y despreocupado. Luego, conforme avanza en su carrera, la vida le aporta nuevos problemas, nuevas responsabilidades, nuevos pesares y ambiente nuevo, y el espectador puede seguir el desarrollo del hombre y del trista en el curso de los acontecimientos.

Novrozro representa el papel de un joven que canta en un café de Sevilla, y que se convierte en estrella de la ópera en Madrid. El idilio amoroso se desarrolla entre él y una joven postulante del canto que admira al cantor, y cuyo carácter se destaca en contraste admirable con el de la ardiente bailarina del café cantante con quien mantendrá relaciones amorosas.

Un grupo notable de artistas secundas a Ramón Novarro en esta producción, entre los que figuran Conchita Montenegro, la heroína, José Soriano Viesca, Rosita Ballesteros, Mario Calvo, la señora Samaniego, Martín Garralaga y otros de nota.

Además de ser "Sevilla de mis Amores", la primera película hablada de Ramón Novarro, es también su primer esfuerzo como director, y muchos hábiles toques dramáticos de la película se deben a su dirección.

Leandro Patrón—Holgún. La dirección de Billie Dove, es así: First National Studios, Burbank, California. Si le manda veinticinco centavos, su petición no será inútil.

Fres Rosas Tristes—Vedado. Bueno. No se tiren en el suelo. Habrá amor para las tres.

Esther—La Salud. Gracias, Esther, por la letra de "La Cigueta". Agradecidísimo.

EXHIBICION CARLOS
x
GALERIAS DE ARTE
SAN RAFAEL 31
DE 3 A 6 pm

La Incógnita—La Habana. Gracias, por las copias de "Where is the Song of Songs for me?" y de "¿Por qué has venido?". Muchas gracias.

Gloria—Cam. ey. Llegaron a r por fin a Camaguey los argentinos? Con esto de la clausura de BOTHERMIA por el gobierno del general Machado, no he podido contestarle a usted a tiempo. Pero sepa que frusta levó sus versos la víspera de marcharse de La Habana y que le gustaron tanto que se los llevó con él.

Le diré a Don Galaor que usted lo felicita por su libro de ELIAS; que es precioso, y que no es gataquería. Mis saludos a sus 27 compañeras. (Pasa a la Pág. 71.)



NUESTRA PORTADA "FLAPPER"

Como los pasos menudos y rápidos, cimbreadores y audaces, de la newyorkina flapper es el amor siglo veinte que se produce al roce de su ligera ropa y se envuelve en un espiral del voluble humo del cigarrillo Broadway arriba, Broadway abajo: su sueño se dibuja en los caracteres lumínicos que taumatúgicamente en la cima de los skyscrapers como un estímulo a todas sus fuerzas de seducción. La flapper avizora sin dejar su apresuramiento: por la pinta de la corbata y por el estilo de llevar el sombrero, ella sabe cuál es el millonario capaz de proporcionarle un flirt que pueda traer consigo el lujoso apartamiento, la lustrosa máquina y el empujón definitivo que le enganche en la diadema de estrellas del "Metropolitan". Ella sabe el valor intasable del proverbio "time is money" y por nada del mundo le olvida por una debilidad romántica que sazone el clásico "¿contigo pan y cebolla". Lo importante es saber que la divina frescura de sus encantos es transitoria y que el néctar de la vida hay que apurarlo a su tiempo: apurarlo pronto, vaso tras vaso, siempre con la mirada en el presente y el olvido de todas las sombras que puedan borrar con su tristeza el ímán irresistible que hay en sus pupilas, ¿afónicas y el rictus de "rouge" de su sonrisa. Sin embargo, nada más ingenuo ni más romántico en el fondo de la flapper newyorkina. Quizás si en el fondo de todos sus ensueños de riqueza y gloria palpita solamente una sola: la de ser un día la feliz compañera de un robusto boy que satisfaga su placer en un cine de diez centavos o desahándose con estrepitosas carcajadas en una de las montañas rusas de Coney Island...

HECHA LA LEY... Sabido es el rigor con que se aplica en Norte América la ley de inmigración. Pero cada vez tiene su trampa. Ciertos obreros ilegales del Japón a California, llevados en el bote de un "Shitoe Samsu" flaca, La Federación Japonesa de Boxeo les da un permiso de profesión... y los norteamericanos no se atreven a tocar a la corteza deportiva...

EXHIBICION CARLOS
x
GALERIAS DE ARTE
SAN RAFAEL 31
DE 3 A 6 pm



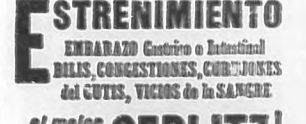
Cuál es el secreto de esos labios seductores..?



Creo en los labios firmes esos bellísimos naturales que producen tanta admiración y que se caracterizan por su permanencia indelible. Esos cuádriles bocas del Cigarrillo Michel las protagonizan de los creyentes de labios.

El Cigarrillo Michel realza en cada boca el propio color como algo inherente y no artificial y para los tipos más exigentes se recomienda la nueva creación Michel de tonos más oscuros.

Otros productos Michel son: El Anillo, bol que se caracterizan por su adhesividad y permanencia; los Dulces y Fideos; Compagnon, maravillosos por su poder embalsamante e inalterabilidad; y el Aftershab. Crema que puede usarse indistintamente en los labios y en los labios.



ESTREÑIMIENTO
EMBARAZO Gastro o Intestinal
DILS, CONGESTIONES, CUBICIONES
del CÜTES, VICIOS de la SANGRE
el mejor remedio **SEDLITZ**
DE CHANTEAUD PARIS
Purgante - Laxante - Depurative

RADIO

El nuevo impuesto sobre receptores y transmisoras de radio—

La nueva Ley de Emergencia Económica, establece un impuesto sobre los receptores y transmisoras de radio.

Es un impuesto que se ha de pagar sin sentir, y creemos que no entorpecerá en lo absoluto a este deporte o afición, que son \$300 al año cuando nos gastamos solamente en un día más en cualquier feria.

Las plantas radiotelebricas tendrán que pagar \$5000 al año de aquí en adelante, con su potencia, este impuesto corresponde a cualquier cosa que tenga desde 1 hasta 250 watts de potencia.

A pagar, pues, los \$300 y los señores propietarios de planta deben concurrir cuanto antes a satisfacer el impuesto que les corresponde pagar, que la multa es un poco crecidita.

El Radio y la Música

La música puede ser enseñada con más efectividad por radio que por este medio.

Este ofrece oportunidades de escuchar los más grandes artistas del mundo, las grandes orquestas, y por último, las composiciones musicales más extraordinarias que se han escrito.

Si no tuviéramos radio, la música, los artistas, las grandes orquestas y otros medios de divulgación científica, la humanidad no los conocería.

Todos estos agentes han adelantado un siglo.

El beneficio que reporta el radio en los Estados Unidos a los agricultores

Actualmente en los Estados Unidos de Norte América, se transmite todos los días una hora dedicada a los señores agricultores. Este programa se titula "The National Farm and Home Hour" y es radiado por la "National Broadcasting Co." por medio de sus estaciones asociadas que creemos son unas setenta.

Aquí en Cuba, nada se hace por radio en obsequio de los agricultores. Hace tiempo estuvimos escuchando algunas conferencias sobre Agricultura, que se estaban dando desde la "C. M. C." de la "Cuban Telephone Co.", pero desde hace tiempo, desgraciadamente nada oímos.

Por qué nuestra Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo no hace algo, aunque sea algo en favor de nuestros laboriosos agricultores?

Ondas cortas, cada día se populariza más—

Si, señores radioventes. La Onda Corta se está popularizando más y más cada día, a cada momento salen al aire nuevas estaciones de longitudes de ondas cortas.

Esta nueva estación es "K H F", Los Angeles, California, pero su llamada en onda corta es W 2 X K. Está operada en tres longitudes distintas, en 20, 30 y 80 metros; con una potencia de 300 watts, capaz de llegar hasta 3 o 4 mil millas de distancia.

La música de Jazz-band siempre triunfa—

De un total de 52 por ciento del tiempo dedicada a los programas musicales, que es transmitido por radio desde las estaciones de Norteamérica, el 34 por ciento es dedicado al jazz y el 18 por ciento a la música clásica.

Este es el estudio llevado a cabo por la "Federal Radio Commission" de Washington, D. C.

Aquí en Cuba acontece todo lo contrario, el 20 por ciento es dedicado a anuncios mal hechos y el 1 por ciento a la música.

Lo que más interesa a los transmisores es ganar mucho dinero y "disparar al aire mucha basura".

Más estaciones de 50,000 watts al aire, además de las diez existentes—

Dos estaciones más obtendrán de la "Federal Radio Commission", Washing-



Celebridades de Grand Opera, que tocarán parte en los programas que transmiten las estaciones asociadas a la "Columbia Broadcasting System", todos los lunes a las ocho y treinta p. m.—Arriba: Lily Pons, soprano.—Al centro: el maestro Pleyel, director de la Orquesta Sinfónica y May Stránut, estrella del violón.—Abajo: Tito Schipa, tenor.

ton, D. C., permiso para usar cincuenta mil watts de potencia.

Estas dos estaciones, son: WHAS, Louisville, Ky; y WMC, Memphis, Tennessee.

Serán doce las estaciones que transmitirán con cincuenta mil watts en los Estados Unidos.

Los amigos se han mudado.

El programa español que transmite la estación WLW, titulado "Los Amigos", anunciado en español, y dedicado a los radioyentes de la América Latina, es escuchado desde el martes pasado día catorce a las once de la noche, en lugar de los jueves a las ocho.

Creemos que esta medida beneficiará a los radioyente, de La Habana y del interior de la República, pues cerca del canal de la WLW tenemos la desgracia de aguantar una estación, y no nos queda otro remedio que sacrificar nuestro preciado sueño, esperar pacientemente que termine la estación que estorba a la WLW, y a las once, cuando medio soñolientos, tenemos que escuchar este programa, a la verdad, tenemos más ganas de dormir, que hacer otra cosa.

Estos americanos son muy inteligentes. No nos quieren dejar dormir.

Interesante conferencia será dada desde la estación "CMCA"—

Próximamente ofrecerá una interesante conferencia por la poderosa estación "CMCA", nuestro distinguido compañero en la prensa, señor Raúl Alpizar y Poyo.

El tema a desarrollar en esta conferencia no puede ser más sugestivo: "Ideario de Dolor". Será pronunciada en esta semana.

Un Cielo Estrellado ... Perfumes de Azahares ...

Mujeres Bellas,
Delicadas y Atrayentes

Esas pequeñas en el arreglo de su persona, propias de las mujeres pulcras; ese instinto connatural de no omitir el más insignificante detalle para realzar su belleza; esa gracia y habilidad características de la mujer latina para llamar la atención y captarse los elogios y admiración de cuantos las ven . . .

Sus vestidos de "soirée", de líneas parejas y ténues, clásicamente largas, entallan con mayor donaire bajo la protección encubierta de Modess, la Toalla Sanitaria Moderna. La hechura escrupulosa y compacta permite que el Modess pase desapercibido a todo escrutinio exterior en los días de indisposición sin sacrificio de movimientos naturales, propios de la donosura y la gracia.

En las Mejores Farmacias,
Droguerías y Tiendas de Ropa
se Vende el



(Viene de la Pág. 48)
Siempre he sentido un respeto casi supersticioso por las mujeres casadas. De muchacho, el hecho de que una amiga se enamorase de otro, era suficiente para que yo la tratase de lejos, y apartara de ella toda intención galante. El tiempo ha trascurrido. He tratado a muchas mujeres. He aprendido a comprender que el estado *post* epistola puede ser en toda mujer tan propio a la galantería como otro cualquiera sin embargo, no se ria usted. Siga tratándolas de lejos temeroso de que comprendan en mis palabras o en mis miradas la más fiera intención malévola.

Cuando la conocí a usted, sentí unos impulsos implacables de lanzarme sobre su nivea humanidad y ofenderla inclusive con mis frases ardorosas. Hay bellezas que inspiran deseos furiosos canalicos. La de usted es de esas. Leila Hyams. Pese a la dulzura de sus ojos azules, pese a la fina transparencia de su piel rosada y a la ternura romántica de su sonrisa, lo primero que siente un hombre ante usted son

deseos de maltratarla, por el placer morboso de verla sufrir.

Mas supie después muchas cosas de su vida. La principal, su matrimonio con Phil y mi amor se fue tornando en injusta pasión contemplativa y por fin, en este sereno sentimiento que linda con la galante devoción ochocentista, y con la expectante espera anitosa tan en boga ahora.

Esperaré. Leila Hyams. Es usted espíritu muy de la época, y lleva usted mucho tiempo de casada; el suficiente para que vaya pensando en el divorcio. Esperaré. La vida monótona del casado tiene siempre un aliente en estos tiempos; la perspectiva de un viaje de recreo al estado de Reno, meca de los divorciados. Esperaré. Y ojalá que esta carta sirva de pretexto para iniciar los primeros

preparativos del viaje. Esperaré. Perdoneme si algo se ha escapado a mi discreción en esta carta. He puesto especialísimo interés en mostrarme sereno, con un me comedido, hasta resignado. No se puede exigir más a un pobre hombre que está enamorado.

Acaso un día nos encontremos en Hollywood. Leila. El cine parlante reclama mi presencia en los estudios. No me flemo a la proximidad de un espejo de cielo, de su boca eléctrica de su carne nerviosa. No sé. Me inspira un respeto casi supersticioso su marido Phil. Pero iré a Hollywood y lo buscaré en las playas y en los bulevares, y en los restaurantes y en los dancings, y en los terrenos de tenis y de golfito.

Yo le juro a usted que nos toparemos un día. Entonces, ¿quién sabe, si me lance como una flor sobre su nivea humanidad de muñe, ¿traviesa, o si eche a correr como un niño medroso para no verla nunca más? ¿Quién sabe? ¿Quién sabe? ¿Sigo siendo tan supersticioso?



Debilidad...

Reintegrando a su organismo el fósforo vegetal de la Fitina, Vd. recobrá en breve tiempo y en forma duradera, el vigor, las energías y los entusiasmos perdidos a causa de excesos de cualquier índole.

FITINA

REINTEGRA LA VITALIDAD

Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar las acides y la fermentación. Evita la indigestión, agruras y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepino, carlón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bleurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas).

Tómese una cucharada del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obtendrá su rápido efecto. La Magnesia Bleurada neutraliza instantáneamente el peligro y debilitante ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acedia y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bleurada puede disfrutar-se de una comida abundante sin temor a la indigestión.

MALTINA TIVOLI

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PERLAS NEGRAS

(Viene de la Pág. 46.)

Años antes según me dijo, el padre de Jaíra, durante un viaje por las costas occidentales de la Nueva Guinea, venía a comprar una cantidad de grandes y valiosas perlas negras. Se supo que habían sido encontradas por nativos de Nueva Guinea y regresó a Banda preso de gran excitación. El Saíd hizo preparar un juncal de su flota y lo mandó a explorar de nuevo aquellas aguas, bien entendido que partirían en idéntica proporción los resultados de la aventura. No regreso jamás de aquel viaje. Hasta entonces nadie me supiera su paradero, pudo averguar la suerte que había corrido.

Mi interés en matar la desaparición del viejo amigo que en descarta, el misterio de aquellas perlas, el Saíd equipó otros dos barcos y los envió en busca del primero. Limpoco se había sabido de ellos, ni nadie los volvió a ver jamás.

Las tres expediciones llevaban expertos marineros y buzos de reconocida capacidad. Y, sin embargo, en los tres casos resultaron frustrados los planes del Saíd.

Buraala me propuso hacerme cargo del asunto. Las ganancias de haberlas serían repartidas: una tercera para él, otra para Jaíra y otra para mí.

Discutimos el asunto durante una hora y, aunque la idea me fascinaba, tenía el tener que alegrarme, aunque fuera por poco tiempo, de la encantadora Jaíra. ¡Si hubiera sido libre! Pero no lo era. Me excusé, temporalmente, en el sentido de que estaba todavía muy débil para arriesgarme en una empresa de tamañas proporciones.

Casi no pude dormir aquella noche. Me amargaba el pasar por cobarde ante el hombre que me hospedaba. Estaba seguro que había descendido en su estimación. Y lo más triste era que yo sustentaba la idea de que no había peligro de ninguna especie en la empresa. Aquellos infelices, pensaba yo habrían sido víctimas de alguna maniobra falsa que los llevó al fondo. O quizá si se habían hecho amigos entre sí.

No le dije a Jaíra que pensaba marcharme, pero el Saíd se lo comunicó. Se sintió herida. Le dolía el pensar que me iba. Sin embargo, se mostró más dulce que nunca: más atractiva, más enloquecedora para mí.

La noche anterior al día de partida, nos fuimos a pasear juntos después de la comida. No pude resistir al deseo de estar aunque fuera una hora más a su lado, completamente solo. Luna llena, como siempre. Siempre vengo a Banda por esta época, mes de luna llena, todas las noches.

Nos sentamos en el último extremo de la playa. Mi malayo era pasable entonces—es un idioma sencillo, ¿sabes usted?—y empezamos a hablar. Le conté lo de mi amigo y mi mujer. Suavemente había llegado a poner su mano sobre mi brazo e hice como que recogía mi pañuelo para evitar su contacto. Sus ojos se volvieron los de una fiera. No pude resistir el apuro que había en ellos y bajé la vista.

Pero no conocía a las mujeres de Banda. Jaíra tenía en sus venas sangre salvaje, y algo del atrevido valor de aquellos agricultores germanos de otros tiempos.

Al poco rato quiso nadar. Insistió. Ya nos habíamos bañado juntos varias veces, pero objeté que estaba cansado. Le juro a

usted que estaba luchando conmigo mismo, leal y honradamente. Jaíra era una chiquilla consentida y caprichosa. Lo que hizo fué quitarse las sandalias, despojarse de la blusa y amarrarse entre los muslos el sayón a manera de "bloomers". Y se internó en el mar.

Parecía una nereida. Con el corazón laténdome aceleradamente la miraba perplejo saltar graciosamente sobre las olas. No sé que tiempo estuvo en el agua, ni podía adivinar qué pasaba por su mente, cuando, habiéndose acercado más a la orilla, salió de las ondas y se acercó a mí, abriéndose paso entre montañas de espuma. ¡Me estremecí! La luz de la luna la convertía en bronce resplandeciente. ¡Una niña de destellos dorados, emergiendo de las olas para retomar en la arena!

Se había propuesto no dejarme salir de Banda, a cualquier precio y no excitó armas y argumentos que omejer a mi decisión. Las mujeres de Banda son así.

A la mañana siguiente fué conmigo a ver a Buraala, y le hice un relato concreto de todo—Soy lo bastante hombre para eso y mucho más. Jaíra no estaba en lo más mínimo avergonzada de su conducta ni de la mía. Estaba encantada con su proceder.

El Saíd me escuchó mucho más tranquilamente de lo que yo esperaba. Es un filósofo. Me sentí satisfecho de haberle contado las razones por las cuales estaba errante por el mundo.

Le dije que intentaba obtener el divorcio de mi mujer y que entonces me casaría con Jaíra, tan pronto como me fuera posible y que si aún persistía en ponerme al frente de la expedición pesquera de perlas, que estaba dispuesto a salir al punto. Acogió la idea encantado. Mucho más cuando yo no reclamaba ganancias de ninguna especie, puesto que según propuse irían a manos de él y de Jaíra, que las repartirían equitativamente.

Jaíra se embarcó conmigo al siguiente día rumbo a Nueva Guinea, llevándose la bendición del Saíd. Buzos y tripulantes eran malayos. Para nosotros fué un viaje de delicias supremas. Nuestro reducido camarote nos lucía un palacio. Era nuestro viaje de luna de miel.

No pasaba por mi mente la idea de que me había unido a una mestiza. Al contrario, estaba convencido de que había empezado a ser hombre nuevamente. Estaba contento de mi suerte; confiaba en el futuro. Empezaba una nueva vida y cada hora de ella me unía aun más a aquella adorable chiquilla de piel morena.

Era maravillosa, realmente. Muchacho, mujer, esposa, novia, sirena, perro de presa, esclava. Y tan alegre como un gusano.

No puedo describir la emoción que sentí cuando anclamos frente a las costas de Nueva Guinea y nuestro buzo se arrojó al mar. No separaba la mirada del tubo de aire, y cuando al cabo de media hora, apareció sobre la superficie del mar con tres ostras en su cesto de mimbre, casi me desmayo sobre la borda, víctima de la emoción. Me tiré sobre ellas y las abrí en un minuto. ¡¡Pero estaban vacías!

Mi desencanto fué inaudito. Me costó mucho trabajo convencerme de que era errónea mi idea de que encontraría en cada concha un puñado de perlas, aunque el

(Pasa a la Pág. 59.)

PERLAS NEGRAS

(Viene de la Pág. 58.)

Saíd me había advertido que casi el noventa y nueve por ciento de las ostras no contienen más que una masa babosa y papitante.

El tiempo era ideal para la pesca de perlas; agua clara y vientos suaves. Continuamos navegando hacia el norte, anclando aquí y allá para pescar afortunadamente. Con aquel trabajo fascinante—y con Jaíra a mi lado—me sentía feliz como nunca!

Una tarde llegamos a aguas demasiado profundas para anclar. ¡Pudimos habernos acercado más a la costa, pero temía ser sorprendido por una gacina que nos arrojara sobre los arrecifes. De forma que continué navegando en busca de un sitio más seguro para pasar la noche.

Pero a lo largo de la costa, millas y millas, el mar era igualmente profundo. A dos o trescientas yardas de la costa el fondo del mar se hundía abruptamente en un abismo subrecogedor; no podíamos hallar fondo. Al fin decidí echar anclas un poco más cerca de la costa, para que los hombres de mi tripulación pudieran descansar y dormir un rato, y estuvieran listos para el trabajo al día siguiente.

Dispuse guardias especiales entre mis hombres, con la consigna de dar la voz de alarma al primer soplo del viento que nos pudiera arrojar contra la orilla.

Habia sido un día de rudo bregar y me tiré en la cama, quedándome dormido como un leño. Jaíra era incansable de sueño tan liviano como las fieras del bosque; y para suerte nuestra, ciertamente! La sentí tirándose del brazo y me levanté. Allí estaba Jaíra de pie en la puerta del camarote mirando atentamente hacia fuera. Me llamó con un sibido imperceptible y me acercé a ella.

Al principio no pude comprender: qué le pasaba, ni por qué me apretaba tan duramente el corazón. Me acerqué a la mano a los labios. Entonces me sobresecogí por el espanto.

Habia calma absoluta, una brisa suave rizada apenas el mar. Lo que atrajo mi atención fue que a pesar de aquella brisa tan suave, nuestra embarcación estaba más cerca de la costa que cuando me había acostado. Estaba más cerca.

Si, nos movíamos hacia la costa, como si aquellas negras y desoladas colinas de misterio y de cuento, fueran imanes que nos atrajeran. Creí al principio que mis ojos me engañaban, pero Jaíra me decía excitada algo que no entendía. Me puse un rifle entre las manos y silenciosamente, como un gato, me llevé tras ella a la orilla.

Cuando llegué arriba, no tuve duda—que nos movíamos. La selva estaba ahora a un tiro de piedra. Observé también que nuestro velero se encaminaba directamente hacia determinado lugar y que nuestra marcha era regular, aunque casi imperceptible.

Desde algún lado, en la penumbra, tiraban de nosotros; cautelosa, desmayadamente, alguna fuerza insospechada nos hacía resbalar sobre las aguas. La noche no dormía, estaba despierta... ¡Algo increíble, la sensación! Sentí que se me erizaban el cabello y la piel. Pensé entonces en aquellas otras naves perleras perdidas...

Pero Jaíra no me dió tiempo a cavilar. Me empujó hacia la proa. Por un momento no pude pensar, ante lo que vieron mis ojos atónitos, en otra cosa que en un colegio de pulpos a la hora del recreo. Primero asomó uno, después varios más; casi imperceptiblemente emergían y se volvían a hundir. Oía como llenaban sus pulmones. Entonces me di cuenta de que eran hombres. Hombres desnudos, de piel negra, y pelo ensortijado.

Serían una docena; nadaban entre dos aguas, tirando de la cadena del ancla en dirección a la costa, avanzando una o dos yardas cada impulso. ¡Fantástico!

¡¡Pronto! ¡Antes que estemos en la playa! ¡Haz fuego sin descansar, mientras despierto la tripulación!

Desapareció en un segundo y empecé a barrer con plomo a aquellos diablos. Pero no podía divisar la mirilla de mi rifle y era lo mismo que disparar a ciegas. Se alejaron rápidamente. Dudo

(Pasa a la Pág. 60.)

Nene Reprocha al Padre por Haberse Acabado un Bote de Polvo Johnson & Johnson



Padre: ¿Porqué estás enojado, Juanito? ¿Porqué haces esos gestos tan feos?



Juanito: Porque mamita me compró un bote de Polvo Johnson & Johnson para Niños y yo se lo acabaron.

ustedes. Tú lo usas para despus de afeitarte y mamá dice que le gusta porque le conserva el cutis sano, terso y suave.

Padre: Efectivamente, es muy fino y fresco como el rocío, puro y de una fragancia sutil y exquisita como el jazmín. Pero no temas, hoy mismo traigo cuatro latas, una para cada uno de nosotros, y dos para ti.

Las Mejores Farmacias y Droguerías Venden el

POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS

No diga "Una Pastilla para teñir"

PIDA UN "SUNSET"

Cuando quiera teñir.

"GEORGIA MILITARY ACADEMY"

(Colegio de Iraz y 2da. Enseñanza.)
Atlanta, Georgia, U. S. A.

Si tiene usted problema en la educación de su hijo, escribámnos al Apartado 222.—Teléfonos 1-5285.—FO-1859.

CORONEL EUGENIO SILVA.

Representante en Cuba de "Georgia Military Academy",
y de "Highland Lake Summer School".



Labios radiantes

TANGEE, el maravilloso lápiz para los labios, no deja manchas grasientas. Esto lo hace diferente de otros lápices para los labios. El color natural aparece como por encanto al aplicarlo... y adquiere un matiz que armoniza perfectamente con el cutis de los rubios, las morenas, y los pelirrojos. Tangee no reseca los labios, es impermeable y su aspecto es natural.

TANGEE

Agente:
RICARDO G. MARISO
Requena 12 - Habana.



DURANTE la GUERRA MUNDIAL el DR. DAKIN lo DESCUBRIÓ

Este famoso cirujano inventó el Chlorazene para tratar las heridas infectadas de los soldados y consiguió un antiséptico no venenoso que posee una fuerza bactericida 54 veces mayor que la del ácido fénico. El Chlorazene destruye los microbios al ponerse en contacto con ellos. No perjudica los tejidos humanos más delicados. Lo usan los cirujanos de todas partes. Ahora se puede conseguirlo en las farmacias a un precio módico, para el tratamiento de las cortadas, las heridas y abrasiones, con el objeto de evitar las infecciones. Úsese también para hongos, duchas y todos los fines sanitarios. Se vende en pastillas o como una solución en agua. La solución que se necesitan. No tiene ni olor ni mancha.

Pida en la Farmacia

CHLORAZENE

"El Rey de los Antisépticos"
Fabricado por
The ABBOTT Laboratories
No. Chicago, Illinois, E.U.A.

PERLAS NEGRAS

(Viene de la Pág. 59)

Si alcance a alguno pero no escatimé mi tiempo en hacer llegar a donde quiera que sea una zamburcana el primer artículo de mi serie.

Con el primer artículo de mi serie, el primer número de reparto de las aguas, los chichales y las cosas más raras que he oído en mi vida. La memoria se revolvía el mar, parecían venir de España. En la costa, seguramente en el momento de zarpar, en esta parte del mundo, pero de una añadando sus palabras y sus gestos.

La oración de la noche de la Navidad en camino por el mar, se repetía en un ambiente no exponiendo a los viajeros en profundas y a veces en una forma que empujaban a mirar y mirar a los lados.

Aunque los señores se habían alejado, todavía no me olvidaba de ellos, pues estaban al alcance de mi pecho, que tendían el aire de silbidos en el viento. Al fin llevamos anclas, zamburcas y empezamos a alejarnos despacio.

Jafra no perdía detalle. Estaba en lo menor a cada momento. Le digo todas estas cosas para que se vaya dando cuenta de qué clase de muchacha era.

Fue que en una de aquellas terribles salvajes. Algo de lo que había en ella de salvaje nos había prevenido del peligro. Lo que más me preocupaba era que uno de aquellos dardos infernales, envenenado seguramente, había rozado a piel muerta. La zaragué en mis brazos y la llevé a nuestra cámara donde encendi la linterna. Tenía un resaca que si le encontraba una herida en el brazo me iría a la orilla a entregarme a los dioses de los cambales. Temblaba como un niño que de una estaba sana y salva.

Con un ruido que me acordaba de la noche y el silencio que me acordaba de la mañana.

A la mañana siguiente salimos al sitio donde nos encontramos con los estudiantes de cabezas y cuerpos que me parecían a los de la escuela. Nos iban hacia nosotros a llegar a una pradera y a nosotros a decirle que nos fuéramos hacia el ser sorprendido por extraños.

El día del mediodía encontré una perla negra, una bella. Como no creía a mis ojos cuando la vi, con la luz de aquella cosa espléndida, brillante y que era.

El día del mediodía encontré mi búsqueda en aquella perla de la costa y a fe que no me enorgullo como me enorgullo las ostras, el porcentaje de perlas encontradas en ellas era prodigioso. Y lo más importante, casi todas eran negras.

Todos los días a la puesta del sol, tomábamos un baño en el mar, yo mismo, en persona me encargaba de hacer la guardia nocturna. Estaba convencido de que el padre de Jafra y las tripulaciones de los dos buques que habían estado en su busca habían caído en manos de los estudiantes de cabeza. Suerte ésta a la que tan maravillosamente escapamos nosotros.

Cuando se recibió el acopio de conchas, hicimos un viaje a Banda. El recuerdo de ese viaje me asombra mientras vivo el sentimiento de satisfacción del triunfo obtenido suave, fresco días de verano, puestas de sol llamantes. Llena llena en las alturas y Jafra. Jafra siempre junto a mí.

El Sol nos recibió casi espantado de volver a ver. Nos invitó a Jafra y a mí a comer con él. Los tres juntos, aun contra las costumbres marítimas que prescriben que las mujeres deben comer después de los hombres. ¡Y qué comió!

Después fuimos a la habitación, contra de los buques donde continúo el relato del viaje. Jafra en su savón azul, el pelo ornado por una cinta del mismo color, estaba tan adorable que se hubiera jurado que no era de carne y hueso. No podía dejar de mirarla.

Buraala estaba penosamente *sissá báti* de aquellos dos pobres seres que habían cortado el paso a la muerte. Bendijo a Jafra por su labor y la observó, como recuerdo de aquella jornada, una vitrolera de oro con broche de esmeralda. Jafra resplandeció de júbilo.

(Pasa a la Pág. 61)

PERLAS NEGRAS

(Viene de la Pág. 60.)



¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!
Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Económico tiempo, trabajo y combustible!

Sírvalos en forma de gachas en el desayuno. Úselos para hacer más espesas las sopas y salsas; para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.

No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original se seguirá vendiendo en todas las tiendas de víveres.



El polvo que alivia salpullido, irritaciones, etc.

He aquí el medio moderno que se impone para aliviar salpullido, irritaciones, quemaduras, y otras lesiones de la piel: aplicar este polvo medicinal y... olvidarse. Es anti-séptico y sanativo, bueno hasta para erizaduras. Como todo producto Mennen, se recomienda por su pureza y eficacia.

KORA KONIA de MENNEN

(VERSIÓN DE ALFREDO B. PELLERANO.)

Cuando tocamos el asunto de las perlas y las conchas, se mostró igualmente generoso y se obstinó en quedarse tan solo con una tercera parte de las ganancias. El resto para nosotros. Y, finalmente, me propuso sociedad para explorar juntos la costa de Nueva Guinea, en gran escala. Acepté sin vacilaciones. Los detalles de la sociedad se arreglaron rápidamente...

Astley cayó por un momento y parecía como que observaba algo interesante en la punta de sus zapatos. Me miró después de un rato y me dijo:

Cada día admiró más a esa chiquilla. Tal vez usted no crea que haya persona perfecta en este mundo. Sin embargo, Jafra lo era. No era tan sólo increíblemente bella, sino que era un ángel de buena. Valor, salud, mente despejada, lo tenía todo. ¡Me sentía tan feliz con ella! Pero, en fin, las personas así son demasiado buenas para subsistir...

Comprendí entonces porque Astley era tan parcial para con los malayos y por qué abrigaba tantos prejuicios contra los de su raza, pero estaba convencido acerca del objeto de este viaje suyo a Banda Lontar. ¿Guarda a Jafra escondida en estos parajes? ¿La habrá desfigurado alguna terrible enfermedad? ¿Habrían nacido unos hijos mestizos de los cuales se avergonzaba ahora?

—Media docena de veces,—dijo interrumpiendo mis conjeturas,—le propuse regresar a mi patria y obtener un divorcio, pero no quería que me alejara de ella ni un momento. Así nos dirigimos a donde estamos en este momento, nuestros corazones, nuestras mentes, nuestros cuerpos en absoluta armonía. Parece que hace cinco años y sin embargo...

Mi acompañante se levantó de repente cuando pusimos proa hacia una cinta de playa blanca. Tocamos fondo en la arena. Dos hombres de la tripulación se arrojaron al agua y nos llevaron a tierra en hombros.

No vi señales de habitabilidad, pero cuando hubimos caminado un poco distinguí una cabaña de la que salía un anciano encorvado. Se apresuró en salir a nuestro encuentro y nos detuvimos a cambiar saludos en malayo con el viejo. Después Astley continuó la interrumpida marcha.

Allí donde la playa terminaba y comenzaba la selva impenetrable, nos adentramos por un trillo en el que había señales de escaso tránsito.

Rodeando completamente el terreno, hileras de arbustos tropicales, densamente tupidos que daban una impresión de exclusividad a aquel pedazo de tierra. Una polimeria indescribible. Más allá de esas cercas naturales sobresalían los gigantes de la selva, que parecían observar enamorado aquel pedazo de terreno. Miré a mi hombre. Estaba inmóvil, con el sombrero entre las manos.

—¡Pobre Jafra!—me dijo emocionado—Aquí desca: a para siempre.

Siguió un largo silencio. Se encogió de hombros y me dijo:

Hace poco más de cinco años que este tipo brutal del destino cortó de cuajo mi vida misma. Mi alma se fué con ella. Los cementerios que hay en el pueblo son horribles. No me la podía imaginar descansando entre tumbas vulgares—¡era tan alegre, tan radiante!—y compré este pedazo de Banda Lontar. Había sido nuestro lugar favorito para merendar los domingos. Ella adoraba este ambiente. Es magnífico sitio, ¿verdad? Cuando pasó en mí la impresión del momento terrible de su muerte, hice este jardín con mis propias manos y puse a Kassim a su cuidado. Y después me fui lejos, muy lejos. No podía resistir el quedarme. Cada año hago este peregrinaje, con la misma fe con que el Sol hace el suyo a la Meca. Una idea sentimental. ¿no es cierto? Ya le había advertido a usted que mi historia no tiene principio ni fin. ¡Es simplemente un pedazo de vida!

Momentos después regresé a la playa, dejando solo en su frazante jardín a Felipe Astley, en mística comunión con el espíritu de aquella mujer de Banda.

EN VIAJE AL NORTE

Tarifa Especial para Viaje de Ida y Vuelta

A New York

Salidas todos los Jueves - 1:00 a. m.

A New Orleans

Salidas Todos los Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY

Steamship Service

"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes Paseo de Martí 110-A Tel. 34-8268

Oficina General Muelles de Sta. Clara Tel. 34-9728

Agencia en Santiago de Cuba S. Estuago Terminal Co. Muelle Luz

¿No Conoce Usted "GETS-IT"?

"GETS-IT"

Maravilloso Calicida?

Aplique unas pocas gotas al callo irritado y el dolor se aliviará inmediatamente. A los dos o tres días se despegará fácilmente y sin dolor. "GETS-IT", el calicida universal, nunca ha fallado en producir alivio inmediato.

Chicago, E. U. A.

FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis Menopausa Fibromas

80% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Establecimiento CHATELAIN Procedores de los Hospitales de París 2, rue de Valenciennes, París y en todas las farmacias

Agente exclusivo: J. Pauly et C. San Miguel 114 Habana

LA FANDORINE SUPRIME EL MALESTAR EN LA MUJER



Protege a su niño contra el ataque de la Piorrea

FRECUENTEMENTE la piorrea ataca durante los años de la niñez, penetrando en las tiernas encías y tejidos. At a la juventud necesita la protección de las encías que proporciona el Forhan's.

El abandono de los dientes y encías en los primeros años facilita a la piorrea su cruel dominio en cuatro de cada cinco personas mayores de cuarenta años y en millones de jóvenes. Que horrible penalidad por abandono! Comience ahora a usar Forhan's para las Encías y haga que sus familiares la usen, pues en el futuro sus hijos le estarán agradecidos por su sabia dirección.

Usado a tiempo y regularmente, el Forhan's evita la piorrea y sus espantosos resultados, pérdida de los dientes y quebrantamiento general de la salud. Fortalece las encías y las mantiene saludables. Protege los dientes y los mantiene blancos.

El Forhan's es hecho por un dentista y preparado con ingredientes puros y científicos. Es suave aun para los niños—a ellos también les agrada el sabor! Enséñeles el buen hábito de cepillarse los dientes y darse masaje a las encías con Forhan's—es su póizla de salud.

Forhan's

para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



INDULTO ORTOGRAFICO

En los comienzos del reinado de Don Carlos de Portugal, el ministro de Justicia presentó al rey el expediente de indulto de un reo sentenciado a larga condena de prisión.

Al margen, el ministro había puesto, como de costumbre, su propia opinión en el asunto, expresándola con estas palabras: "Perdón imposible; que cumpla su condena".

El rey leyó la nota, y como su ánimo se inclinaba a la clemencia y quería otorgar el indulto solicitado, borró cuidadosamente el punto y coma en el lugar que estaba y lo cambió de sitio, dejando la frase así: "Perdón; imposible que cumpla su condena". Y a continuación, de su puño y letra, escribió "Concedido", y firmó.

PIDA
HATUEY
LE DARAN CERVEZA

A. MORANO

LA ESPAÑA REPUBLICANA

(Viene de la Pág. 21.)

do para que no estropeen la de abajo, ya ves que Alfonso dijo que volveré. ¿Entendiste lo de Avelino!

—Ya está "mascao", Don Luciano.

Y he aquí como a través de un cuadro se efectúa en un Centro Regional el trascendente tránsito español de Monarquía a República y adquiere nuevos colores, nuevos valores y hasta sus golpes pintorescos que proclaman el genio de la Raza.

Pues en el Excelentísimo y Muy Ilustrísimo Centro? ¡nada! (esto es una denominación y no un estornudo) tan iluminado en electricidad como en entusiasmos. ¿qué pasa con "La Niña"? (1) ¿Viene o no viene?

No se sabe está reunida la Asamblea de los Proceres, para ver si se acepta o no la abdicación hecha por el Rey, antes de marchar para Inglaterra?

La discusión es de altura, pero violenta. Hay un tabaquero enortijado hasta el pelo que dice en clarinete, que no, que no se puede ir... y que no se le "acete".

El Presidente, contemporizador y también Caballero de Isabel la Católica, trata de convencerlo. Lo tiene aparte, y le enseña una cartica estrecha de semi-seña, pálido remedo de la Legión de Honor y le da un tabaco y dos palmadas en la espalda. ¿Lo convenció!

Y se produce el acuerdo.

Los elementos monárquicos siempre hemos sido republicanos...

(Hay un largo suspiro de satisfacción. España puede ser republicana tranquilamente. Se le enviará un telegrama de adhesión al Gobierno y se hará a Don Niceto, Presidente de Honor del Centro. ¡Hache!) ¿Se salvó la República Española!

La España integral se ha pasado íntegra a la República como era de esperar.

La sociedad monárquica perdió la Corona.

Los "deportivos" o balompédicos se han quedado sin un real.

¿Eh, cómo? ¿Que sí no hay dos o tres monárquicos de buena voluntad?

Sí, ¿cómo no? Los hay...

¿Y qué dónde se les puede encontrar?, preguntan.

¿Dónde va a ser, señor?

¡En la Alianza Republicana!

¡Así es la vida!

U N N O M B R E

(Viene de la Pág. 52.)

tan las personas cuyas profesías se cumplen.—Si yo lo predije... Ese hombre no era para ella; sus padres también se lo dijeron y se lo pronosticaron todo...

¿Se hablaba de ella?... La madre agregó: —Bueno, no fué por falta de consejo. Después dicen: "cosas de viejos, tonterías"... Ahí tienes el ejemplo; él se va con la tal... sabe Dios dónde, y ella tendrá que volver con los padres...

—Ya volvió—rectificó Isabel. ¿Sería? ¿Sería?... Salió del cuarto, y con la mayor naturalidad del mundo, mientras movía el café sin azucararlo, dijo:

—De quién se trata?
—De Licia, hombre, de Licia... ¡es verdad, que tú la conociste... ¿te acuerdas...?

¿Que si se acordaba...! Desvió la mirada de su hermana, que le hablaba, y la sepultó en la negrura amarga del café. Se lo bebó de un sorbo.

—¡Hombre! ¡Qué lástima de muchacha!
No dijo más. Tomó el sombrero y salió. Iba a saber: la vería.

Echó a andar a pie por el camino de su casa. Un camino largo y recto de tierra roja llovo de barro, en que se marcaban las hendidas huellas recientes de las correatas atestadas de caña. De trecho en trecho emergera del fango alguna piedra blanca, pulimentada por las ruedas y lavada por la lluvia. Veía todo atentamente, aunque sin pensar apenas.

A un lado y otro, cortes y cortes de caña; más allá una llanura toda verde, de pasto, de maíz, de hierba, donde se destacaban como grandes alfombras ocres, las manchas geométricas de las tierras recién labradas; y más allá aún, en la lejanía azul, las lomas azules, cerrando el horizonte como un panorama de sueño.

El paisaje tenía un sello impreciso de ternura. Toda la madrugada había llovido. Ahora el día convaleciente, se mostraba impregnado de una alearía solar.

Así llegó hasta la casa, alto separada del camino, rodeada de una cerca alta de tablas mal unidas. Y la vio.

De pie, sobre el portablllo de piso de cemento, recogido con una mano el delantal en que sostenía la comida de las aves, echando con la mano libre isócronos puñados entre el grupo de pintadas plumas, en que las gallinas, la cola oblicuada a lo alto, devoraban apresuradamente con un cloqueo de satisfacción.

La vio tan pura, tan niña, tan virgen, como si no se hubiera casado nunca. Pasó a lo largo de la cerca, que le llegaba al pecho; cruzó ante la portada "entreabierta, que no se atrevió a franquear, se descubrió, y se detuvo con un—Buenos días, Licia... que interrumpió la mansa ocupación doméstica.

—¡Hola! ¡Usted! ¡Alberto! ¿qué tal?... Le relampaguearon los ojos.

El se negó a entrar: "De ningún modo, siga, no he venido a interrumpir."

Quedó apoyados los brazos y la barba sobre el borde áspero de la cerca; y le habló de la Habana, de sus diversiones; que no le convenían a él, a él que siempre echaba de menos aquel rinconcito tranquilo, donde hubiera podido ser tan feliz... Pero ella le oía?... Calló...

De pronto lanzó ella dos puñados más rápidos, volvió el rostro, le clavó los ojos—¡aqueellos ojos! negros de carbón, relucientes de astros—y le preguntó de improviso:

—¿Y la señora?...

La pregunta saltó sobre la valla. ¿La señora? ¿Qué "señora"? Desde cuándo Licia le llamaba "la señora" a su madre?

—¿Qué señora, Licia?

—¡Pues cuál va a ser, la suya!

—¡La mía?... No la tengo, hija... (¿Bro-meha?)

—¿Qué?... ¿Ha envidiado usted?... Se sonrió. (Lanzó un puñado de granos innecesario.)

—Es que nunca la tuve: yo no soy casado... ¡Y para broma basta!... Hizo un gesto como de marcharse...

(Pasa a la Pág. 64.)

NIÑOS Y FLORES: VIDAS FRÁGILES QUE HAY QUE CULTIVAR.

La Harina Lacteada "Nestlé" ha sido especialmente preparada con el propósito de que sus contenidos de leche y cereales estén presentes en forma tan fácil de digerir que constituyen el más completo alimento para los niños, ofreciendo el mayor poder nutritivo con el menor esfuerzo digestivo.

El verdadero e insuperable alimento para NIÑOS - ANCIANOS - CONVALECIENTES

HARINA LACTEADA NESTLÉ

CLORO-ANEMIA

ADQUIRIDA O HEREDITARIA INALTERABLE

PÍLDORAS y JARABE

BLANCARD

ESCRÓFULAS, DEBILIDADES COLORES PÁLIDOS LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Harifontaine PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

64, Rue de La Harifontaine (PARIS)

KIPSOL

0.5 y 1.0 gramos etilo y cura

OPATRO O OABEZA GRIPE, RESFRIADO TOS BRONQUITIS CASCA y BARRIDO

A H O R A U N V O L C A N

Un volcán situado a pocos kilómetros de Baku, en Rusia, ha entrado en actividad de cuyo cráter salen llamas que alcanzan a cien metros de altura. Y esto en pleno imperio del bolcheviquismo. En materia de desgracias, bienvenido y no escampan en Rusia.

NO SE PADEZCA INDIGESTIÓN PELIGROSA

¿Padece usted después de comer de eructos a causa de acidez del estómago? Muchas personas creen que tiene mal de corazón y tiemblan de miedo esperando caer muertas en cualquier momento. Ese padecimiento puede evitarse y también aliviarse.

Coma Píldoras de Carter para el Hígado después de cada comida y neutralice los gases estomacales. Eliminando la acidez del estómago se evitan los gases y se facilita la digestión. Tanto el estómago como el hígado y los intestinos quedarán limpios de sustancias venenosas, la penosa y peligrosa indigestión desaparecerá y todo el sistema se tonifica saludablemente. No se posponga el remedio. Vídase en la botica una caja roja de Píldoras de Carter para el Hígado. De venta en todas las boticas, o diríjase a J. Ernesto Sánchez Leal, Apartado 2211, Havana.

Prepare Ud. mismo UN TINTE PARA SUS CANAS

Sin que nadie lo sepa prepare Ud. mismo esta receta para teñir su cabello y su bigote: Una caja de Compuesto de Barbo, una cucharada de glicerina y medio litro de agua. Mézclelo todo y aplíquese según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo. Queda a su elección agregar 2 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Estos ingredientes los vende cualquiera botica.

U N N O M L R E

(Viene de la Pág. 63.)

Ella le miró otra vez. (Era la misma mirada fulminante del día en que le dijo: "¿Usted no tiene derecho a hablarme así, abusador!")

—¿Cómo? ¿Qué no es usted casado? Pues yo lo sé. (Se encogió.) ¿De qué Alberto, si no, me ha hablado Capuleta, que estuvo tan enamorada de usted, y a quien usted engañó fingiéndose como lo hizo; para casarse luego con otra, porque tenía más dinero. ¿Vaya, vaya! ¿Quién si no usted mismo, su primo del Norte, a quien mandaron a buscar para montar la maquinaria? Ya ve usted que lo sé todo. Y usted lo sabe también. Ella se fue cuando usted llegó, precisamente por eso. Se detuvo como sofocada.

¿Qué jergonzca era aquella? Su hermana enamorada de su primo, la máquina, el ingenio, el Alberto primero!... ¡Santo Dios!

La clave del qui pro quo trágico, le dió de lleno en la frente como un hazco de luz.

—¿Licia, Licia... por favor!... ¿Cháhe nunca le hablo de un hermano llamado Alberto, como su primo? De un hermano soltero, ojalá usted bien, soltero. ¿Ese soy yo, hijo. Yo que vine en lugar del otro, de mi primo Alberto, de Alberto Ariza, el casado....

—Yo, no... protestó casi cómico. Yo no me le he casado jamás....

Calló un momento y silbó sobre la cruz: ¡Maldito sea!

Ella era la sorpresa; las cejas levantadas ligeramente por los extremos contiguos, la frente de candorosa convexidad surcada de una arruga transversal, le miró como no lo había mirado nunca.

—¿De modo que usted no era casado.?

Su tono de angustia parecía desear una respuesta afirmativa.

—¡No, ni lo era ni lo soy! La mano que tenía el delantal se abrió; rodó al suelo el contenido, sobre el que se precipitó golosa la turba de aves impacientes. Sin dejarle de mirar, ella retrocedió, buscó la puerta, entró... cerró, lentamente, las dos hojas.

Alberto oyó pasar un pestillo. Empezó a andar el mismo camino, hacia su casa. Iba descubierto, sin cuidarse del sol, sin pensar en nada—como cuando venía— a cada paso golpeándose la pierna derecha con el sombrero que colgaba de su mano, de un modo automático; casi inconsciente de todo.

Observaba, sin embargo. Marchaba por entre esos cangilones paralelos, cada pie en uno. A poco reflexionó. Aquel paralelismo exacto de las huellas le hizo pensar:

Estos cangilones, más estrechos, no son de rueda de carreta, esto es un carro; un carro de cuatro ruedas. Pensó en voz alta. El eje delantero es siempre más corto. Siguió y a poco se detuvo; miró hacia atrás y dijo, con una tranquilidad que le asombró a él mismo:—Ella debe estar llorando todavía, detrás de la puerta....

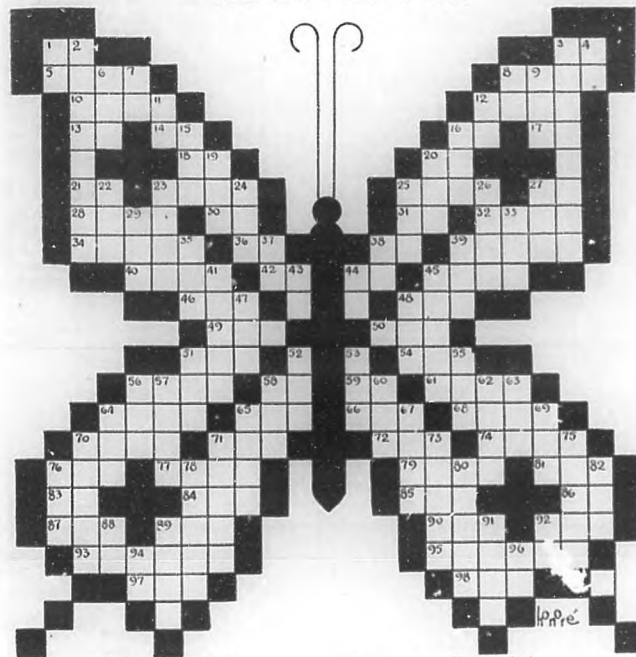
Volvio a andar.—"Era para mí, teníamos que acercarnos, teníamos que fundirnos". Y respondiendo quizás a su reflexión sobre las huellas de los carros, se le ocurrió que dos líneas convergentes se acercan y se juntan, pero después de la intersección se han de separar para siempre.

Entonces, como si su cerebro, dado a la verdad matemática, hubiera hallado en aquel postulado geométrico la explicación de todo, no volvió a pensar. Se encasquetó el sombrero, y siguió a paso lento hacia su casa, complaciéndose en buscar y descubrir la huella inversa de sus pies en el barro que el suelo empezaba a secar.

Divertimiento

Por Joaquín de Pareda

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES:

- 1.—Bebida aromática.
- 2.—Exclamación.
- 3.—Juntar.
- 4.—Novillo de dos años.
- 5.—Número.
- 6.—Nombre de varón.
- 7.—Interjección para animar o excitar.
- 8.—Verbo.
- 9.—Nota musical.
- 10.—Adverbio.
- 11.—Terminación de verbo.
- 12.—Artículo.
- 13.—Artículo.
- 14.—Correría, trayecto.
- 15.—Ciudad de Asia.
- 16.—Letra griega.
- 17.—Ciudad de Africa donde Escipión venció a Anibal.
- 18.—Diptongo.
- 19.—Montaña de la China.
- 20.—La Persia.
- 21.—Instrumento de labranza.
- 22.—Negación.
- 23.—Terminación de verbo.
- 24.—Pedestal.
- 25.—Cansado, desfallecido.
- 26.—Dona.
- 27.—Preposición.
- 28.—Especie de tela encerada o barnizada.
- 29.—Ave.
- 30.—Familar.
- 31.—Cerveza inglesa.
- 32.—Del verbo caer.
- 33.—Constelación.
- 34.—Artículo indeterminado.
- 35.—Parte arrancada de un árbol.
- 36.—Tiempo de verbo.

VERTICALES:

- 1.—Pronombre personal.
- 2.—Fortaleza de ánimo.
- 3.—Sustancia que se electriza con facilidad.
- 4.—Contracción.
- 5.—Pecado capital.
- 6.—Nota musical.

- 8.—Río de España.
- 9.—El que rige una nación.
- 10.—Adverbio de afirmación.
- 11.—Negación.
- 12.—Mujer delincuente.
- 13.—Río de Santiago de Cuba.
- 14.—Boca ancha de un río donde se reúnen las aguas dulces y las saladas.
- 15.—Embrolio.
- 16.—Hogar.
- 17.—Ensenada pequeña.
- 18.—Regalen.
- 19.—Título de nobleza en Inglaterra.
- 20.—Sustancia que produce las abejas.
- 21.—Harina amasada y cocida al fuego.
- 22.—Daño.
- 23.—Del verbo traer.
- 24.—Plantigrado.
- 25.—Imperativo de ir.
- 26.—Partícula inseparable.
- 27.—Objeto puntigrado.
- 28.—La ocultación de un astro en el horizonte.
- 29.—Antigua moneda romana.
- 30.—Del verbo ser.
- 31.—Mamífero carnívoro nocturno.
- 32.—Parte del ave.
- 33.—Letra del alfabeto griego.
- 34.—En la cara.
- 35.—Costumbre, moda.
- 36.—Fenómeno marítimo.
- 37.—Todavía.
- 38.—Nombre de varón.
- 39.—Fruta.
- 40.—La primera mujer.
- 41.—Cantidad.
- 42.—Parte de un árbol.
- 43.—Del verbo asar.
- 44.—Calma, tranquilidad.
- 45.—Suficiente, bastante.
- 46.—Adverbio.
- 47.—Nombre de mujer.
- 48.—Cosa que queda como prenda en algún trato.
- 49.—Anárrelo.
- 50.—Acostumbrar.
- 51.—Moneda antigua de poco valor.
- 52.—Adverbio.
- 53.—Valuación de las mercancías en las aduanas.
- 54.—Piedra llanz (pl.)
- 55.—Adverbio de modo.
- 56.—Pronombre.
- 57.—Masa contenida en la cavidad del cráneo.
- 58.—Pieza de artillería destinada a lanzar granadas.
- 59.—Negación (inv.)
- 60.—Dativo y acusativo del pronombre de primera persona.
- 61.—Carta.

CHARADAS:

Dos me da prima-dos tras de la cena diciéndome que es cosa rica y buena. — ¡Prima!—digo al notar que sabe mal. —Tres prima-dos no vino del total. Tres prima-dos es, francamente, una composición seguramente

¿El un-dos-tres y la un-dos metidos entre el un-tres? Llevaba, ¡válgame Dios! buscándolos casi un mes. (Para a la Pág. 72.)

—¡Despierta, Pipo, creo que hay ladrones — ¡No seas bobo!... ¡Duermete!

—Estoy segura, oigo pasos — será el gato.

—Están en el comedor... ¡Mis cubiertos! — ¡Tonta, ¿quién va a pensar en cubrirlos en estos tiempos en que no hay qué comer!

—Me van a llevar mis prebendas — ¡Que se las lleven, cállate de una vez!

—Ahora, anular en la nevera — ¡Mi madre!... ¡lo mejor — van a llevarse mis botellas de cerveza Polar! Ahora sí es verdad que me fijo!

CERVEZA Polar CLARA ESPECIAL

CIA CERVECERA INTERNACIONAL

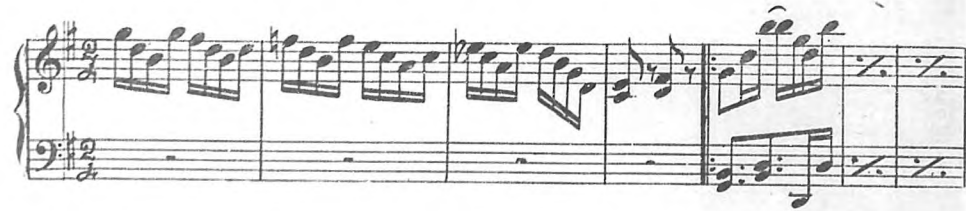
CADA DIA MAS - CADA DIA MEJOR

Letra de
LAUREL D'HERRERA

Villaclareñas

Són

Música de
A RODRIGUEZ.



Vi-lla-cla-re-ñas pre-cio-sa-sa-zu-ce-ñas



lin-das mu-je-res pa-ra el a-mor na-ci-das



fra-gan-tes flo-res que per-su-man la vi-da



al mas dei de-al , ge be llas son!



2^a *Quia* *Estribillo*
son Vi-lla-cla-re-ñas al mas dea mo res fragan-tes



CORO
pura co mo las flo-res de al-ma su-bi-me nja-morte sue-ña lin-das mu-



para repetir varias veces | *para final*
je-res Vi-lla-cla-re-ñas Vi-lla-cla re ñas

Kaye Don, Gar Wood y el Record Mundial de Velocidad



Kaye Don, el deportista inglés que, habiéndose especializado en el arte difícil de establecer "records", ha fijado una nueva marca para la velocidad en el mar (103'49 m. p. h.)



GAR WOOD



Gar Wood, el millonario "sportman" norteamericano, que con tesonero entusiasmo, ha llevado el "record" de velocidad cada vez más alto, Wood ha invertido más de un millón en lanchas y motores en esta empresa. Ahora se dispone a reconquistar los laureles.

HACE apenas unas horas el mundo deportista saludaba al veterano Gar Wood como el hombre que con toda habilidad y desafiando el peligro había conseguido llegar a 102'28 millas por hora en el mar, al timón de su "Miss America IX". La hazaña de Gar Wood pareció, por múltiples circunstancias desconocidas para la generalidad del público que lee la prensa diaria, que había de mantenerse como inmenurable hazaña por un tiempo mayor que el que ha permanecido, pero los que prestan atención a estos asuntos y están al tanto de los movimientos de los "Caza-records" y que sabían que la lancha "Miss England II", en que encontrara la muerte el infortunado Seagrave había salido sin perjuicios mayores del fatal accidente en el Lago "Windermere", que Lord Wakefield no había retirado su protección a Kaye Don; que éste había de sustituir al infortunado driver inglés al timón de la lancha veloz en que Inglaterra tenía puestas sus esperanzas y ambiciones, no les extraña la noticia escueta transmitida con la precipitada limitación del cable, que anunciaba al mundo que el record de velocidad había pasado a un súbdito de la rubia Albión. Pero sinceramente no se esperaba que fuera tan pronto, porque noticias anteriores habían dejado la impresión de que la lancha inglesa no estaba a punto. Distintas dificultades y consecuencia de falta de preparación nos habían hecho creer que antes de establecer una nueva marca Don, se vería en la necesidad de hacer algunas pruebas rigurosas con el objeto de corregir esos defectos.

Si entre nuestros lectores hay alguno que sienta afición por las pruebas de velocidad y ha seguido con curiosidad los relatos de los intentos por establecer nuevos records, seguramente recordará a Kaye Don, el driver inglés que fracasó en Daytona el año pasado con su "Silver Bullet" (Bala de Plata), el intentar romper el record entonces en mano de Seagrave. En aquella ocasión, Kaye Don vino a Daytona con su carro, intentó establecer mayores velocidades pero, debido al mal tiempo, o porque sus motores no funcionaban bien al régimen de velocidades necesaria, su intento fracasó, no obstante dejó bien puesto su nombre: reunía las condiciones de valor temple nervioso y resistencia física que necesita un hombre para dominar la endemoniada velocidad de un "aerolito mecánico". No obstante, si Seagrave no hubiera muerto seguramente Don, el hombre que hoy ha asombrado al mundo estaría inclinado sobre el banco de prueba tratando de reivindicarse de su fracaso anterior

Pero al morir Seagrave, los ingleses buscaron entre sus hombres, los más preparados para que le sustituyeran aún a costa de todo sacrificio. Era necesario, además de una habilidad bien probada, un valor indomable y una intrepidez extraordinaria. ¿Y quién si no Kaye Don, un valiente que necesitaba reivindicarse, no sólo ante el mundo sino también ante sus compatriotas, podía reunir esas cualidades? Malcolm Campbell tenía bastante con mantener y vigilar el record de velocidad en la tierra.

Aprovechando la circunstancia de estarse celebrando la Feria Británica, donde se han exhibido los productos más exquisitos de la industria inglesa y la circunstancia no menos afortunada de que el río Paraná, confluyente del de la Plata, ofrece una magnífica "pista" de aguas quietas, se creyó oportuno que fuera a la República hermana, escenario de esta nueva hazaña, hija de la paciencia y eficiencia sajona.

En los momentos en que esto escribimos, así hay que puntualizar en estos tiempos en que los records son tan relativos, Kaye Don detenta el record de velocidad en el mar. Su marca es de 103'49 millas por hora, promedio de tiempo en dos direcciones contrarias, una contra la corriente del río y otra en favor. Pero, ¿qué tiempo durará este record en manos del valiente piloto inglés? Sin mucho temor a equivocarnos nos nos atrevemos a indicar que no pasará mucho tiempo, tal vez inmediatamente o antes de que termine el verano el famoso constructor y corredor yankee Garfield Wood haya reconquistado el honroso título, pues según confesión propia y de sus mecánicos, cuando estableció su última marca de 102'56 millas por hora, los motores de su "Miss America IX" no estaban girando al máximo de revoluciones que son capaces, es decir, que no habían desarrollado su fuerza máxima y al conocer Wood que el piloto inglés había roto su reciente record, después de felicitarlo como cuadra a un buen sportman, en el mismo cable anunciaba que haría todo lo posible por obligarle a empuñar nuevamente el timón de la lancha inglesa, pues él, Gar Wood, se proponía asombrar al mundo con una nueva marca.

Estamos presenciando, desafortunadamente desde lejos, la más ruda batalla que en el mundo se ha dado por la supremacía de velocidad en el mar, no porque antes el interés fuera menor sino porque nunca como hasta ahora las fuerzas en ambos contendientes



En superación constante, "Chrysler" ha llegado a la cúspide este año con sus nuevos modelos de ocho cilindros. Estos modelos recién llegados a La Habana constituyen el tema preferido de las conversaciones en los centros automovilistas.

había sido tan pareja, aunque hay una ligera ventaja en la experiencia del viejo y cansado Gar Wood que ha hecho la carrera completa, paso a paso, fabricando los barcos con que ha mejorado constantemente sus propios "records", pero esta ventaja si se quiere, se equipara con la superioridad de las fuerzas de los motores ingleses. Gar Wood tiene en su lancha "Miss America IX", los motores más retinados, seguros y potentes que se construyen en el hemisferio occidental, no obstante, los ingleses le superan en fuerza. Esto no quiere decir que si llegara el momento en que los americanos se vieran limitados por la fuerza de sus motores, la industria norteamericana es bastante rica y el sportmanship es lo bastante entusasta para construir a todo costo un motor, tan potente como el que más, para llevar más lejos, con legítimo orgullo, lo que se llama la más alta velocidad desarrollada sobre el agua.

Es nuestra opinión que esta racha de mayores velocidades se verá limitada, tanto en los records de tierra como de mar, por la metalurgia y el laboratorio, los que le abrirán nuevamente el camino después que el hombre tras estudios y experimentos le arranque nuevos secretos.

Es indudable que el mayor escollo que hasta ahora ha encontrado el desarrollo de la velocidad, ha sido la resistencia del aire, cuya potencia aumenta con la velocidad y aunque los conocimientos aero-dinámicos han dado la pauta para vencer esta fuerza tenazmente opositora, no se ha conseguido en realidad, vencer su influencia tanto como sería necesario.

Pero todavía, tanto en el viejo continente como en el nuevo, hay capitales, inteligencias y entusiastas que en insusitado afán de llevar el límite de velocidad hasta la exageración, darán la batalla a la ciencia por arrancar los secretos que permitan saber Dios qué velocidades.

DE AQUI Y DE ALLA

Con insistencia se corre el rumor de que una reputada marca que por muchos años ha sido representada por una firma de gran solvencia económica, será absorbida por otra firma comercial constituida por capitales cubanos y que en la actualidad representa a otra marca de automóviles hechas en fábrica. Desde hace mucho tiempo corre este rumor, pero en los momentos en que damos a la imprenta estas notas, hay más razones que nunca para dar como cierto su confirmación; no obstante nos abstendremos de citar nombres por no constituir todavía un hecho consumado.

El "Buick" no cambiará de modelos a mediados de año como ha hecho otras veces. Así lo asegura el presidente de la "Buick Motor Co." en reciente informaciones publicadas en los diarios americanos. Este propósito concuerda con la recomendación del Presidente de la Cámara de Comercio de Automóviles de los Estados Unidos en su última reunión.

Los nuevos modelos aparecerán a final de cada año.

Los viejos automovilistas recordarán con cariño a los automóviles "Merced", que tanto entusiasmos despertaron en aquellos tiempos en que se celebraban carreras de automóviles. Los automóviles "Merced" dejaron de fabricarse y ahora nos complacemos en dar la grata nueva de su reaparición en el mercado mundial.

¿Volverán a Cuba?

Pocos, muy pocos son los automovilistas que saben de la existencia de una marca de automóviles genuinamente americana, que construyó automóviles de ochenta y dos pulgadas de distancia entre ejes y cuarenta y dos pulgadas de vía. Este automóvil lleva la marca "Littleton".

Ha muerto un gran jefe de la industria. Jules Mitchell, cuya vida ha estado vinculada con el automovilismo y su desarrollo desde los primeros momentos. Murió en París hace pocos días y el cable daba las líneas solamente para dar la noticia. Infortunado...

Pero antes que llegue el momento en que la velocidad se encuentre limitada, muchas son las sorpresas que tenemos que experimentar, y si no veremos el resultado de las pruebas que Gar Wood realizará próximamente en las playas de Miami.

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal, e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
LUIS G. WANGUEMERT.

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres

AMÉRICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93.

Cable y Telegrafo:
PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.

En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

M. D. BROMBERG,
19 to 25 W. 4th. St.
Berkeley Bldg.
NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

8 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS



BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOLA GRANUADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 16.)

—No es muy difícil de leer para cualquiera que sepa un poco de egipcio. Dice lo mismo que confesó Salvester.—Colocó de nuevo el papel en la mesa.—Hay algo inexplicablemente diabólico en todo esto. Y cuanto más pienso en ello, más me convence de que no se esperaba que encontrásemos esta carta. Mi creencia es, que fué tirada al acaso por alguien... después de haber surtido el efecto deseado.

—Pero, ¿con qué propósito...?—empezó Markham.

—Si lo supiésemos,—respondió Vance, con extremada seriedad,—podríamos prevenir otra tragedia en ciernes.

Markham se mordió los labios. Me di cuenta inmediata de lo que pasaba en aquel instante por su mente: estaba pensando en las terrificas predicciones de Vance en el terrible caso Greene, predicciones convertidas en algo cierto con todo el horror de una catástrofe ineludible.

—¿Tú crees que este asunto no ha llegado todavía a su punto final?—preguntó, con angustiosa lentitud.

—Creo, no; sé que no ha concluido aún. El plan no está completo. Soltando al Dr. Bliss, hemos obligado al asesino a proseguir. Hasta ahora no hemos visto nada más que los oscuros preliminares de este plan diabólico, pero cuando pongamos la trama completamente al descubierto, será algo monstruoso...

Vance fué a la puerta que conducía al vestíbulo y, abriéndola unas pulgadas, miró al exterior.

—Y óyeme, Markham,—prosiguió, cerrando la puerta,—debemos poner mucho cuidado. No hay que caer en ninguna de las muchas trampas que nos tiene preparadas el asesino. El arresto del doctor Bliss era una de ellas. Un paso en falso dado por nuestra parte y la trama culminaría en un éxito decisivo.

Se volvió hacia Heath.

—Sargento, ¿sería usted tan bueno que me trajese el bloque amarillo, la pluma y la tinta que se encuentran en la mesa del museo?... Nosotros, también, debemos ocultar las huellas de nuestro paso, puesto que se nos acecha como nosotros acechamos al culpable.

Heath, sin decir palabra, bajó al museo y pocos momentos después regresaba con los artículos requeridos. Vance los copió, sentándose en el escritorio del doctor. Entonces, colocando la carta de Salvester ante sí, empezó a escribir toscamente los fotogramas e ideogramas en una hoja de papel amarillo del talonario.

—Creo que será mejor,—explicó mientras trabajaba,—que ocultemos el hecho de haber encontrado la carta. La persona que la rompió, arrojándola al cesto, puede sospechar que la hemos descubierto y ver si han desaparecido los fragmentos. De no encontrarlos, se pondrá en guardia. Se trata de una precaución remota, pero no podemos correr el riesgo de dar un mal paso. Estamos luchando con una mente de agudeza infernal...

Después de haber copiado una docena o más de los símbolos, rompió el papel en pedacitos del mismo tamaño que los de la carta original, mezclándolos con el contenido del cesto. Entonces, dobló la carta original de Salvester, colocándosela en un bolsillo.

—Sargento, no se incomode, pero tenga la bondad de retornar el papel y la tinta al museo.

—Usted hubiese sido un perfecto fullero, señor Vance,—dijo Heath, sonriendo, al tiempo de recoger el bloque y el tintero.

—No veo que se haga ninguna luz,—comentó Markham, amargamente.—Cuanto más nos adentramos en el caso, más y más se complica.

Vance asintió.

—Y que nada podemos hacer más que esperar los acontecimientos. Hasta ahora hemos reñonado el Rey del asesino; pero todavía le quedan algunos movimientos. Es como una de las combinaciones de ajedrez de Capablanca... Nadie puede decir lo que tiene en la mente al empezar el asalto. Y en nuestro caso, puede encontrar una combinación que limpie el tablero y nos deje indefensos...

Heath reapareció en este momento, un poco inquieto.

—No me acaba de simpatizar esa condenada habitación,—refunfuñó.—Demasiadas monías. ¿Para qué andarán estos (Pasa a la Pág. 71.)

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 70.)

hombre de ciencia desenterrando tantos muertos extranjeros? Podríamos clasificar su labor de morbosos.

—Perfecta crítica de los egiptólogos, sargento,—replicó Vance, haciendo una mueca.

—Esté en lo cierto o no, el caso es que no me gustan las cosas del cementerio en miniatura de esta casa,—agregó Heath, chupando continuamente el tabaco.—Especialmente, no simpatizo con ese cofre negro que está debajo de las ventanas del frente. ¿Qué hay dentro de él, señor Vance?

—¿El sarcófago de granito? Hablándole con franqueza, sargento, no lo sé. Probablemente está vacío, a menos que el doctor Bliss lo use para almacenar ciertos objetos... lo que no me parece probable, si tenemos en cuenta el peso de la tapa.

En aquel momento, sonó un golpe en la puerta del vestíbulo y Snitkin nos informó que Guilfoyle acababa de llegar con el doctor Bliss.

—Quisiera hacerle una o dos preguntas,—dijo Vance.—Después, creo que deberíamos largarnos; estoy loco por comer un poco de arroz con pollo...

—¿Retirarnos ya?—demandó Heath, demostrando su asombro y disgusto.—¿Cómo puede ser eso? ¡Si estamos al principio de la investigación!

—No lo crea, sargento. Hemos hecho mucho,—dijo Vance, blandamente.—Hemos evitado cuantos anzuelos nos dejó colocados el asesino. Hemos destruido todos sus cálculos, forzándolo a reconstruir sus trincheras. Tal como está el juego ahora, es un partido tablas. Hay que preparar el tablero de nuevo con todas las piezas y, afortunadamente para nosotros, el asesino tiene las blancas; por lo tanto, debe mover primero. Es muy sencillo de decir que tiene que ganar el juego... si lo dejamos.

—Empiezo a comprender lo que quieres decir, Vance,—dijo Markham.—Nosotros hemos rehusado seguir sus movimientos y ahora debe reconstruir la trampa.

—Eso mismo,—retornó Vance, con sonrisa forzada.—Y espero que esa nueva trampa nos ha de dar la solución de toda la trama y permitirá al sargento hacer su tan anhelado arresto.

—Buena, yo lo único que digo,—se lamentó Heath,—es que éste es el caso más raro de todos aquéllos en que me he mezclado; ¡Nosotros estamos a comer la sopa hecha, para que el culpable siga haciendo de las suyas! Si le indicase esta técnica a O'Brien, me mandaría en una ambulancia al manicomio. (El inspector principal O'Brien estaba en aquella época a cargo del Departamento de Policía de la ciudad de Nueva York.)

—Yo me ocuparé de que no lo manden a ningún manicomio, sargento,—dijo Markham, irridadísimo encaminándose hacia la puerta.

Un atentado a la vida del doctor Bliss y una interesante entrevista con Scallet, son los factores que dan vida e interés al próximo capítulo de esta novela, cada día más interesante y de la que aun no puede colarse el desenlace.

(Versión del inglés, por Juan Giró Rodés.)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 55.)

Taboses.—New York, EE. UU.

He recibido la página del "Daily Mirror", que me mandas en la que aparece la lindísima Margot Pérez bailando nada menos que con Primo Carnera. La pareja que hacen es ideal. ¿No me dices tú?

X?.—La Habana.

Hasta ahora, usted misma habrá confirmado que Maurice Chevalier no ha venido a La Habana. ¿No es lo que usted me pregunta en francés?

De las dos canciones que me pide en inglés, no tengo más que la titulada "You Brought a New Kind of Love To Me", que canta Maurice Chevalier en la película "El Gran Charco". Cuando me manden la otra que se titula "Living in the Sunlight, Loving in the Moonlight", se la servirá también:

"YOU BROUGHT A NEW KIND OF LOVE TO ME"

Sweet one fairer than the flowers—never will I meet one sweeter than you—would you turn away or could you really learn to care—If I'd ever dare to say "I love you".

If the night in gales could sing like you—they'd sing much sweeter than they do—for you've brought a new kind of love to me—I know that I'm the slave, you're the queen—But still you can understand—That underneath it all you're a maid—and I am only a man—I would work and slave the whole day thru—if I could hurry home to you—for you've brought a new kind of love to me.

La Maracaiba de Antaño.—Caibarién.

Lirio Triste, de Guantánamo, me mandó la letra del tango "Siento Ganas de Llorar", sin los últimos versos, porque no los sabe. ¿Has visto qué contrariedad?

No me llamo Gelasio, pero tampoco soy el Guillermo Barral que escribe en el periódico de Los Palacios.

Te doy las gracias por el tango "Bohème", de José Böhr, y tengo la seguridad de haberle agradecido el envío de "Rie, Payaso, Rie".

PUBLICACIONES:

"Campoamor", revista semanal. Cinematografía, literatura, información. Editada por el Estudio Planell. Del Editorial de Ernesto P. Smith, con estas palabras: "La noticia más importante de esta semana, es la de que he firmado un nuevo contrato con la "Metro-Goldwyn-Mayer", para seguir exhibiendo aquí, durante un año más, todas sus producciones.

Ya lo saben, pues, todos aquéllos que se interesaban por esta noticia. "Campoamor", seguirá siendo el teatro de los estrenos de la "Metro".

Nenita Arévalo.—La Habana.

Perdóneme, Nenita, pero aquel debate lo había dado ya por terminado, con la carta de Perla, de París. No comento sus párrafos ni le digo si tiene o no razón, para que no se me vuelva a tachar de parcial. Las cosas en las que interviene el corazón, no se pueden tratar con independencia de criterio. Hay desigualdad en las fuerzas.

Marta.—Santa Clara.

Efectivamente, Delia se metió en el tanque de la niña de Li-Ho-Chang. Ha tenido gran éxito. Sigue de tournée con él. Acaso se encuentren por ahí, si no regresas pronto.

Escríbeme otra vez y te prometo contestarte.

(Pasa a la Pág. 72.)



Reponga sus fuerzas

CUANDO después de una enfermedad ha quedado el estómago delicado, precisa tomar solamente alimentos sencillos y fácilmente asimilables. Nada mejor que una sopa de Maizena Duryea y leche. Es deliciosa, nutritiva y muy fácil de preparar.

Después, conforme se vayan recobrando las fuerzas, pueden tomarse otros platos más substanciosos, preparados también con Maizena Duryea. La Maizena Duryea se elabora con el corazón del maíz solamente y a ello debe sus valiosas cualidades tan conocidas y apreciadas.

Hemos preparado un precioso librito de cocina, en el que se explica como preparar muchos platos deliciosos y se ilustra a colores la manera de servirlos. Gustosos le enviaremos un ejemplar gratis.

F. A. LAB
Apartado N° 695.
Habana.

MAIZENA DURYEA



CUENTAS CLARAS

—Ahí va el hombre que te salvó del agua. ¿Le damos cinco pesos?
No. Dale dos cincuenta. Hay que tener en cuenta que cuando me sacó ya estaba yo medio ahogado.

"Rose Noctee"
Gumalte
 para usas
 de rosas
 de acarado
 muy elegante

PIDA
 un estuche
 enviando
 un peso, a
 C.A. Jimenez,
 Sr. Rafael 12, Huanca
 "Bluqueria Francesa"

INGLES ENSEÑADO POR UNA SEÑORITA
 Método estrictamente nuevo.

Compiado con cuidado con la pronunciación correcta de cada palabra. Basado en 14 años de experiencia en enseñanza, sorprendentes resultados en un tiempo muy corto. 25 c. por sección. Escriba por información. Miss Blanche Fisher, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York, N. Y.



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINAT LORACH

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 71.)

Asociación de Proprietarios, Industriales y Vecinos de Medina y Principe.

Sr. G. Barral.
 Distinguido señor:

En cumplimiento de lo que previene el Reglamento General, me complazco en comunicar a usted que, según consta de la copia del acta correspondiente remitida por el señor Secretario de la Asociación, fué usted proclamado Presidente de la Sección de Instrucción y Bellas Artes, en junta celebrada el día 16 del mes en curso.

Lo que a los indicados efectos y con el Visto bueno del señor Presidente de la Asociación, me es grato participarle.

De usted muy atentamente,
 Visto Bueno, (f.) Servando Menéndez, Presidente; (f.) Francisco B. López, Srío.

Nena.—La Habana.

Lirio ha vuelto muy bien, mejor tipo que fué. Vino hecho un dandy, palabra palabra. Te doy las gracias por las canciones de "El Precio de un Beso" y "Canción de Amor", que cantan José Mojica y Lupe Vélez, respectivamente.

Necesito tu ayuda espiritual, desde luego.

Little Flower.—Vedado.

Usted me pide a mí, todo lo que usted quiera, pero sin pena. Píjese que queda servida la letra de "You Brought a New Kind of Love to me", de la película "El Gran Charco", para X, de Vedado, que la había pedido antes que usted.

Ahora le voy a copiar "Am I Blue" y para más adelanto, le serviré "Canción de Amor", que canta Lupe Vélez en la película de ese mismo nombre:

"AM I BLUE"

I'm just a woman, a lonely woman—waiting on the very shore—I'm just a woman that's only human—one you should be sorry for.—Got up this morning along about dawn—without a warning I found he was gone—why should he do it?—How could he do it?—He never done it before.

CHORUS: *Am I blue? Am I blue?—Aint these tears in these eyes telling you?—Am I blue? You'd be too—If each plan with your man done fell through—was a time I was his only one,—but now I'm the sad and loney one—"Laudy" was I gay? till today,—now hes gone and we're thought Am I blue? Am I blue?*

It's aggravatin to stand here waiting—waiting for a triffling man—It's set me hating to stand here waiting—suicide's my only plan—I think it's awful his treatment of me—It's most unlawful how mean he can be.—I can't forget him,—I'm bound to get him,—I'll run him down I can.

Rafael Tamargo.—Vedado.

Si usted quiere que le anuncie su venta de retratos, venga a verme personalmente. Permíname: es un propósito que me he impuesto.

Comediante Clairon.—La Habana.

No sé si cuando salga esto publicado aún estarán en La Habana los argentinos. Si están, escribíles al teatro "Campanor" y verás como te complacen.

Muchacha, ¿tú no ves más que "locas" por todas partes? ¡Qué obsesión! o qué ligereza de apreciación. ¡Qué barbaridad!

Greta, la Alegre.—La Habana.

Muchas gracias, mi gentil amiga, por la letra del tango "Haragán". Es usted maravillosa.

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 65.)

—Una tres la vez primera la suerte en la lotería, pero la un-dos-tercera no prima tres, Rosalia.
 --Un-dos un-dos, doña Antera.

JEROGLIFICO

**POR SON SIEMPRE
 POR SON SIEMPRE
 POR SON SIEMPRE**

COMPRIMIDO

PTAR2

DOBLE INTERCALACION

O1000E R T1000E

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A las charadas:
 EN-TO-NA-DA
 PA-RED

Al Comprimido:
 DIAFANO

A la frase célebre comprimida:
 PARIS BIEN VALE UNA MISA.

A la Metátesis:
 CORAL—CALOR

Al Crucigrama:

S	I	C	R	E	A	A	S	T	A	T	A	L		
A	M	E	L	I	A	J	O	B	A	M	A	I	N	E
L	I	D	I	A	R	A	M	A	L	A	N	A	F	E
T	R	O	H	O	R	A	D	A	P	A	R	O		
B	A	O	T	A	S	A	N	P	E	Z	A	R	A	
A	R	T	E	B	A	S		T	I	T	A	N	A	L
U	T	R	A	E	R	R	E	Z	A	G	A	R	B	
L	A	R	A	R	I	B	A	S	R	A	V	E	N	A
C	A	P	A	B	A	S	I	S	L	E	R	O		
P	A	T	A	T	A	R	A	S	E	L	E	R	O	
O	A	L	I	N	I	A	R	N	A	D	A	R	S	
L	A	A	N	I	M	O	P	A	C	E	R	P	E	
O	L	A	A	S	A	P	A	R	I	S	T	I	L	O
A	L	E	N	O	N	T	A	R	I	O	D	R	A	
E	G	A	N	O	E	R	I	C	O	F	L	E	T	E
R	A	N	E	C	A	E	S	A	R	E	I	N	O	S
O	R	O	A	S	I	S	S	O	E	Z	E	N	A	

ANVERSO Y REVERSO

Como se sabe, los suizos fueron soldados mercenarios de los reyes de Francia durante varios años.

Un ministro de Luis XIV dijo una vez a su rey, delante de un coronel de suizos: —Con el dinero que han recibido los suizos de Francia podría hacerse una carretera de París a Basilea.

A lo que el coronel suizo replicó vivamente:

—Con la sangre que mis compatriotas han derramado por los reyes de Francia se podría hacer un canal que fuese de Basilea a París.



UNA TAZA DE
TODDY

ANTES DE DORMIR, LE PROPORCIONARÁ UN SUEÑO TRANQUILLO Y A LA MAÑANA SIGUIENTE DESPERTARÁ VD. CON TENTA Y ANIMOSA

TODDY

TONIFICARÁ SUS NERVIOS Y DEVOLVERÁ A SU CEREBRO LAS ENERGÍAS PERDIDAS



Comese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



Un Hombre Verde

Andrés Birabeau

DIFÍCIL que una desgracia no viene nunca sola. Puede decirse también que dos felicidades llegan a la vez. Las dos alegrías más grandes de su vida, Bergéot las había experimentado al mismo tiempo: asistiendo al entierro de su mayor enemigo conoció a la mujer de la cual se enamoró inmediatamente.

Haciendo un simple bosquejo de la persona física de Bergéot, conoceréis en seguida su persona moral: tiene el cutis amarillo, los labios grises, los ojos inquietos, la voz imprecisa y las manos temblorosas. Ya lo sabéis: son los detalles característicos del envidioso. Es un triste sentimiento la envidia. Figura en el número de los pecados capitales, pero sin duda erróneamente. Todo pecado es vituperable, pero proporcionalmente casi siempre grandes satisfacciones a las personas que lo escogen. La gula es sabrosa, la pereza es exquisita, la avaricia tiene su voluptuosidad, el orgullo es exaltado, la miseria es tónica y calmante, y de la lujuria no es necesario hablar. Pero la envidia... ¿Qué placer puede sacar un envidioso de su envidia? Es como si le preguntáramos a un canceroso qué placer le produce su tumor.

La envidia no es un pecado sino una enfermedad. Bergéot la padecía desde su nacimiento. Desde muy niño la envidia comenzó a torturarlo: envidiaba a sus camaradas, a sus condiscípulos, a sus vecinos. Al fin, un día tuvo un amigo. Y todas sus envidias hasta entonces dispersas se unificaron, formaron un bloque y cayeron sobre aquel amigo.

Lo que hay de notable en un envidioso, es que siente celos hasta de lo que no desea tener. Bergéot ha odiado siempre el matrimo-

Birabeau se muestra en este cuento tan ingenioso humorista como fino psicólogo. El personaje central —Bergéot— es el más perfecto envidioso al que la literatura ha dado vida. Y su envidia verde y sucia puede servir de lección y de medicina a tantos enfermos del mismo feo mal.

nio y ha pensado con horror en la obligación de comer a horas determinadas, ha envidiado la suerte de Viñoles, su amigo, que tenía una esposa y un hogar. A Bergéot no le agrada otra cosa que París, la agitación y las conversaciones en el café; y envidiaba a Viñoles que pasaba seis meses del año en Turina. Pero cuando había que verlo era cuando alguien hacía un elogio de Viñoles. Se ponía verde, se alejaba disgustado, después volvía, se situaba entre el elogiador y el elogiado y hablaba de sí mismo con autoridad: "Yo soy como Viñoles. Viñoles y yo tenemos los mismos gustos, las mismas ideas..."

Música los dos. Idéntica profesión. Podéis adivinar qué fuente de envidias... La misma profesión, pero Viñoles tenía bastante talento y Bergéot no tiene ninguno. Además, Viñoles era muy laborioso y Bergéot es muy haragán. Y estas pequeñas diferencias no impedían que Bergéot se juzgara frustrado por los éxitos de Viñoles.

¡Pobre muchacho! ¡Cuántas ictericias en su vida! Cada triunfo de Viñoles equivalía para Bergéot a una caja de agua mineral. Ictericia cuando Viñoles había obtenido su premio de Roma. Ictericia cuando Viñoles había estrenado un drama lírico en la Ópera. Ictericia más intensa todavía cuando Viñoles había sido nombrado miembro del Instituto.

Hoy todo eso ha desaparecido: Viñoles ha muerto. Bergéot respira con timidez todavía, como un enfermo que entra en convalecencia. Naturalmente, él no se ha confesado nunca a sí mismo que es envidioso; tenía la convicción de que detestaba a Viñoles por que Viñoles ocupaba un puesto que le pertenecía a él indiscutiblemente. Por lo tanto, puesto que Viñoles no existe ya para quitarle el pan de la boca y la gloria de la frente, él va a triunfar, al fin, va a ser feliz.



Por primera vez en su vida, hoy, acompañando a Viñoles a su última mirada, debería tener la tez fresca y los ojos claros. Pero la envidia todavía lo martiriza, al constatar que Viñoles tiene un buen entierro. Se coloca entre el sarcófago y los invitados, como se situaba antes entre Viñales y sus elogiadores, cierra las manos con autoridad y dice: "Yo era el amigo más antiguo de Viñoles y yo..." Y, alzando hacia ellos su rostro ansioso, cuenta con una urgente precipitación mil cosas, para que el encargado de despedir el duelo no se olvide del señor Bergéot al hacer los elogios del difunto. Pero son estos los últimos sobresaltos de la envidia. Mi palabra, él sonríe mientras se celebra la misa del muerto. ¡Un envidioso que sonríe! ¡Asombroso espectáculo!

Y, precisamente porque pasea a su alrededor miradas ahora satisfechas, normales, tranquilas, ve a cierta distancia, en el montón de sillas reservadas para la parte femenina de la concurrencia, a una mujer muy bonita. Y se enamora repentinamente. No nos asombremos. Bergéot hubiera podido enamorarse más antes, probablemente. Pero su horrible pasión impedía la expansión de todo otro sentimiento. Para que una semilla germine, hace falta agua y sol. En Bergéot, el sol había faltado siempre, la muerte de Viñoles aporta un rayo luminoso. Y la semilla germina.

Y la planta crece rápidamente, vigorosamente. En un momento, Bergéot se enamora como una bestia. Durante el fúnebre trayecto, no ha podido dejar de mirar a la mujer. En el cementerio, se acerca a ella. Y se encuentra al amigo más antiguo de Viñoles. Nadie estaba pendiente de su vida tanto como yo... (Después de eso, sea la verdad). Terminada la ceremonia, acompaña a la mujer en automóvil. Y mira que ella consienta en detener la máquina frente a su casa. Y después espera.

Espera con timidez, se tambalea. Está locamente enamorado, y por primera vez en su vida. Le parece que ya puede

vivir ya sin esa mujer. Sería una cosa terrible, desgarradora, tener que dejar de amarla. Y ella no quiere decidirse.

¿He dicho ya que Bergéot es feo? Creo que no hace falta, pues es fácil adivinarlo. Las pasiones influyen mucho en la fisonomía de una persona. Y la envidia ha hecho de la cara de Bergéot una cosa detestable. Se comprende que Fanny, la mujer de la cual está enamorado, no tenga ningún interés en acariciar esa cara. Una amiga de Fanny le da estímulos a Bergéot. Son estímulos un poco desagradables, pero estímulos al fin. Un hombre enamorado se conforma con algo.

La amiga de Fanny le dijo a Bergéot: —Yo creo que será tuya, pues necesita vivir. Dentro de ocho días, estará sin un centavo. El difunto dejó poco dinero. Y como Fanny no encuentra trabajo en ninguna parte, se verá obligada a recurrir a usted.

¡Ah! Eso es lo que él quiere. La ama locamente, el pobre. Un día, Fanny desaparece. Vivía en una casa de huéspedes y se marchó. Nadie sabe donde está. La pobre cara de Bergéot se ha puesto verde. Casi tan verde como en los tiempos en que los éxitos de Viñoles lo hacían sufrir tanto. Bergéot corre a casa de la amiga de Fanny.

—¿Dónde está ella? ¿Qué sucede? —Sucede que usted tiene muy mala suerte. Fanny estaba decidida. Un día me dijo: "No puedo encontrar trabajo... Por lo tanto, mañana llamaré a Bergéot". Y el día siguiente, salió en dirección de la casa de usted, pero se encontró en la calle con una amiga que le dio una buena noticia: un escultor que buscaba un modelo... una mujer como ella... bonita, bien provista por delante y por detrás... una caritativa, como dicen ellos.

Fanny se presentó y fue aceptada. Le pagan muy bien por cada sesión de pose... y ha salido de sus apuros monetarios. Ya no necesita nada de usted.

Bergéot se desmaya, gime, baja la frente y se va, arrastrando los pies. Era la primera vez que amaba, el pobre tipo.

Y así como dos felicidades le habían llegado a la vez, esta desgracia no ha venido sola: los diarios de la tarde le notifican que "a iniciativa de un grupo importante de admiradores, será elevado un monumento a Viñoles, este maestro de la música, prematuramente desaparecido".

¿Pero hasta después de muerto ese Viñoles lo envenena todavía? Sí. Una ictericia más. Otra caja de agua mineral. ¡El amor de su vida fracasado, y Viñoles inmortalizado en el mármol! Es demasiado. Bergéot cae enfermo en la cama.

Y no se levanta sino para asistir a la inauguración del monumento a Viñoles. Y mejor hubiera sido que no hubiese ido



a ver aquello, pues el monumento consiste en una espléndida figura de mármol enlazada en el cuello por una magnífica mujer desnuda, simbolizando la Gloria. Y esa magnífica mujer desnuda, colgada al cuello de Viñoles para toda la eternidad, ya lo habéis imaginado: es Fanny.



LOS BANCOS
—Tres bancos han cerrado sus puertas.
—¡Imagínate! Con el frío que hace...
(De "Fantasio".—París.)



—¿Cuánto tiempo le duró su última doncella?
—¡Oh! ¡Casi medio servicio de té!
(De "London Opinion".—Londres.)



EL MAGNATE.—Siento no poder ofrecerle un tabaco, Jones. Sólo me quedan este y el que voy a fumar-me después.

EL CAZADOR MIOPE
—¡Qué raro! No ha caído ni un pájaro... y eso que le tirado con perdigones!
(De "Il 420".—Firenze.)

EL ETERNO TRIANGULO
(De "London Opinion".—Londres.)



—¡Ah, condenado! Es cosa de preguntarse si todos los hombres son tan idiotas como tú!
—No; fijate en todos los que permanecen solteros!
(De "Ric et Rac".—París.)

—¿Usted ha sido criado alguna vez?
—Sí, señor, he sido criado con biberón



—¡Corre, corre, avevino! Ya te he torcido el alfiler: 10-9999!
(De "Le Rire".—París.)



EL ADUANERO.—¡Mal agno me gusta! Desperdiciando municiones con un espantapájaros!
(De "L'Es".—New York.)

—Por las mañanas salgo a pasear a Fifi, mi perrita inglesa, y por la tarde, a Bombón, mi pomerania.
—Hija, llevas una vida de perros!



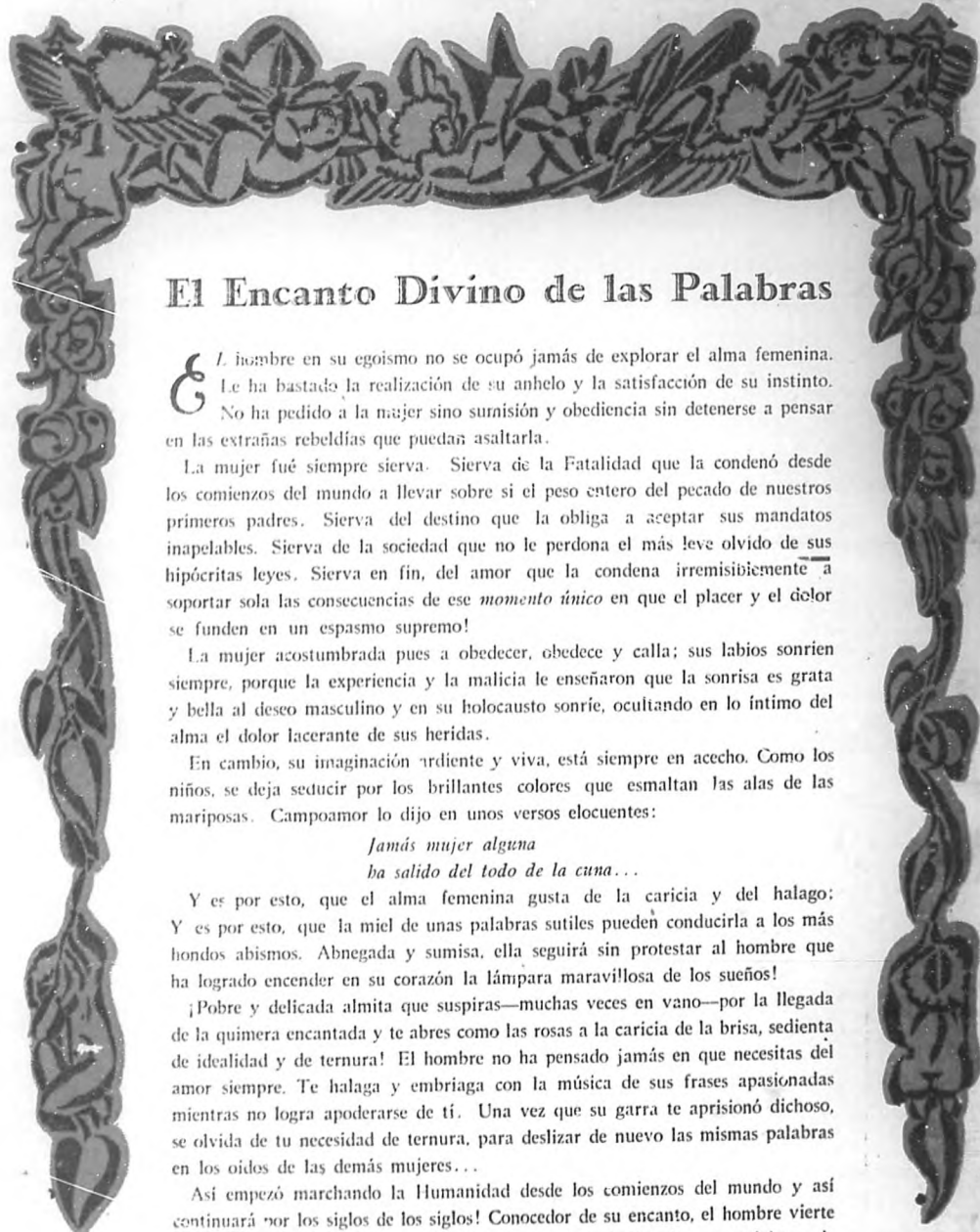
EL SENADOR AGOTADO
—¡Ha trabajado tanto en estos días!
—¡Claro! Con la falta de costumbre... de "Gringoire", París



—Anuncie usted a don Francisco Pedro de Rataña, Conde de Alcantara y Caballero del Castillo.
—El señor tendrá la bondad de entrar sucesivamente...
(De "Ric et Rac".—París.)

—Me va gustando esta resurrección de las faldas largas... Desde que se usan encuentro cada día más caras conocidas!
(De "Pané".—Londres)





El Encanto Divino de las Palabras

El hombre en su egoísmo no se ocupó jamás de explorar el alma femenina. Le ha bastado la realización de su anhelo y la satisfacción de su instinto. No ha pedido a la mujer sino sumisión y obediencia sin detenerse a pensar en las extrañas rebeldías que puedan asaltarla.

La mujer fué siempre sierva. Sierva de la Fatalidad que la condenó desde los comienzos del mundo a llevar sobre sí el peso entero del pecado de nuestros primeros padres. Sierva del destino que la obliga a aceptar sus mandatos inapelables. Sierva de la sociedad que no le perdona el más leve olvido de sus hipócritas leyes. Sierva en fin, del amor que la condena irremisiblemente a soportar sola las consecuencias de ese momento único en que el placer y el dolor se funden en un espasmo supremo!

La mujer acostumbrada pues a obedecer, obedece y calla; sus labios sonríen siempre, porque la experiencia y la malicia le enseñaron que la sonrisa es grata y bella al deseo masculino y en su holocausto sonríe, ocultando en lo íntimo del alma el dolor lacerante de sus heridas.

En cambio, su imaginación ardiente y viva, está siempre en acecho. Como los niños, se deja seducir por los brillantes colores que esmaltan las alas de las mariposas. Campoamor lo dijo en unos versos elocuentes:

*Jamás mujer alguna
ha salido del todo de la cuna...*

Y es por esto, que el alma femenina gusta de la caricia y del halago; Y es por esto, que la miel de unas palabras sutiles pueden conducirla a los más hondos abismos. Abnegada y sumisa, ella seguirá sin protestar al hombre que ha logrado encender en su corazón la lámpara maravillosa de los sueños!

¡Pobre y delicada almita que suspiras—muchas veces en vano—por la llegada de la quimera encantada y te abres como las rosas a la caricia de la brisa, sedienta de idealidad y de ternura! El hombre no ha pensado jamás en que necesitas del amor siempre. Te halaga y embriaga con la música de sus frases apasionadas mientras no logra apoderarse de tí. Una vez que su garra te aprisionó dichoso, se olvida de tu necesidad de ternura, para deslizarse de nuevo las mismas palabras en los oídos de las demás mujeres...

Así empezó marchando la Humanidad desde los comienzos del mundo y así continuará por los siglos de los siglos! Conocedor de su encanto, el hombre vierte en los oídos de la mujer deseada las voluptuosas melodías de unas palabras de amor olvidando que cuando él cansado y harto, se aleje como las mariposas a libar la miel de otras flores, el veneno sutil habrá quedado en el alma abandonada...

Y otra voz suspirará entonces la trémula cadencia y se hará a su vez dueño de esta alma, merced al encanto divino de unas palabras de amor...

Rosario S...es

Los Concursos "Jabón CANDADO" y "COLGATE-PALMOLIVE"

Campamento de Verano en la Playa de Varadero

Bajo la Dirección y Supervisión del Cor. EUGENIO SILVA

1931



Grupo de niños jugando en la Playa frente al campamento "Jabón Candado"

Aviso Importante a Todos Nuestros Concursantes

Hemos decidido que nuestro famoso "JABON CANDADO", además de seguir produciendo en la forma usual de barras, las que seguirán llevando un CUPON en valor de CINCO votos para ganar las vacaciones en nuestro CAMPAMENTO DE VARADERO, tenga una nueva presentación, en forma de panes de a libra, que irán cuidadosamente envueltos en papeles de color naranja, donde se destacan numerosos candidatos blancos y el nombre "CANDADO" en color azul.

Con el propósito de que el pueblo de Cuba conozca rápidamente este nuevo estilo de presentar al público nuestro singular "JABON CANDADO", hemos acordado darle a cada una de estas envolturas un valor doble de los cupones usuales que se dan por cada libra de "JABON CANDADO" en barra. Esta oferta especial proporciona al concursante la facilidad

de adquirir diez votos por cada libra de "JABON CANDADO" en los panes que compre, y de esta manera puede ayudarlo a ganar sus vacaciones.

Como esta forma o estilo es cosa nueva, puede suceder que en su localidad no haya aún existencias. Si en el establecimiento en que usted compra no lo hay, ni tampoco en los demás de su pueblo o ciudad, mucho le agradeceremos nos pusiera unas líneas por correo diciéndonos los nombres y direcciones de los comercios donde no lo haya, para ocuparnos en seguida de que allí lo tengan. Mande esa notificación a nuestro Departamento del Concurso "JABON CANDADO" Apartado 222, HABANA.

No olvide que estos papeles-envolturas tienen el valor de 10 votos (2 cupones). Ponga en los que reúna su NUMERO

DE INSCRIPCION, SU NOMBRE Y APELLIDOS, SU PUEBLO, TERMINO MUNICIPAL A QUE PERTENECE Y ENVIÉLOS CONJUNTAMENTE CON SUS REMESAS MENSUALES DE LOS CUPONES CORRIENTES DEL "JABON CANDADO" EN BARRAS.

Exija siempre por cada libra de "JABON CANDADO" en barras, un cupón que vale 5 votos, y no olvide que durante el Concurso de 1931 estos papeles de envolver la libra de "JABON CANDADO" en panes le valdrán 10 VOTOS (2 cupones).

Nuestros concursantes no deben perder esta oportunidad y hacer toda clase de esfuerzos para estar con nosotros, como ganadores del CONCURSO "JABON CANDADO" el próximo verano en la Playa de VARADERO.

CRUSELLAS Y CIA

LENE ESTOS CUPONES, RÉCORTELOS Y ENVIÉLOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

Concurso "Jabón Candado"
800 N.ROS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABON CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

Concurso "Colgate Palmolive"
200 NISOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

LAS LOCIONES
L.T. PIVER
PARIS

*Siempre
las mejores*

